



Universidad Nacional Autónoma de México.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.



Carrera: Ciencia Política.

**Espacio público-ciudadanía: una relación posible desde la
mirada estética.**

**Tesina que en la modalidad de ensayo presenta: Melany
Mitzy Olivares Becerril.**

Asesor: Mtra. Carmina González Altamirano.

México D.F. a 20 de Febrero del 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.....	1
I.-La relación espacio público-ciudadano hilvanada desde la intervención de la manifestación estética.....	8
1.1.-Degradación y transformación del espacio público: La desaparición de la frontera entre lo público y lo privado.....	8
a. Concepción y transformación del espacio público.....	10
b. El espacio público en tensión con el espacio privado.....	13
c. La simulación del espacio como fragmentador de la relación espacio público-ciudadano.....	17
d. El espacio de lo posible: La reapropiación del espacio público como potencia para el ejercicio democrático.....	19
1.2 La ciudadanía atravesada por el concepto de acción política.....	25
a. Hannah Arendt: El espacio público como contenedor del ejercicio político de la ciudadanía.....	27
b. Chantal Mouffe: El ciudadano más allá del poder instituido.	32
1.3 La resistencia de cara al conflicto del sujeto frente a las estructuras: políticas, sociales, culturales.....	39
1.3 La potencia de la manifestación estética como contenedora y generadora de resistencia en Katya Mandoki : El papel social y político de la manifestación estética.....	48
II.-Manifestaciones estéticas durante las marchas preelectorales del 2012: un diálogo entre el ciudadano y el espacio público.....	62
2.1 Marchas anti-EPN (Enrique Peña Nieto).....	65
a. Marcha anti-EPN: 19 de mayo de 2012.....	65
b. Marcha anti-EPN: 10 de junio de 2012.....	69
c. Reacciones a las marchas contra Enrique Peña Nieto.....	70
2.2-Marcha del silencio 30 de junio.....	73
2.3 Descripción de las expresiones estéticas durante tres manifestaciones previas a las elecciones del 1° de julio de 2012.....	77
a) Expresiones estéticas durante las Marchas anti-EPN.....	79
b) Expresiones estéticas durante la Marcha del silencio.....	81

III- Las manifestaciones estéticas durante las marchas preelectorales de 2012 como un puente de reapropiación del espacio público y de la figura del ciudadano.....	84
3.1-El flujo de la marchas y la ocupación del espacio urbano.....	85
3.2 El universo simbólico contenido en los espacios recorridos por las marchas: un reflejo de su estado como espacio público.....	90
a. Manifestaciones anti-EPN.....	90
b. Marcha del silencio.....	93
c. El recorrido del ciudadano como forma de activación del espacio público.....	94
3.3 La manifestación estética como potencia entre el concepto de ciudadanía y la reapropiación del espacio público.....	98
a. La reapropiación del ciudadano del discurso histórico político a través de habitar el espacio público: primera y segunda marcha anti-EPN.....	99
b. La marcha del silencio: Construcción de la resistencia y transformación del diálogo espacio público-ciudadano desde una estética negativa.....	106
IV-Conclusiones.....	113
V-Fuentes.....	118
VI-Anexos	

Espacio público y ciudadanía: una relación posible desde la mirada estética.

“No hay modo más seguro de eludir el mundo que mediante el arte. No hay modo más seguro de ligarse a él que mediante el arte.” J.W.Goethe.

INTRODUCCIÓN:

El siguiente ensayo es un recorrido que busca comprender y reflexionar en torno a la manera en que interviene la manifestación estética en la relación espacio público-ciudadano. Como objeto para lograr tal análisis, se tomaron tres de las marchas que se dieron de manera previa a las elecciones federal del año 2012. Las marchas elegidas son: la primera y segunda marcha anti-EPN y la marcha del silencio, la cual se dio el día previo a las elecciones.

La idea de analizar las manifestaciones estéticas encontradas durante estas tres marchas deviene de la inquietud que surge por comprender si éstas tuvieron alguna incidencia en la relación espacio público-ciudadanía que se gestó durante la coyuntura político electoral del país durante el 2012.

Esta inquietud por comprender la relación que se abre a partir de la manifestación, se da desde una posición en donde se entiende que las manifestaciones estéticas han sido una característica de cambio, innovación y cuestionamiento en la vida política de cualquier país, sin embargo, en México una coyuntura como la generada durante las pasadas elecciones presidenciales pone sobre la mesa la relación de esas expresiones estéticas, no sólo con el contexto político, sino también con el papel que éstas guardan en la relación que se establece entre el ciudadano y el espacio público a partir del ejercicio de la protesta.

Esa intervención genera una interrogante en torno a las relaciones de poder que se establecen a través del ejercicio cívico del ciudadano en el espacio público como: un acto de empoderamiento, de creatividad, de apertura, de creación de comunidad, etc. Nos preguntamos entonces hasta qué punto las expresiones estéticas significan una potencia, un motor para la construcción de posibilidades políticas, cívicas y sociales.

El acercamiento a la relación entre esta tríada de conceptos –espacio público, ciudadanía y manifestación estética- nos permite reflexionar sobre la importancia de éstos en la vida democrática de un país como el nuestro, además de otorgar al orden de lo político, una nueva

perspectiva que indague, a partir de una coyuntura la articulación, las posibilidades de diálogo y la posible transformación y replanteamiento en la relación de estos tres conceptos.

Comprender el vínculo del ciudadano con el espacio público en un contexto urbano, ha sido un tema de gran relevancia para diversas disciplinas. Analizar las transformaciones, los cambios, las debilidades y las oportunidades que genera este diálogo son un pilar de suma importancia para la construcción de la vida democrática. Sin embargo, esa construcción ha sido en cierta medida utópica debido a la debilidad de algunos sistemas democráticos. México es un ejemplo de la idea anterior, su desarrollo democrático se ha visto intervenido por prácticas que han dejado de lado la construcción de una ciudadanía que implique comunidad y que haga ejercicio pleno del espacio público, preponderando así, su utilidad en pro de su productividad.

De esta manera resulta importante entender cómo una coyuntura es capaz de comenzar a construir nuevas oportunidades que den cabida a manifestaciones paralelas al poder instituido, en pro de replantear o reflejar la relación existente entre el ciudadano y su espacio. Desde esta perspectiva resulta de vital importancia realizar un análisis de esas prácticas.

Es entonces que las manifestaciones estéticas resultan ser un campo poco explorado desde la ciencia política, cuando, éstas pueden resultar fructíferas en el análisis de coyunturas, las cuales dan origen a nuevos escenarios y que a su vez dan vida a los cambios en el sistema político del país.

Es a partir de este hueco pocas veces explorado que este ensayo busca aportar un nuevo diálogo que permita generar un puente capaz de dilucidar un análisis más amplio de la coyuntura que es objeto de nuestra reflexión. Mirar desde una nueva perspectiva –desde la manifestación estética– el quehacer de lo político y la integración de elementos como ciudadanía y espacio público al escenario, permite comprender y catapultar una nueva forma de ver y una mirada que permite entender el recorrido y el sentido desde un lugar pocas veces explorado, ahí donde la multidisciplinariedad permite atravesar y habitar esos espacios rígidos que muchas veces estructuran el estudio de la Ciencia Política.

Para lograr sustentar esta nueva mirada se dilucidaron una serie de líneas que permitieron dar pie a nuestro análisis, es decir, se delimitó la reflexión a una serie de preguntas que se muestran a continuación, la primera de ellas es formulada a partir de establecer un eje principal que permita decantar al resto de las preguntas como una articulación y no sólo como eslabones inconexos.

Es importante mantener ese primer intento de dilucidar la relación entre nuestros elementos con el fin de que sea el mismo ensayo y el desarrollo de las ideas lo que permita dar cuenta de la afirmación o corrección de estas posiciones:

La pregunta principal que funge como eje rector es: ¿Cuál fue la participación de las manifestaciones estéticas y de qué forma éstas intervienen en las relaciones de poder en torno a la relación espacio público-ciudadano durante marchas de cara a las elecciones Federales 2012 en la Ciudad de México?

Esta pregunta eje desata una serie de preguntas secundarias que atraviesan esta estructura primaria en pro de generar una profundidad analítica y reflexiva en torno al tema propuesto.

- ¿Son las expresiones estéticas que se dieron durante las marchas una desarticulación del individuo a partir de la creación de comunidad?
- ¿Existe una apropiación o una ampliación del concepto ciudadanía impulsado por las expresiones estéticas?
- ¿Son las expresiones estéticas un contenedor de la memoria histórica que permea, intervine y acciona el espacio (público)?

Es a partir de esta construcción que nos permitimos crear un espacio teórico que nos ayude a transitar este recorrido con el propósito de dar sustento teórico a la investigación. Se realizó un marco conceptual capaz de generar una reflexión en torno a la problemática que se desprende del objeto. La idea de realizar un marco conceptual deviene de la necesidad de hilvanar conceptos y categorías clave que aparecen a lo largo de las hipótesis propuestas. De esta manera se vislumbra un enfoque que da sentido a los diversos horizontes que se enmarcan en esta reflexión.

Los conceptos clave son: espacio público, ciudadanía y expresión estética, de los cuales se desprenden una serie de conceptos secundarios como: memoria histórica, comunidad, sujeto, poder, resistencia, identidad, etc.

Estos conceptos generan una estructura capaz de crear relaciones de análisis adecuadas para la interpretación del objeto de estudio – la expresión estética-, así como reflexiones que nos ubiquen en la cartografía de la relación espacio público-ciudadano durante las marchas previas a las elecciones federales del 2012.

La creación de ese marco conceptual se esboza como una desarticulación de los elementos primarios que encontramos en el núcleo de la problemática, y es a partir de esta deconstrucción que se vislumbrará de manera más certera el impacto y el lugar que estos conceptos ocupan, así como las relaciones que estos generan a partir de la coyuntura planteada.

Para tratar estos conceptos se han elegido diferentes corrientes que dan luz a la investigación desde diversas perspectivas ya que no sólo crean un diálogo sino también formulan tensiones que se presentan como primordiales para la reflexión.

La idea de espacio público es importante debido a la incorporación de este elemento a las hipótesis, ya que éste es pensado como un actor más, como un ente primordial que replantea la relación de éste con el ciudadano.

El espacio público se convierte en un contenedor en constante movimiento pues es transformado a través de las acciones que se ejercen dentro del mismo. Durante las marchas la relación de los manifestantes con el espacio se transformó en la medida en que las manifestaciones tomaron fuerza, de ahí la necesidad de retomar este concepto como una categoría esencial para la reflexión.

Para el concepto de **espacio público** se generará una reflexión a través de una redefinición del concepto desde una perspectiva de lo urbano a través de teóricos como Henri Lefebvre, Mike Davis, Stephen Graham, autores que reflexionan en torno al estado del espacio público y sobre su transformación física, simbólica y sobre la potencia que éste guarda como elemento de transformación y de posibilidades.

A partir de esta mirada se desata un diálogo que nos permite conectar la idea de espacio público y ciudadanía, ahí donde la reunión de lo público y lo privado cobran una nueva dimensión a través de la acción. Este puente se generará a través del pensamiento de Hannah Arendt quien esboza un rechazo al totalitarismo a partir de una búsqueda del significado de la polis desde la existencia individual. De esta manera reformula el sentido de la política la cual para Arendt es un elemento intrínseco a la existencia del sujeto, quien a través de la acción se permitirá abrir el espacio de lo político.

A través de esta problematización es que interviene la segunda categoría de nuestro marco conceptual, éste es la idea de **Ciudadano**, este concepto es central debido a que a través de la

investigación buscamos comprender de qué manera cambió, se replanteó o transformó la relación del ciudadano con el espacio público. Las manifestaciones resultan ser lugares en los que el ciudadano acciona desde su Ser político, ahí donde busca incidir en la vida democrática, al manifestar su oposición al poder instituido.

La ocupación del espacio público a través de las marchas previas a las elecciones federales marcó de manera significativa el proceso electoral poniendo a la ciudadanía sobre la mesa de debate.

El concepto se manejará a través de teóricos de la democracia como Claude Lefort para quien la democracia tiene un significado político que es irreductible a cualquier forma de gobierno desde su perspectiva la democracia tiene una potencia generadora incapaz de agotarse en lo ya instituido, Lefort entiende que para recrear ese sentido instituyente debe ser entendido al poder dentro de la democracia como un lugar, simbólicamente vacío. Ese vacío juega entonces con la idea de acción e individuo que plantea Arendt.

Para complementar este panorama nos encontramos *con la visión de Chantal Mouffe* quien incide en la inevitabilidad del poder y del antagonismo, como rasgos de lo político, ahí donde el quehacer político está sometido a diversas tensiones que lo transforman constantemente; esta idea viene a complementar la idea de que la democracia no se agota en lo instituido, es en estas tensiones donde se potencia, situándose plenamente en la tradición de Maquiavelo sobre el papel esencial del conflicto en la preservación de la libertad.

Para alimentar esta construcción tomaré las ideas de pensadores de la micropolítica y las pequeñas prácticas como Michel de Certeau, perspectiva que contribuye a mirar la vida cotidiana desde una mirada política marcada por distintas concepciones del poder, esa cotidianeidad es capaz de generar un motor a través de las prácticas artísticas, las cuales recogen y amplifican la importancia de lo cotidiano y de las experiencias personales percibidas como heterodoxas.

Mirar hacia estas nuevas posibilidades genera la tercera categoría de nuestro marco conceptual: **Manifestación estética**, la elección de esta categoría como potencia del análisis de la relación ciudadano espacio público se genera desde la detección de su presencia durante las manifestaciones, así como la inquietud por comprender de qué manera éstas resultaron ser un motor de lo político, de una reestructuración durante la pasada coyuntura.

Este concepto se analizará a través del pensamiento de Katya Mandoki, Jaques Rancière y Francesco Careri.

La primera autora desata una idea sobre la práctica estética que rebasa la concepción tradicional de la misma, es decir, la noción y la calidad de ejercicio estético como un elemento perteneciente a la disciplina de las bellas artes, la autora comprende que la estesis es un elemento presente en la cotidianidad del sujeto y que es a partir de ésta que se construye y se inscribe en matrices de índole social como lo son: el Estado, la democracia, la iglesia, etc.

Alimentando esa noción nos encontraremos con el pensamiento de Jaques Rancière quien encuentra la potencia política de la estética a partir de una relación que se plantea desde la tensión, la construcción de antagonismos y la ruptura de convenciones, ambas, para él, se fundan en un constante movimiento que es inherente al sujeto.

Mientras tanto Francesco Careri nos permite reconfigurar la noción de manifestación estética desde una posición menos rígida, es decir, desde donde el movimiento, el acto de recorrer puede ser considerado como una manifestación en tanto se tiene conciencia de la acción que ahí se realiza.

La construcción teórica que aquí se plantea se refiere a una desarticulación cuidadosa de los posibles elementos que se hilvanan en la búsqueda y la reflexión de la relación del ciudadano y el espacio público atravesado por las manifestaciones estéticas, es desde esta mirada argumentativa que se busca dar sustento a la observación y al análisis.

Este ensayo está construido por cuatro apartados: el primero de ellos se refiere al desarrollo argumentativo de nuestra reflexión, es ahí donde se ponen sobre la mesa elementos que nutren y ponen a dialogar los tres conceptos que se hilvanan en el análisis de esta reflexión; el segundo apartado es el desarrollo de nuestro objeto de estudio, ahí se manifiestan las características tanto generales como particulares de cada una de las marchas elegidas, posteriormente se exponen las diversas manifestaciones estéticas que fueron encontradas de forma específica en cada una de las marchas; el tercer apartado responde al análisis de nuestro objeto ahí donde la reflexión se alimenta de los elementos teóricos que se desarrollaron durante el primer capítulo y en donde se da el cruce de ese sustento teórico con los elementos contextuales y las manifestaciones estéticas detectadas durante las marchas; finalmente se presentan una serie de conclusiones que dan vida a una reflexión sobre la relación que se encontró a partir de este recorrido.

De esta manera se logra esbozar una perspectiva que nos permite comprender que las cualidades de las marchas que se dieron en la Ciudad se caracterizan por reflejar una realidad que es de suma importancia para la investigación, ya que ésta toma como eje principal la relación del espacio urbano con el ciudadano, entendiendo entonces a las manifestaciones estéticas como un conductor de sentido, una apertura de diálogo que permite mirar esa relación del espacio urbano-público con sus ciudadanos.

El desarrollo de este ensayo nos permite comprender también que en su construcción existen diversas limitaciones, y que este es sólo una mirada y una reflexión sobre una parte específica de la realidad, y que por ello no responde a una construcción finita ni única, ya que estas marchas se dieron no sólo en la ciudad de México sino que éstas fueron parte de un ejercicio que se replicó a lo largo del país, de ahí que la imposibilidad para viajar a otros Estados para registrar esa experiencia resulte ser una primera limitación para una comprensión mucho más profunda de este fenómeno, aunado a esto existe una falta de tiempo para contrastar la experiencia en diversos lugares de la República Mexicana.

Es por ello que se entiende a éste como un primer esbozo que permite desatar futuras investigaciones y análisis en torno al tema.

I.- La relación espacio público-ciudadano hilvanada desde la intervención de la manifestación estética.

Para dar sustento teórico a la investigación se realizará un marco conceptual que sea capaz de generar una reflexión en torno a la problemática que genera el objeto de investigación planteado. La idea de realizar un marco conceptual deviene de la necesidad de hilvanar conceptos clave que aparecen a lo largo de las problemáticas propuestas. De esta manera se vislumbra un enfoque que será capaz de dar sentido a los diversos horizontes que se enmarcan en el análisis de la problemática.

Los conceptos clave son: espacio público, ciudadanía y expresión estética.

Estos conceptos generan una estructura que es capaz de crear relaciones de análisis adecuadas para la interpretación del objeto de estudio, así como reflexiones que nos ubiquen en la cartografía de la relación espacio público-ciudadano, a través del impacto que tuvieron las marchas previas a las elecciones federales del primero de julio del 2012.

De esta manera la creación de ese marco conceptual se esboza como una desarticulación de los elementos primarios que encontramos en el núcleo de la problemática de la investigación y es a partir de esta deconstrucción que se vislumbrará de manera más certera el impacto y el lugar que estos conceptos ocupan, así como las relaciones que estos generan a partir de la coyuntura planteada.

Para tratar estos conceptos se han elegido diferentes corrientes que dan luz a la investigación desde diversas perspectivas ya que no sólo crean un diálogo sino también formulan tensiones que se presentan como primordiales para la reflexión.

1.1-Degradación y transformación del espacio público: La desaparición de la frontera entre lo público y lo privado.

El primer concepto que aparece en el núcleo de la reflexión es espacio público. Es importante pues desde este análisis se han buscado elementos teóricos que construyan la idea de este concepto como un actor más, como un ente primordial que replantea la relación de éste con el ciudadano. Durante las marchas, la relación de los manifestantes con el espacio se transformó a medida que las manifestaciones tomaron fuerza, de ahí la necesidad de retomar este concepto como una categoría esencial para la reflexión a través del pensamiento de teóricos como Henri Lefebvre, Mike Davis y Stephen Graham.

Estos autores ponen sobre la mesa el potencial del espacio público y su capacidad de incidencia, pero también ven en este elemento una categoría que se ha transformado enormemente durante los últimos 40 años, ya que, el espacio urbanizado domina el territorio en el mundo, al mismo tiempo esta condición ha generado que la vida urbana se enfrente a una destrucción espacios públicos como consecuencia de una jerarquización de los espacios, en donde el espacio privado se sobrepone al espacio público generando una especie de “apartheid urbano”¹ el cual responde a una lógica de control más eficaz de la población y de las multitudes.

Es a través de estas transformaciones que se abren nuevas posibilidades de análisis. Autores como Stephen Graham² se preguntan de qué manera la situación mundial actual transforma, redimensiona y replantea el papel del espacio público o incluso generan nuevos espacios. Graham plantea reflexiones sobre tres ejes principales:

- La manera en que el espacio urbano es repensado a la luz de una pérdida o una disolución de lo que entendemos como lo público y lo privado.
- Reflexionar en qué se convierte ese espacio público cuando los tradicionales derechos democráticos de reunión y protesta son considerados peligrosos en determinadas «zonas de seguridad», o cuando el anonimato de la calle se difumina por la proliferación de las tecnologías de la videovigilancia.
- Comprender cómo responden a ello los ciudadanos y los movimientos artísticos y sociales para descubrir cuáles son las nuevas formas de disensión y trasgresión en el espacio público urbano.

En diálogo con estas contradicciones encontramos la propuesta teórica de Henri Lefebvre³, quien entiende el concepto de espacio bajo la idea de la posibilidad, ahí donde el arte y las manifestaciones estéticas crean espacios que sugieren reestructuraciones, alternativas y revoluciones de las representaciones institucionalizadas del espacio, permitiendo develar la verdad interior del espacio a partir de la creación de un nuevo elemento al que Lefebvre llama

¹ El urbanista norteamericano Mike Davis ha planteado un modelo de comprensión del desarrollo urbano

² Stephen Graham. “Terrorism and the Future of Urbanism in the West”, *Conference lectured at the Symposium: Architectures of fear*. (en línea), CCCB 17-18 Mayo, 2007, Dirección URL: <http://www.publicspace.org/es/texto-biblioteca/eng/b026-architectures-of-fear-terrorism-and-the-future-of-urbanism-in-the-west>, (consultado 12 de noviembre 2012).

³ Henri Lefebvre. *The production of space*, Oxford, Editions Anthropos, English, 1991, pp. 464.

espacio posible, este nuevo espacio no es un fragmentador, sino una metaforización, que hace del espacio un contenedor de acción y poder capaz de dar vida a nuevos procesos normativos.

De esta manera comprendemos que el espacio público es el contenedor y motor que vincula las nociones de ciudadanía y colectividad y, es ahí en donde el uso del espacio se convierte en una guía que permite al ciudadano conformar una nueva relación con el ejercicio democrático.

El recorrido que se abre a partir de las siguientes aproximaciones teóricas tiene por objeto dilucidar las rupturas, las transformaciones y la importancia que el espacio público tiene en la vida política de la ciudad así como en el ejercicio de la ciudadanía.

a) Concepción y transformación del espacio público.

A partir de la idea de urbanización, el espacio público ha sufrido grandes transformaciones, esto como resultado de cambios económicos, sociales, culturales y tecnológicos. Para entender de qué manera estas reorganizaciones y nuevos planteamientos impactan el espacio y sus elementos, definiremos qué entendemos por espacio público y por ende qué elementos hilvanan el concepto.

El espacio público es un lugar, una extensión que se encuentra abierta a la sociedad. Esta extensión se caracteriza por ser una oposición al espacio privado, el cual es administrado bajo los intereses de un solo individuo. El espacio público por el contrario es de propiedad estatal, pero dominado y usado por la población como un lugar de identificación, recreación y como un espacio de acción para el ejercicio de la ciudadanía.

Sin embargo, esta visión restringe aspectos que son de gran importancia para la composición del espacio público ejemplo de ello es el aspecto simbólico que de él emana. Para autores como Olga Segovia⁴ el espacio público tiene que entenderse como una construcción que está atravesada por tres grandes concepciones de creación y uso:

La primera de ellas es aquella que concibe el espacio público como un espacio físico residual, es decir todo aquel espacio que queda fuera de la construcción de la vivienda, de lo privado. Esta concepción entra en tensión cuando por el contrario se entiende al espacio público como el eje

⁴ Olga Segovia. "Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia", (en línea), Chile, Espacios públicos y construcción social: Hacia un ejercicio de ciudadanía, 2007, Dirección URL: http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf, (consulta:10 de diciembre de 2012)

que da pauta a la construcción de lo privado que tiene la capacidad de éste para tejer los distintos espacios privados y de tránsito.

Una segunda perspectiva del espacio se da desde la esfera jurídica, en donde se desata el concepto de propiedad y de apropiación del espacio. Bajo esta perspectiva se crean tensiones como la de espacio individual-espacio colectivo, espacio vacío-espacio construido, espacio público-espacio privado. La esfera jurídica funciona por oposición, reconoce al Estado como propietario y administrador de ese espacio que no es concebido como privado.

La tercera perspectiva sobre el espacio público es de índole mayormente filosófica, ésta señala al espacio público como puntos, o nodos, que conllevan una conexión o no, y en donde eventualmente se desvanece el individuo y en ese desvanecimiento se coarta la libertad. En el espacio público *“(...) se expresa el tránsito de lo privado a lo público, camino donde el individuo pierde su libertad, porque construye una instancia colectiva en la cual se niega y aliena.”*⁵

Estas concepciones se alimentan de la idea de modernidad con la que las ciudades se han edificado durante el último siglo. Esta idea ha generado un nuevo panorama para la construcción social y espacial. Habermas⁶, por ejemplo, encuentra una relación entre la modernidad, la cultura urbana, el surgimiento de la esfera pública y el ejercicio de la ciudadanía, relación que ha generado nuevas formas de organización social, de creación y socialización de la información, así como un nuevo modelo cultural.

Esta serie de elementos traen consigo diversos efectos sobre el espacio urbano, en donde autores como Gustavo Remedi⁷ sostienen que, de las posibles transformaciones que puedan generar a partir de la reestructuración de elementos que integran e intervienen el espacio, la modificación de mayor relevancia se encuentra en el espacio social. El espacio social expresa nuevas formas de reorganización real y simbólica de los espacios en la ciudad a través de una transformación en las maneras en que el ciudadano vive, habita y entiende el espacio público. Una de las características más contundentes de estas transformaciones radica en la eliminación del espacio como forma de

⁵ Ibíd.

⁶ Jürgen Habermas, *The structural transformation of the public sphere*, Boston, MIT Press, 1989.

⁷ Gustavo Remedi. “La ciudad latinoamericana S.A. (o el asalto al espacio Público” (en línea), Montevideo, Escenario 2, Revista de Análisis Político, no.1, abril de 2000, Dirección URL: <http://www.escenario2.org.uy/numero1/remedi.htm>, (consulta: 9 de diciembre de 2012)

encuentro (real, simbólico). “Las ciudades parecen ser hoy más inabarcables, más desconocidas, menos legibles y, por tanto, fuente de temores y diferencias irreductibles.”⁸

Esta incapacidad de lectura del espacio público crea una concepción del espacio público desde una perspectiva de segregación en donde se acentúan:

(...)el agravamiento de la desigualdad, la marginalidad y la polarización espacial; el impacto de la marginalidad sobre la ciudad; la tendencia a la fractura urbana; la suburbanización como forma de escape y como otra forma de «modernización disfrazada»; el impacto del automóvil y las «vías de circulación rápida»; la consolidación del «barrio-mundo» y de la «casamundo»⁹, reforzados, respectivamente, por una concepción clasista e individualista del mundo; el vaciamiento, abandono y deterioro de la infraestructura y los espacios públicos tradicionales; la emergencia de «pseudo-espacios públicos» (supermercados, templos religiosos, shoppings, etc.), en detrimento de espacios públicos reales; la formación de nuevas zonas especializadas (de residencia, producción, consumo, recreación); la tendencia a la concentración de la propiedad y control de los flujos y espacios virtuales principales (televisión, computadora).¹⁰

Estas nuevas características generan contradicciones y tensiones que se piensan como consecuencia de factores ajenos al espacio, sin embargo es necesario repensar el espacio público y sus transformaciones para dar cabida a un replanteamiento de su papel dentro de la construcción social, cultural y ciudadana. De esta manera, pensar en el espacio no es sólo acuñar y dar cabida al eje físico que éste representa, también enriquece el análisis pensarlo como recurso, como

⁸ Olga Segovia. “Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia”, (en línea), Chile, Espacios públicos y construcción social: Hacia un ejercicio de ciudadanía, 2007, Dirección URL: http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf, (consulta:10 de diciembre de 2012)

⁹ Para Gustavo Remedi la "modernización" ha dado lugar a cuatro fenómenos espaciales nuevos: la emergencia de "zonas" y "locales" especializados para el paseo y el consumo, "la casa-mundo" (pensada como capaz de proveer todo lo necesario para la producción, la reproducción, la recreación y el consumo), "el barrio-mundo" (pensado como refugio de clase) y el aumento de la importancia de los "espacios públicos virtuales" (teléfono, radio, televisión, video, computadora) .En: Gustavo Remedi. “La ciudad latinoamericana S.A. (o el asalto al espacio Público” (en línea), Montevideo, Escenario 2, Revista de Análisis Político, no. 1, abril de 2000, Dirección URL: <http://www.escenario2.org.uy/numero1/remedi.htm>, (consulta: 9 de diciembre de 2012)

¹⁰ Ibíd.

producto y como práctica (sensual, social, política, simbólica). Ya que la apropiación y utilización del mismo, *“tanto a nivel simbólico como físico”*¹¹, así como la transformación de los espacios existentes y la producción de espacialidades inéditas (Lefebvre)¹² crea una correspondencia con distintos proyectos culturales "emergentes" y en pugna.

b) El espacio público en tensión con el espacio privado.

El proceso de urbanización de las ciudades ha traído consigo cambios en la concepción, uso y desarrollo del espacio público, por ello es necesario plantear de qué maneras el espacio público ha sido transformado y fragmentado a nivel social, en pro de un uso eficiente y productivo para la vida económica de las ciudades. Esta anulación se ha visto reforzada por la presencia de espacios públicos de baja calidad, los cuales han generado que el espacio público sea percibido como una amenaza y no como una posibilidad.

La relación social que sostenía hasta hace unas décadas el espacio público con la ciudadanía como contenedor de las relaciones sociales y del ejercicio cívico ha sido sustituida y rebasada por la sustitución del espacio público por espacios en donde la prioridad es el factor económico, *“(…)las metrópolis adoptan la gestión y el consumo como actividades hegemónicas, difuminándose las actividades directamente productivas, lo que acentúa su dependencia de territorios cada vez más lejanos, subordinándose acusadamente lo local a lo global.”*¹³, a esto se aúna un proceso de jerarquización del territorio en donde la ciudad es el modelo de valores que se sobreponen al territorio en su conjunto.

Para Mike Davis esta situación cada vez más arraigada en las ciudades es el resultado de lo que él denomina como: “ecología del miedo” la cual estructura la ciudad y sus espacios a través de tensiones que resultan en una lucha por la supervivencia y una tajante separación del espacio dependiendo de las clases sociales. Esta tensión es una reacción natural a esa amenaza que representan los espacios públicos fragmentados, física y simbólicamente. Desde este escenario es que opera la cultura del miedo, la cual crea contextos en donde se lucha por la no exposición a esos posibles peligros y en donde el espacio privado es un refugio. El autor se refiere al miedo

¹¹ David Harvey. *Consciousness and the urban experience, studies in the history and theory of capitalist urbanization*, Baltimore, Maryland: The John Hopkins University Press, 1985.

¹² Henri Lefebvre. *The production of space*, Cambridge MA: Basil Blackwell, 1974.

¹³ Ignacio Casado Galván. “Distribución del espacio público en el urbanismo posmoderno” (en línea), México, Eumed.net, diciembre 2009, Dirección URL: <http://www.eumed.net/rev/cccss/06/icg17.htm>, (consulta: 1 de diciembre del 2012).

como un factor decisivo en la construcción y planeación de espacios en las ciudades. En este contexto de construcción social de la inseguridad, se abandona el espacio público y se pierde la solidaridad, el interés y respeto hacia los “otros”.

La percepción de inseguridad y el abandono de los espacios públicos funcionan como un proceso circular y acumulativo. Si se pierden los espacios de interacción social - los lugares en donde se construye la identidad colectiva- también aumenta la inseguridad. En oposición, parece ser que una de las cosas importantes para el desarrollo de una comunidad es la existencia de un espacio público de encuentro, de co-presencia.¹⁴

En este sentido el autor afirma que se ha generado una especie de obsesión por la idea de seguridad dejando que el espacio público quede sujeto a represiones espaciales y de movimiento. Es por eso que el espacio se ha reconfigurado como un sistema cerrado, anulado y sometido. El espacio puede ser considerado como un elemento atrapado entre la frontera de lo público y lo privado, lo que ha provocado que la estructura sea la de un espacio vigilado, el cual contiene barreras físicas y arquitectónicas a las que cada vez parece más difícil acceder. *“En ciudades como Los Ángeles, en el lado oscuro de la posmodernidad, se observa una inédita tendencia a mezclar el diseño urbano, la arquitectura y la maquinaria policial en una sola estrategia de seguridad global”¹⁵*

Esta construcción del espacio público tiene consecuencias de orden social, ya que la seguridad y la necesidad de la misma crea un estatus que prioriza la vida del individuo en un ambiente cada vez más aislado, lo que genera el debilitamiento de la vida colectiva, en donde las multitudes ponen en alerta y en tensión la ya implantada idea de seguridad la cual se ve amenazada ante la existencia de multitudes.

Los medios de comunicación, cuya función en este sentido es la de oscurecer y ocultar la violencia económica diaria de la ciudad, agitan sin cesar el fantasma de los marginados criminales y de los psicópatas al acecho. Es una visión policial de la ciudad según la cual “los buenos ciudadanos a salvo en sus burbujas privadas de consumo y

¹⁴ Mike Davis. “La ecología del Miedo, Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster”, Metropolitan Books, Nueva York – traducción al castellano del capítulo “Más allá de Blade Runner” en Editorial Virus, Barcelona, 2003, p. 143.

¹⁵ ibíd. p. 195.

con fuertes medidas de seguridad; los malos ciudadanos, en las calles (y por tanto llevando a cabo algún negocio ilícito).¹⁶

Es a través de esta tendencia en pro de la seguridad que muchas veces se genera una privación de la voz pública e incluso de la libertad de expresión. Esta situación puede ser reflejada en los lugares de la ciudad de menores recursos, ahí en donde la colectividad y la conservación de su espacio se ven más como una amenaza que como una oportunidad.

La consecuencia universal e ineluctable de esta cruzada por hacer la ciudad segura es la destrucción del espacio público accesible [...]. Para reducir el contacto con los indeseables, las políticas de la reconstrucción urbana han convertido, las alguna vez vitales calles peatonales en alcantarillas de tráfico y, transformado los parques en receptáculos temporarios para quienes no tienen casa.¹⁷

De esta manera entendemos entonces que se da una destrucción física del espacio público ya que a través de su fragmentación se crea una especie de apartheid urbano, para Mike Davis:

Los espacios pseudo-públicos de clase alta contemporáneos (centros comerciales suntuosos, oficinas, acrópolis culturales, etcétera) están llenos de señales invisibles que prohíben el paso a “el otro” inferior. Aunque los críticos arquitectónicos normalmente no prestan atención al modo en que el entorno urbano contribuye a la segregación, los parias, ya sean latinos pobres, jóvenes negros o ancianas blancas sin hogar, sí que comprenden de inmediato su significado.¹⁸

El espacio público queda subordinado al espacio privado, ejemplo de ello son los centros comerciales, los cuales tienen una carga simbólica mayor debido a la importancia de los valores de consumo que se han implementado como elementos clave en el espacio urbano. Es así que el espacio público se ve reducido a espacios estrictamente funcionales para la circulación interna, estos, además de contener limitaciones, son vigilados.

¹⁶ *Ibíd*, p. 219.

¹⁷ Mike Davis. *City of Quartz: Excavating the future of Los Angeles*, New York, NY: Verso, 1990, p. 226

¹⁸ Mike Davis. *La ecología del Miedo, Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster*, Metropolitan Books, Nueva York – traducción al castellano del capítulo “Más allá de Blade Runner” en Editorial Virus, Barcelona, 2003, p. 196

Es entonces que la relación del individuo con el espacio ha sido transformada, ya que éste ha sido seccionado a través de valores de índole económico; generando que el sujeto se relacione con el espacio bajo una lógica de consumo y una nueva relación a partir de los medios de comunicación masiva y espacios sociales virtuales desde una especie de ciudad creada a partir del simulacro y la desintegración de la colectividad.

No por ello se piensa en la desaparición de lo público, sino más bien en un tránsito de lo público a lo privado, en donde se erigen espacios mixtos que contienen a la colectividad pero están a merced de un uso deshumanizado y en el fondo descorporeizado, ya que esta tensión entre público y privado ha generado espacios vacíos que son inservibles como espacios públicos y, una especie de espacios mixtos (tanto públicos como privados) que albergan relaciones sociales pero que no son realmente públicos. Esta serie de espacios "mixtos", "intermedios", "de contacto" y "de paso" son los espacios que predominan el paisaje urbano.

Este "asalto de lo público" como lo define Gustavo Remedi desata como problemática:

(...) no la apropiación personal de lo público (lo cual sería una forma de democratización) sino el vaciamiento y deterioro del espacio social, la desaparición de un conjunto de formas que favorecían el relacionamiento social y la vida democrática, y su contracara, el modo en que un conjunto de grandes corporaciones transnacionales ha ido apropiándose de los espacios sociales y culturales, y ha pasado a hegemonizar práctica y simbólicamente la formación del público y de la opinión pública.¹⁹

En este sentido, "el asalto del espacio público" es toda práctica que genere desplazamiento de espacios y prácticas sociales que favorezcan las relaciones sociales y el crecimiento de una esfera pública sana (libre, sofisticada, inclusiva), en contraste ese desplazamiento del espacio público al espacio privado favorece el aumento de espacios inservibles y formas hostiles, que distorsionan, inhiben y obstaculizan su desarrollo.

¹⁹ Gustavo Remedi, *op. cit.*

c) La simulación del espacio como fragmentador de la relación espacio público-ciudadano.

Para autores como Stephen Graham las ciudades actualmente se han reformulado a partir de una nueva estética: desmaterializada, descorporeizada y desterritorializada. Es decir las relaciones y construcciones sociales de los individuos que habitan los espacios urbanos se han diluido y disociado del espacio físico. Esto ha generado componentes que han transformado la dinámica del espacio público con el sujeto ya que se ha dado:

- *Un cambio en el modo en que utilizamos el cuerpo para relacionarnos con la realidad, con la consiguiente transformación de la realidad material de la que nos rodeamos y del propio cuerpo como resultado de esa praxis, generando que se dé una degradación o reducción de la experiencia social-sensual (ir al estadio no es lo mismo que ver un partido en la televisión, o ir a un museo y observar una pintura no es lo mismo que ver su imagen digital en una pantalla)*
- *(...) a las mediaciones que ya de por sí existen en toda experiencia sensual y social (tecnologías del cuerpo, lenguaje, aparatos conceptuales) se suma ahora toda una segunda serie de obstáculos, mediaciones, "realidades simuladas" y agencias intermediarias que se interponen entre nosotros y la realidad, dando lugar a maneras equívocas e inapropiadas de pensar, sentir y actuar en relación a determinadas situaciones: el romance, la sexualidad, la guerra, el crimen, el futuro, el pasado, otros países, el propio, la imagen de uno, la imagen del otro, en fin, "la imaginación del mundo"*
- *El traslado desde los espacios urbanos a los circuitos mediáticos. Sólo la radio y la televisión ofrecen algo que hacer durante el tiempo libre. Es sobre todo en los medios masivos de comunicación donde se desenvuelve, para la población, el espacio público.²⁰*

²⁰ Olga Segovia. "Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia", (en línea), Chile, *Espacios públicos y construcción social: Hacia un ejercicio de ciudadanía*, 2007, Dirección URL: http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf, (consulta:10 de diciembre de 2012)

Consecuencia de la pérdida del desgaste de la experiencia sensorial entre el sujeto y el espacio público se ha dado una pérdida de libertad y de empoderamiento no sólo desde la perspectiva del sujeto, sino también del ciudadano, ya que esta nueva esfera que concibe al espacio público como una simulación y degradación de su carácter material, también conlleva una especie de segregación social, debido a que no todos los sujetos tienen acceso a la tecnología y a los conocimientos necesarios para poder realmente participar en este espacio de actividad socio-cultural; además, el hecho de ceder espacio real genera una posición de poder de quien administra la esfera pública virtual. Finalmente a pesar de cualquier posibilidad de eliminar la exclusión y la posición de dominación que implican el abandono del espacio real es necesario entender la imposibilidad para reemplazar la experiencia y la complejidad del mundo real.

Las ciudades se han alineado a estos nuevos espacios que parecen contener en su interior una multiplicidad de actividades lo que permite al usuario no necesitar de otro espacio, estos son, nuevos lugares de paseo y de reunión que compiten y desplazan a los espacios públicos clásicos, *“(...) pese a la ilusión de equivalencia que posean los shopping o estas nuevas falsas bibliotecas climatizadas, haciéndose pasar por espacios culturales, plazas y calles más “modernas, seguras, limpias, lindas, asépticas y tranquilas” –en contraste con el espacio público “viejo, sucio, feo, contaminado y peligroso”– lo cierto es que “allí” la ciudadanía deja de ser ciudadanía”*²¹

De esta manera el sujeto que ocupa estos espacios de simulación se convierte en un usuario-consumidor, recortando así los derechos ciudadanos, debido a que éste transita hacia el espacio privado con la idea de que estos son “abiertos y democráticos” donde se da cabida a la colectividad, sin embargo éstos son espacios privados, cerrados, cuyo beneficio es de índole básicamente económico.

Este tipo de espacios y “suspensión de la ciudadanía” implican la generación de distorsiones y vacíos en torno a la trama de actividades, relaciones, servicios, "ecosistemas" y "micro-climas" de los que se nutre la calidad de la vida cotidiana, generando así una tendencia a la desaparición de las relaciones sociales y políticas debido a que no sólo es modificado el espacio físico, sino también el espacio simbólico y mental de quien habita y se desplaza por estos nuevos espacios de simulación.

²¹ Gustavo Remedi. *op. cit.*

Bajo esta construcción es necesario encontrar de qué manera el espacio puede ser modificado y reapropiado, es decir de qué formas el ciudadano puede activar el espacio no sólo como elemento físico sino también simbólico.

d) El espacio de lo posible: La reapropiación del espacio público como potencia para el ejercicio democrático

Autores como Henri Lefebvre manejan la idea del espacio desde la trinchera de la posibilidad. Este autor articula y construye una conceptualización a partir de la detección de una serie de entradas filosóficas de índole tradicional a la idea del espacio, entre ellas encontramos:

La idea de espacio como extensión a partir de la influencia de Descartes; en un segundo momento encuentra una relación del espacio con el tiempo en matemáticas y física a partir de las apropiaciones que Einstein hace de este concepto, en donde da pie a la segmentación del espacio en categorías como: “espacio mental, “espacio pictórico”, “espacio literario”; por último el autor entiende una perspectiva del espacio abordado a partir del carácter científico de éste a través de disciplinas como el urbanismo, la planificación territorial, etc.

Henri Lefebvre plantea que se da en una “sobrecodificación” de los acuerdos disciplinarios existentes, (una traducción en términos espaciales a su juicio) más que en una “recodificación”. A partir de este punto se permitirá crear no un nuevo objeto, sino un nuevo discurso que permita la reflexión sobre los objetos, divisiones, códigos espaciales y discursos existentes. Esta búsqueda ha sido llevada a cabo por otros teóricos como los son: Magritte, quien desafiaba el canon de la posibilidad aceptada y la causalidad; Bataille quien vuelca esta unificación en una poética de la proximidad y, por último, en la operación de las tecnocracias modernas (que subyugan y organizan el “espacio del Estado”, para la producción ordenada y el consumo).

Todas estas concepciones del espacio intentan una unificación simbólica de los tres niveles (el lógico epistemológico, el físico/mental y el social), los cuales a pesar de contar con una relación dialéctica se terminan por encerrar en ideologías unitarias que impiden la comprensión de la verdadera operación del espacio, por lo que no generan un nuevo discurso para su comprensión como lo pretende Lefebvre.

Existen para el autor cuatro hipótesis en cuanto al espacio.

1-La primera de ellas se refiere a la idea de que todas las nociones y niveles del espacio son productos sociales, y por ende todo espacio es un espacio social.

2-La segunda gira en torno a la idea de que el espacio (social) es socialmente producido, en donde cada modo de producción implica un propio tipo de espacio, por ello señala que hay una triple dialéctica del espacio:

- Práctica espacial (espacio percibido-sensible-físico): ésta contiene la producción y reproducción de “lugares” específicos, los cuales albergan tipos y jerarquías, así como lugares en conjunto, éstos responden a desarrollos sociales; lo anterior permite una continuidad social de forma cohesiva que contiene una “capacidad espacial” y “funcionamiento espacial”.
- Representaciones del espacio (espacio concebido-abstracto-mental): en este nivel se contienen los discursos que hablan del espacio, estos discursos están relacionados a la práctica espacial; éstas representan un eje fundamental en la estructuración y formación del espacio, pues en ellas se contienen los signos, los códigos, y las “relaciones frontales”²².
- Espacios de representación (espacio vivido-relacional-social): en este constructo se da una gama de relaciones codificadas, decodificadas y/o recodificadas utilizadas como resistencia simbólica, en ellos se encuentra una dimensión de contracorriente a la de la vida social, ésta está expresada principalmente en el arte, el cual para Lefebvre es el código de los espacios de representación. *“Estos espacios sugieren e incitan reestructuraciones alternativas y revolucionarias de las representaciones institucionalizadas del espacio y también nuevas modalidades de práctica espacial (...)”*²³. Lefebvre sugiere las ocupaciones ilegales; el nacimiento de la tradición de ‘ocupar’ terrenos clave y edificios como un medio de protesta; poblaciones marginales, barrios y favelas como una “reapropiación” del espacio producido por el sistema de la propiedad

²² Se refiere a la competencia lingüística que el sujeto muestra en un espacio social, ahí donde hace uso del código y lo refuerza y recrea a través de la relación con el otro. En Henri Lefebvre, *Op. Cit.*, p. 42

²³ Henri Lefebvre, *The production of space*, Oxford, Editions Antrophos English, 1991, p.42.

privada y mercantilizada, que favorece propietarios ausentes y zonas vacantes de tierra urbana.

3-La tercera hipótesis sobre el espacio atraviesa el objeto de estudio de Lefebvre, es el análisis del proceso de producción del espacio, y no el espacio en sí, ya que a través de la historia los tres niveles de espacio, de los que se habló anteriormente, se combinaron en jerarquías que implican por ende una reevaluación de las formas de concebirlos, pues resulta necesario entender que esos niveles se relacionan y se contraponen dependiendo de su contexto (oriente/occidente, por ejemplo)

4-La cuarta hipótesis propone una clarificación de la relación que tiene el espacio con los modos de producción, las cuales por implicaciones históricas para el autor, resultan ser cuatro:

- El espacio absoluto: Es aquel espacio nómada, primitivo que sobrevive a pesar del “espacio/naturaleza”, éste aún existe por fragmentos.
- El espacio histórico: Surge por encima del nivel anterior, en éste se da un reemplazo de índole político del “espacio absoluto”, lo que concluye en la polis clásica occidental.
- El espacio abstracto: Coincide con el surgimiento del capitalismo, lo cual representa una represión de la experiencia vivida, a través de una cualificación del espacio gracias a los códigos deshumanizados de la planificación urbana y la homogenización de la experiencia bajo el capitalismo.
- El espacio contradictorio: Junto al espacio abstracto se da el espacio contradictorio, el cual está caracterizado por paradojas y contradicciones incluso frente a la homogenización y unificación del espacio. En este espacio se despliegan una serie de elementos en torno a la contradicción que genera el silencio del sujeto que usa/habita/vive/actúa en el espacio contemporáneo y al tiempo están dominados por éste, esta tensión deviene en una falta de resistencia o formas simbólicas y deformadas de resistencia. En este punto se acentúa la importancia en la relación del espacio y lo social.

En este sentido se da una construcción del espacio -una producción a juicio de Lefebvre-, quien aplica el concepto de producción que surge de Hegel, Marx y Engels -para quienes éste era el universal concreto- pero ,

(...) debe ser ampliado de su sentido ingenuo, industrial (la producción de productos, mercancías, valores de cambio) para incluir todos los tipos de producciones: La

*producción de la naturaleza; la producción como una idea únicamente económica; la producción de ambientes construidos, etc. La diferencia entre "obras" y "productos". Las obras ("oeuvres") son valoradas en términos de su valor de uso. Tales "oeuvres" pueden ser pensadas como obras que se acercan, asintóticamente, a las producciones de la naturaleza misma.*²⁴

El orden capitalista (bienes inmuebles especulativos) convierte estos "oeuvres" en productos, tal es el caso de las oeuvres urbanas. Marx demuestra que los objetos producidos encarnan una "verdad interior" de las relaciones sociales. De modo similar nosotros deberíamos demostrar la "verdad interior" de estos espacios.

Así, es posible concebir una "problemática espacial". *"Esta no suprimiría problemáticas más tradicionales (p.ej. la lucha de clases, etc.) sino que la transcodificaría; esto incluye la vida cotidiana y urbana bajo el problema más general de la reproducción de las relaciones de producción."*²⁵. Requiere la demolición de las ideologías del espacio preexistentes y es sólo realizable a la luz del proyecto político de producir un tipo de espacio social radicalmente nuevo.

Lo anterior implicaría una crítica ideológica del espacio entendido en términos de un análisis diacrónico de la producción de espacio (como un concepto, como una realidad) contra los viejos discursos que se enfocan en espacios particulares (concepciones limitadas). Tal análisis demostraría una realidad del espacio como parte de la naturaleza primaria, parte de las relaciones sociales y parte de las fuerzas y los medios de producción.

El espacio social es una multiplicidad de espacios sociales que se interpenetran. El esclarecimiento de las relaciones entre estos espacios y sus fuerzas es el objeto de este análisis, al generar una idea de espacio posible que se desarrolle a partir del análisis de las relaciones entre las tres dimensiones de la dialéctica del espacio que implica el reconocimiento de este concepto como un contenedor y creador de procesos normativos y discursivos.

Este reconocimiento está doblegado por la pérdida del sentido de la espacialidad, es decir la ausencia de un diálogo entre sus componentes pero también la falta de reconocimiento debido a que éste ha sido sometido a una fragmentación. Esta fragmentación se funda en una serie de

²⁴ *Ibíd.*, p.89

²⁵ *Ibíd.*, p.97

valores que trae consigo la modernidad: "legibilidad, visibilidad e inteligibilidad", lo cual implica la fragmentación del espacio, como ha sucedido en la imagen fotográfica.

La fragmentación del espacio en "partes" presupone esta lógica de la visualización que sustituye la realidad por fragmentos de sí misma (como en las imágenes), en otro sentido se da una segunda lógica donde el espacio cae en una metaforización incesante -de la misma manera, las personas se vuelven simplemente cuerpos o números-. *"El espacio tiene tanto atributos de un sujeto como de un objeto: Una fachada expone ciertos actos, y relega otros al reino de lo obscuro al ocultarlos. Esto, por otro lado, sugiere un psicoanálisis del espacio."*²⁶

Pero en la búsqueda de un nuevo discurso, Lefebvre encuentra que al buscar lo esencial detrás de la realidad generará que ese esencial no sea una sustancia sino una forma -una abstracción concreta.

*Todo el espacio social es el resultado de un proceso con múltiples aspectos y movimientos: significantes y no-significantes, percibidos y actuados (vivididos), prácticos y teóricos. En breve, todo espacio social tiene una historia, partiendo de esta base inicial: la naturaleza, el original dado. La relación de un espacio con el sentido del tiempo/tiempo histórico que lo engendró, se diferencia, siempre que uno expresamente exponga la historia del espacio como tal, de las representaciones admitidas por los historiadores.*²⁷

Sin embargo, el análisis aprobado por los historiadores desarticula y corta en pedazos al espacio, reduciéndolo a una historia del espacio como tal. Generando que el espacio sea visto como un elemento histórico y sincrónico que acude constantemente al pasado como si fuera su motor generador, cómo si éste se convirtiera en una pintura a la cual hay que contemplar.

Esa visión errónea sobre el espacio cimbra en la concepción que el sujeto imagina tener del tiempo y el espacio y del resultado de su articulación (uno se imagina el tiempo y el espacio a través de los sistemas de medida que derivan del cuerpo). La relación del sujeto con el espacio ha sido concebida de manera cualitativa a través de la historia:

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ *Ibíd.*, p.130

*El espacio, la manera de medirlo y hablar de él presenta a los miembros de una sociedad una imagen y un vivo reflejo de sus cuerpos... la adopción de los "dioses" de otras personas traen con ello la adopción de su espacio y su medida. Las fluctuaciones de las medidas y, en consecuencia, las fluctuaciones de las representaciones del espacio, acompañan a la historia, confiriéndole a ésta un cierto sentido o lógica: la tendencia a lo cuantitativo, a lo homogéneo, y a la desaparición de los cuerpos que buscan refugio en el arte.*²⁸

Para un adecuado acercamiento al espacio es necesario una historia del espacio que dé cuenta de un proceso de producción del espacio y no del espacio en sí, ni sobre los productos espaciales como entidades estáticas, pues debemos comprender que la historia del espacio no corresponde con la idea de sujetos que se encuentran en éste (la cual puede ser la cultura), ni con la representación y discursos sobre el espacio. Ya que este eje de estudio debería tomar en cuenta primordialmente los espacios de representación y las representaciones del espacio, pero sobre todo, los vínculos entre los dos, así como con la práctica social. Elegir entre procesos, o estructuras, entre movimiento o estaticidad, acontecimientos o instituciones, en palabras de Lefebvre. Incluso aquí se abren dualidades que tensionan, alimentan y quebrantan el concepto:

*Esta representación simple, binaria, del espacio engendra una representación inversa y complementaria: el espacio "fabricado" se transforma en la desnaturalización o desnaturación del espacio natural. ¿Por medio de qué intervenciones? Aquellas, claramente, de la ciencia y la tecnología, por ende de la abstracción." Pero esta representación del espacio simplemente intenta conjurar, "meter sus dedos" en la diversidad de los espacios sociales, sus orígenes históricos, y llevarlos a una reducción para tener un carácter común, el de la abstracción.*²⁹

En otro sentido Lefebvre ve en el espacio un contenedor de acción, un contenedor de poder, el cual se ha hecho en desorden y voluntariamente, lo que genera que éste se oculte generando que el espacio no lo diga todo.

Sobre todo, habla de lo prohibido. Su modo de existencia, su "realidad" práctica (incluyendo su forma) se diferencia radicalmente de la realidad de un objeto escrito, un libro. Resultado y lógica, producto y producción, es también una desafío (enjeu), un

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*, p.166.

*lugar o sitio (lieu) de proyectos y acciones puestas en juego por estas acciones (estrategias), objeto, por lo tanto de apuestas sobre el porvenir, apuestas que son aparentemente claras a sus apostadores, pero nunca completamente.*³⁰

Un espacio ordena pues implica un orden, en tensión el espacio también implica un desorden, ahí donde se oculta. Habrá que entender que el espacio es producido antes de ser leído y que éste no ha sido producido para ser leído o comprendido, sino para ser vivido por el sujeto que se integra en contenido y forma en su contexto. La lectura viene después de la producción a excepción donde el espacio ha sido exclusivamente producido para ser leído “(...) parece claro que un espacio engendrado (producido) para ser leído debe parecer a lo más una trampa, el más agresivo de los espacios. El efecto gráfico de legibilidad oculta intenciones y acciones estratégicas (sobre todo como aparece en el espacio -como monumentalidad-). Esto no es nada más que una ilusión óptica.”³¹

Existe una distinción más significativa acerca del espacio, es aquella diferencia entre espacio dominado y espacio apropiado. El primero es el sitio de las fuerzas hegemónicas, el segundo es el sitio de la revolución espacial emergente sobre el otro. Este último debe ser diferenciado del *détournement* ("secuestro") del espacio en el cual el espacio hegemónico es agarrado y re-usado local y momentáneamente, a diferencia de la producción de un nuevo espacio (p.ej. nuevas categorías de espacio) a través de una gran y nueva apropiación que resulta exitosa a través del secuestro.

El espacio ha generado un sinfín de articulaciones y de acercamientos a su comprensión. Es necesario que éste sea atravesado teniendo consciencia de su proceso, de su producción y de su estructura, así como de su estatus. Esta apropiación consciente del espacio redimensiona su importancia y el papel que juega no sólo en la vida del sujeto sino también en su transformación.

1.2 La ciudadanía atravesada por el concepto de acción política

La ciudadanía es piedra angular para el análisis del problema planteado, es a través de su problematización que interviene esta segunda categoría en nuestro marco conceptual. El concepto de **Ciudadano** es central debido a que a través de la investigación buscamos comprender de qué manera cambió, se replanteó, o transformó la relación del ciudadano con el espacio público.

³⁰ *Ibíd.*, p.167.

³¹ *Ibíd.*, p.170.

En este sentido las manifestaciones resultan ser lugares en los que el ciudadano acciona desde su condición de Ser político ya que son las marchas, una de las maneras en que los ciudadanos buscan incidir en la vida democrática y manifestar así su posición frente al poder instituido. En este punto encontramos el primer engrane de encuentro entre la idea de espacio público y ciudadanía, ahí donde la reunión de lo público y lo privado cobran una nueva dimensión a través de la acción.

El puente se generará a través de la obra de Hannah Arendt³² específicamente en el texto: “*La condición humana*”, en donde la autora esboza un rechazo al totalitarismo a partir de una búsqueda del significado de la polis desde la existencia individual.

De esta manera reformula el sentido de la política, que para Arendt es un elemento intrínseco a la existencia del sujeto quien a través de la acción se permitirá abrir el espacio de lo político, como un punto de solución a los problemas comunes. De esta manera Hannah Arendt da luz a una tesis en torno a la acción política, la cual para la autora es siempre una potencia, una posibilidad de comenzar algo nuevo y esa integración sólo se logrará a través de la construcción, de la posibilidad del sujeto de reconocer la otredad, la pluralidad y la libertad.

Es así que tenderemos un puente que nos permita comprender la importancia no sólo del concepto de ciudadano, sino también de su relación con el espacio público. El concepto se hilvanará a través de teóricos de la democracia como Claude Lefort para quien:

(...)la democracia tiene un significado político que es irreductible a cualquier forma de gobierno, desde su perspectiva la democracia tiene una potencia generadora incapaz de agotarse en lo ya instituido, Lefort entiende que para recrear ese sentido instituyente debe ser entendido al poder dentro de la democracia como un lugar, simbólicamente vacío. Ese vacío juega entonces con la idea de acción e individuo que plantea Arendt.³³

³² Hannah Arendt. *La condición humana*, España, Paidós, 1996.

³³ Fernando Gutiérrez. “Poder y democracia en Claude Lefort” (en línea), Santiago, *Revista de Ciencia Política*, vol.31, n.2,2011, Dirección de URL: <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v31n2/art05.pdf>, (consulta:22 de diciembre de 2012)

Para complementar este panorama nos encontramos con la visión de Chantal Mouffe³⁴ quien incide en la inevitabilidad del poder y del antagonismo, como rasgos de lo político, ahí donde el quehacer político está sometido a diversas tensiones que lo transforman constantemente; esta idea viene a complementar la idea de que la democracia no se agota en lo instituido, es en estas tensiones donde se potencia, situándose plenamente en la tradición de Maquiavelo sobre el papel esencial del conflicto en la preservación de la libertad.

Frente al enfoque individualista de Arendt, Chantal Mouffe, "(...) destaca el protagonismo de las pasiones en la política y la necesidad de movilizarlas hacia objetivos democráticos, afirmando que "no se puede reducir la política a la racionalidad, precisamente porque la política indica los límites de la racionalidad", con su perpetua construcción de antagonismos."³⁵

El recorrido que se dará a través de los autores mencionados, es una búsqueda por comprender cómo el ciudadano incide a partir de una coyuntura política específica.

a) Hannah Arendt: El espacio público como contenedor del ejercicio político de la ciudadanía

El concepto de ciudadanía resulta ser un trayecto histórico que ha recorrido el pensamiento político durante los últimos siglos, de ahí la importancia de entender o tratar de dilucidar la raíz del mismo en pro de comprender cómo ese reflejo histórico se enfrenta con la construcción del concepto de ciudadanía moderno.

Habría que analizar entonces que la concepción actual de ciudadanía encuentra su huella más cercana en la noción que se crea a partir de la Revolución francesa y la estadounidense, teniendo en cuenta que, el origen más antiguo del concepto proviene de la época clásica de occidente. Este último momento arroja una perspectiva del ciudadano estrecha y excluyente, ya que dentro de sus elementos fundamentales se encontraba el no reconocimiento de todo miembro de la comunidad como ciudadanos, es decir aquellos hombres cuya existencia no se reducía al mantenimiento de la vida, eran libres y podían ser considerados como tales.

³⁴ Juan Manuel Vera. "Chantal Mouffe: por una ciudadanía democrática radical", (en línea), España, Iniciativa Socialista nº 54, otoño 1999, Dirección URL: <http://www.fundanin.org/vera20.htm>, (consulta: 23 diciembre 2012)

³⁵ *Ibíd.*

Esta ciudadanía significaba, no ser esclavo ni de las necesidades de la vida, ni de otros ciudadanos, pero esto no significaba que estos seres libres tuvieran la capacidad de mandar. La piedra angular de esta ciudadanía residía en el mantenimiento del espacio público, en la importancia de la vida política, que era entendida como la participación activa de los ciudadanos en los asuntos públicos, por ello la tarea del ciudadano era la única que daba trascendencia a la vida humana. Para Arendt: *“(...) la »buena vida«, como Aristóteles califica a la del ciudadano, no era simplemente mejor, más libre de cuidados o más noble que la ordinaria, sino de una calidad diferente por completo.”*³⁶

Esta concepción de lo político y el ciudadano se ve atravesada por el surgimiento del cristianismo, desde este punto tanto acción política como ciudadanía se ven suprimidas debido a que el cristianismo consideró irrelevantes estos conceptos, supeditando la vida pública a la vida religiosa, lo anterior confundió y socavó el concepto de lo público. Es durante esta época que la esfera de los asuntos humanos carece de un significado más allá del religioso y en donde la legitimidad y la importancia de la existencia se separaron de la noción de espacio público.

En la modernidad se da un rescate de la acción política; es a partir de la revolución francesa que el concepto adquiere un nuevo impulso, pero éste ya no es el mismo impulso en donde los ciudadanos estaban arraigados a la vida pública, política, y en donde el ciudadano tomaba decisiones a través del consenso con sus iguales. Para este punto es el Estado quien detenta el poder, éste es la figura por la cual los ciudadanos ejecutan sus acciones.

*Y es que, aun cuando el individuo moderno haya adquirido el status de ciudadano frente al Estado, la política ha dejado de ser un asunto de su competencia, para convertirse en el monopolio del Estado. Así, en la medida en que el individuo moderno pierde su capacidad de acción política y, con ella, su capacidad de contribuir a la conformación de la esfera de lo público, se convierte en un miembro de la sociedad de masas, cuyo único interés es la »vida privada«. De este modo, la figura del ciudadano, en tanto ser político, desaparece durante la Modernidad.*³⁷

Este recorrido nos permite entender la construcción que actualmente tiene el concepto ciudadanía, ésta se le otorga a un ser humano cuando el ciudadano pertenece a algún Estado,

³⁶ Hannah Arendt, *op. cit.*, p.47

³⁷ S/a. “Reflexiones en torno al concepto de ciudadanía a partir del pensamiento de Hannah Arendt”, (en línea), *Universitat de Barcelona*, Dirección URL: <http://www.ub.edu/demoment/jornadasfp/PDFs/3-ReflexionesArendtComunicacion.pdf>, (consulta: 24 de diciembre de 2012).

definiendo al sujeto de esta manera como un sujeto de derechos y obligaciones, esto engloba las condiciones básicas de seguridad y dignidad que un Estado pueda otorgar a un sujeto.

Esta última concepción entra en conflicto debido a la fragmentación que se ha dado durante el último siglo de la noción de Estado, esta crisis es el resultado de un desgaste que se refleja en una pérdida de la autoridad del Estado y la falta de identificación del ciudadano con éste.

De esta manera es importante dilucidar qué factores comprenden esta crisis y reflexionar en torno a las posibilidades que esta crisis le permite al ciudadano para apropiarse de su estatus como tal. Hannah Arendt entiende que el concepto de ciudadanía debe redefinirse a partir de ideas como la de «pluralidad» y «política» con el fin de lograr que el concepto logre dialogar con la realidad sociocultural actual.

Para Arendt la forma de redefinir el concepto de ciudadanía se encuentra en el quehacer político, el cual es posible gracias a la acción y el discurso, estos conceptos hacen posible la política en tanto que tiene como condición la existencia de la pluralidad. La pluralidad es entendida por Arendt como la capacidad de distinguirnos de otros a pesar de la igualdad que existe en nuestra condición como humanos, esta diferencia radica para Arendt en la idea de que somos seres únicos e irrepetibles, esta diferencia hace que Arendt entienda que los conceptos de acción y discurso integran la política pero también le dan sentido. De ahí que, *praxis* y *lexis*, tanto en la Antigüedad como para Arendt, tengan el status más elevado dentro de las actividades de la *vita activa*.

La vida activa es para Arendt la potencia, es la actividad más elevada, aun por encima de la labor y el trabajo, esto debido a que la acción posibilita la interacción e intercomunicación entre los seres humanos y hace posible la esfera pública. La experiencia política no sólo está supeditada a la toma de decisiones de los ciudadanos sino también a un espacio de convivencia. La polis es esencial pues *“(...) ésta no se concebía sin la presencia activa de los ciudadanos quienes adoptaron las plazas y las calles públicas (ágora) como lugar de discusión, de asambleas y de acuerdos comunes. Aunque, como es sabido, el dominio cívico por excelencia es la plaza.”*³⁸

El encuentro de la acción con el espacio público se da a partir de una redefinición de lo político desde el ciudadano, es decir, desde la acción que éste ejerce quitando así el peso que tiene el

³⁸ Dolores Borrel Merlín. *Hannah Arendt: la política como espacio público*, (en línea), España, IUCA – UCM, Dirección URL: [http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_07/area01/GT01/BORREL-MERLIN-MariaDolores\(IUCA-UCM\).pdf](http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_07/area01/GT01/BORREL-MERLIN-MariaDolores(IUCA-UCM).pdf), (consulta:24 de diciembre de 2012).

poder instituido sobre la discusión y toma de decisiones de los asuntos públicos. En relación a la existencia del ciudadano, el Estado y el Gobierno no son más los protagonistas de lo político.

Sólo [se] puede ver y experimentar el mundo tal y como éste es »realmente« al entenderlo como algo que es común a muchos, que yace entre ellos, que los separa y los une, que se muestra distinto a cada uno de ellos y que, por este motivo, únicamente es comprensible en la medida en que muchos, hablando entre sí sobre él, intercambian sus perspectivas. (...) Vivir en un mundo real y hablar sobre él con otros son en el fondo lo mismo, y a los griegos les parecía la vida privada »idiota« porque le faltaba esta diversidad del hablar sobre algo y consiguientemente, la experiencia de cómo van verdaderamente las cosas en el mundo.³⁹

Desde esta perspectiva lo público debe ser rescatado como potencia, en donde la acción política está por encima de la teoría de la contemplación. Arendt explora la existencia del sujeto sobre el espacio público como una forma de nacimiento, una forma de aparecer hacia la colectividad,

(...) el mundo crea entre los individuos un espacio existencial, inexistente en el mundo natural y capaz de generar entre ellos un espacio de aparición común que abre la posibilidad de libertad. Gracias a ese espacio aparecemos unos ante otros, dialogamos, nos formamos en la interacción y construimos al tiempo al mundo y a nosotros mismos. Y sólo de esa construcción interactiva surge la posibilidad de libertad tanto política como personal.⁴⁰

Este nuevo nacimiento debe estar marcado para Arendt por la acción, es a través de ésta como nos insertamos en un mundo que ya existe. Sin embargo, para la autora la acción no es política a menos que vaya acompañada del discurso, pues es a través del habla como experimentamos el mundo.

La acción para Arendt tiene comienzo en un final pues tiene un alcance que es imposible medir a través de su comienzo ya que pone en relación más de lo que el sujeto podría prever. *“(...) la acción se caracterizará por ser impredecible en sus consecuencias, ilimitada en sus resultados, y, también a diferencia de los productos del trabajo, irreversible. La acción no puede tener lugar,*

³⁹ Arendt, Hannah. *¿Qué es la política?*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1997, p. 79.

⁴⁰ Dolores Borrel, *op. cit.*, p29

pues, en el aislamiento, ya que quien empieza algo sólo puede acabarlo cuando consigue que otros "le ayuden". Siempre actuamos en un mundo que ya estaba antes y continuará después."⁴¹

Es por eso que Arendt entiende a la acción como aquello que no puede ser realizado en solitud, la autora considera a la vida privada como un riesgo, pues niega la pluralidad humana, esa división que se hace entre lo público y lo privado ha desencadenado una pérdida de lo social, una fragmentación en la concepción del sujeto como parte de una comunidad así como la pérdida de la concepción de la otredad -en el sentido de que el ser humano es incapaz de reconocer su compromiso y responsabilidad política.-. La acción política es entonces, una acción social.

Esta reconceptualización de la noción de política y la redimensión de la noción del papel del sujeto sobre el espacio público permite esbozar una concepción de ciudadanía en donde lo político se traduce como espacio público el cual se activa a través de la actividad libre de los sujetos que ejercen la acción y el discurso.

Arendt libera a la política del monopolio del Estado al tiempo que libera a la ciudadanía de la administración de éste debido a que la política deja de ser entendida como algo exclusivo del aparato estatal para convertirse en el espacio que surge del actuar concertado entre los seres humanos.

La importancia de este espacio que se activa por el ciudadano no sólo reside en la capacidad de contener el ejercicio de la acción y el discurso sino también evidencia el poder como lo plantea Habermas⁴², es el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa. La ciudad es un escenario, un espacio público, que cuando más abierto esté a todos, más expresará la democratización política y social. Por el contrario, las dinámicas privatizadoras del espacio urbano suponen una negación de la ciudad como ámbito de la ciudadanía. Porque la ciudadanía es el fundamento de la convivencia en democracia.

De esta manera la ciudadanía deja de ser un derecho "otorgado" por el Estado, el ciudadano no se convierte en "algo" a partir de la pertenencia a un Estado, la política se convierte en el resultado de la ciudadanía y no a la inversa, permitiendo así un ejercicio libre y plural sobre los asuntos públicos, la ciudadanía se fortalece " (...) en la medida en que emerge del actuar humano que hace

⁴¹ *Ibíd.*, p.28

⁴² Jürgen Habermas. *The structural transformation of the public sphere*, Boston, MIT Press, 1989.

posible la esfera de los asuntos humanos, es “algo” que el ser humano se da a sí mismo, es decir, el ser humano se hace a sí mismo ciudadano o, dicho con otras palabras, se concede a sí mismo la ciudadanía, en la medida en que interviene, a través de su actuar político, en el mundo.”⁴³

Desde esta nueva construcción de lo político el ciudadano adquiere un compromiso con el mundo, lo que lo hace co-partícipe y co-responsable de lo que suceda en él, lo que permite que no se reduzca su papel a una especie de conciencia cívica o formación política pues es en esta construcción propuesta por Arendt en donde el ciudadano asume la responsabilidad frente a la otredad, lo que implica un rescate de la virtud política. Es ahí donde el ciudadano rebasa la concepción de su existencia desde una figura jurídica para ser observado como sujeto político.

b) Chantal Mouffe: El ciudadano más allá del poder instituido.

A continuación generaremos un análisis a partir de la perspectiva de dos autores que complementan la visión que Hannah Arendt desata en torno a la idea del ciudadano y su papel en el espacio público. El primero de ellos, Claude Lefort, cree en la potencia de la democracia más allá del poder instituido, entiende el espacio democrático como un espacio simbólicamente vacío que es accionado a través del ciudadano.

Chantal Mouffe por su parte aporta a la noción de acción en el espacio público una nueva visión sobre ciudadanía ahí donde se tensionan y deconstruyen la perspectiva comunitaria y liberal de ciudadanía en pro de crear una noción del concepto acorde a nuevos elementos que la modernidad pone sobre la mesa, como el desgaste del Estado y sus estructuras. Para ello también desarrolla la inevitabilidad del poder y del antagonismo, como rasgos de lo político, ahí donde el quehacer político está sometido a diversas tensiones que lo transforman constantemente; esta idea viene a complementar la idea de que la democracia no se agota en lo instituido, es en estas tensiones donde se potencia, situándose plenamente en la tradición de Maquiavelo sobre el papel esencial del conflicto en la preservación de la libertad.

Para Lefort el ciudadano es una figura de poder porque: *“En un plano más analítico, la política evoca la figura del ciudadano elector, relaciones de poder, conflictos, negociaciones y acuerdos entre gobierno y oposición, y entre partidos o facciones partidarias. No cabe duda de que todo*

⁴³ S/a. “Reflexiones en torno al concepto de ciudadanía a partir del pensamiento de Hannah Arendt”, (en línea), *Universitat de Barcelona*, Dirección URL: <http://www.ub.edu/demoment/jornadasfp/PDFs/3-ReflexionesArendtComunicacion.pdf>, (consulta: 24 de diciembre de 2012).

esto es 'política', y en términos generales coincide con la manera en que el liberalismo democrático concibe la esfera del intercambio político."⁴⁴

Sin embargo, también es importante señalar que existen lugares posibles de la política, ahí donde se circunscriben las relaciones de poder y las negociaciones a lugares distintos a los instituidos, quiere decir entonces que la política no es un espacio absoluto e inmutable. Para el autor existen en sí, nuevos lugares, una especie de diseminación de espacios y formatos de intercambio político: *"Las arenas electorales del Estado nacional -el locus clásico de la concepción liberal de la política- ahora coexisten con otros modos de intercambio político que no se sitúan dentro del marco de la representación territorial en sentido estricto"*⁴⁵

En este sentido, ese campus expandido ha rebasado las convenciones clásicas sobre el quehacer y el lugar de la política a través de factores: como la globalización, las iniciativas fuera de los esquemas institucionales para hacer política y un enfoque social en donde se ha generado la politización de temas de género, clase o medio ambiente.

La fractura que ha expandido el espacio de lo político pensado desde el poder instituido han sido los movimientos sociales, los cuales plantean la política desde un terreno que había sido relegado a un segundo plano: la sociedad civil. Esta nueva perspectiva cuestiona al Estado pues su desarrollo, metamorfosis y permanencia han desatado que éste se convierta en un espacio de exclusión y no de inclusión. *"La diseminación va configurando un escenario polifónico cuyos rasgos distintivos son la diversidad de voces capaces de hablar políticamente, la presencia no de uno, o dos, sino de múltiples espacios donde se hace política, y el posible agrupamiento sistémico de algunas voces, espacios y prácticas"*⁴⁶

En este sentido el ciudadano no tendría que mantenerse al margen de lo instituido, pues las posibilidades y la diseminación de espacios le permiten ejercer la ciudadanía desde la política⁴⁷ en

⁴⁴ Benjamín Arditi. "La mutación de la política. Un mapa del escenario post-liberal de la política", *Nueva Sociedad*, Nro. 150, Julio-Agosto 1997, p. 10

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ Para Claude Lefort existe una diferencia onto-ontológica entre el significado de "la política" y de "lo político", esa diferencia radica en: Mientras que "la política" representa, desde el aspecto óntico, una cierta forma de acción social, lo político, desde su aspecto ontológico, significa el momento de "institución de lo social". Pero lo expresado anteriormente no significa la ausencia total de fundamentos, sino sólo un constante movimiento de "fundar" y "desfundar" la sociedad como un intento a la vez que necesario,

un sentido amplio y expandido, ahí donde se encuentra la posibilidad. Lefort entiende que el espacio de la política va más allá de la ilusión y de la alienación como lo planteaba Marx, para Lefort ese espacio es una dimensión vital en el cual se desarrolla la existencia humana.

Es así que se comienza a entender el ejercicio de la política no sólo como un momento sincrónico (histórico) sino también diacrónico, ahí donde su ejercicio se expande como posibilidades de construcción y reflexión. Desde este punto de vista disciplinas como el psicoanálisis han minado la idea de que el sujeto es un núcleo unitario, compacto y homogéneo del que emana la voluntad de la acción, ampliando esta visión, *"(...) Lacan habla de una serie de registros -simbólico, real e imaginario- que penetran la identidad, mientras el sujeto ocupa el lugar de la carencia: el vacío que es a la vez subversión y condición de toda identidad."*⁴⁸

Desde esta perspectiva Mouffe entiende que no existen identidades fijas y cerradas y por lo tanto existe una imposibilidad de reflexionar en torno a identidades colectivas monolíticas e inamovibles y es a través de esta imposibilidad como la autora comprende, y pone en primer plano, el proceso de quiebra de visiones y conceptos como el de "necesidad histórica", el de "clase obrera" para poner hincapié en "la lógica de lo contingente" frente a la "lógica de la necesidad histórica". En este sentido Mouffe desarrolla esta nueva concepción a través de los textos de Rosa de Luxemburgo en donde perciben la tensión entre dos lógicas: *"(...) la lógica de la necesidad, que es una lógica de lo literal y la lógica del espontaneismo, que es una lógica del símbolo; llamará "posiciones de sujeto" a la multiplicación de puntos de antagonismo y formas de lucha."*⁴⁹

De esta manera Chantal Mouffe entiende que el sujeto cruza y es atravesado por una multiplicidad de identidades que conllevan lo que ella llama "emergencia de las vicisitudes y tensiones contextuales" lo que empuja al sujeto a negociar u optar, aunque sea de modo implícito, entre diferentes identificaciones, es decir el sujeto no sólo se suscribe en una posición sino en una diversidad de posiciones en constante movimiento, estas posiciones no pueden ser fijadas a un sistema cerrado sino que están sobredeterminadas por el desplazamiento.

siempre fallido: *"(...) la sociedad siempre estará en busca de un fundamento último"*. En: Matías Cristobo. Claude Lefort: "Los derechos humanos como el fundamento del orden democrático", (en línea), *Astrolabio, Nueva época*, Núm. 7, 2011, Dirección URL: ,(consulta:24 de diciembre de 2012)

⁴⁸ Carmen Magallón Portolés. "Identidad y conflicto desde el pensamiento de Chantal Mouffe", Riff-Raff. Revista de Pensamiento y Cultura, nº 27, 2ª época, 2005, p. 179.

⁴⁹ *Ibíd*, p.180.

Esta explicación que Mouffe da sobre el sujeto y su posición dentro de la estructura política y social, lo entiende como un desarrollo continuo de mestizaje que se constituye por un proceso de continuidad el cual está determinado por la diferencia. La deconstrucción de la identidad esencial es necesaria para comprender la variedad de relaciones sociales donde se han de aplicar los principios de libertad e igualdad, pues: *“Sólo cuando descartemos la visión del sujeto como un agente al mismo tiempo racional y transparente para sí mismo y descartemos también la supuesta unidad y homogeneidad del conjunto de sus posiciones, tendremos posibilidades de teorizar acerca de la multiplicidad de las relaciones de subordinación”*⁵⁰

La revisión crítica de la noción de identidad como lugar esencial donde radicaría el sujeto universal, es uno de los puntales de la propuesta política que Mouffe llama “democracia radical pluralista.”

Frente al enfoque individualista de Arendt, Chantal Mouffe, *“ (...) destaca el protagonismo de las pasiones en la política y la necesidad de movilizarlas hacia objetivos democráticos, afirmando que no se puede reducir la política a la racionalidad, precisamente porque la política indica los límites de la racionalidad”, con su perpetua construcción de antagonismos.*⁵¹

Para Chantal Mouffe es esencial pensar en la identidad política, una vez reformulada la esencia de lo qué es la política y la identidad, ya que para la autora no cabe duda de que esta discusión en torno a la ciudadanía y la comunidad es consecuencia de la crisis política de clase. Es por ello que, resulta importante construir identidades de ciudadanos. C. Mouffe está consciente que esta discusión y generación de identidades está estrechamente ligada a la noción de ciudadanía que generen los distintos contextos en donde la democracia opera.

Pero Mouffe encuentra una concepción de ciudadano que entorpece el desarrollo del sujeto como tal ya que encuentra una tensión entre la noción del liberalismo y el comunitarismo.

Para la visión liberal, la ciudadanía es la capacidad de cada persona para formar, revisar y perseguir racionalmente su definición del bien. Se considera que los ciudadanos emplean sus derechos para promocionar su interés propio dentro de ciertos límites impuestos por la exigencia de respeto a los derechos de los otros. Los comunitarios objetan que se trata de una concepción empobrecida que hace imposible

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*

*concebir al ciudadano como alguien para quien es natural unirse a otros para perseguir una acción común con vistas a un bien común.*⁵²

A través de esta tensión la autora encuentra la necesidad no de confrontar o elegir alguna de las dos posturas antes mencionadas, sino de encontrar los puntos que puedan contribuir a generar una nueva perspectiva y concepción de la ciudadanía que responda a una democracia en donde el eje de su gestión sea la pluralidad. Es indudable que el liberalismo implementó la noción de igualdad, sin embargo redujo también la concepción del ciudadano a una cuestión meramente legal en donde se establecen los derechos del individuo frente al Estado, de esta manera quedan fuera de su vista la cooperación social y la concepción de lo público.

Por otro lado el republicanismo cívico pone como eje de su teoría el valor de la participación política y tiene como fundamento el papel de individuo en una comunidad sin embargo esta visión es incompatible con la idea de democracia moderna y de pluralismo liberal, ahí donde la idea del bien común tiende a ser concebido como fundamento del totalitarismo. Según los liberales:

*(...) es imposible combinar las instituciones democráticas con el sentido de fin común del que gozaba la sociedad premoderna, y los ideales de «virtud republicana» son reliquias nostálgicas que deben descartarse. La participación política activa, dicen, es incompatible con la idea moderna de libertad. Únicamente se puede entender la libertad individual de modo negativo como ausencia de coerción.*⁵³

A pesar de estas contradicciones la autora cree que puede existir un diálogo entre estas dos posiciones, para ello hace referencia al autor Quentin Skinner quien afirma que:

(...) no hay incompatibilidad forzosa entre la concepción republicana clásica de ciudadanía y la democracia moderna.' En diversas formas de pensamiento republicano, sobre todo en Maquiavelo, se encuentra una manera de concebir la libertad que, aunque negativa -y, en consecuencia, moderna-, incluye la participación política y la virtud cívica. Es negativa porque concibe la libertad como ausencia de impedimentos para la realización de nuestros fines elegidos. Pero también afirma que

⁵² Chantal Mouffe. El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical, España, Paidós, 1999, p.90

⁵³ *Ibíd.*, p.92.

*esa libertad individual únicamente se puede garantizar a ciudadanos de un «Estado libre», de una comunidad cuyos miembros participan activamente en el gobierno.*⁵⁴

De esta manera resulta necesario cultivar los valores cívicos para obtener la libertad. La idea de un bien común por encima del interés privado es un elemento necesario para el goce de la libertad individual, de esta manera se refuta la noción liberal de que jamás se podría conciliar la libertad individual y la participación política.

Es así que se concibe un modo de asociación política que no postule la existencia de una idea inequívoca de bien común sino que prepondere y refuerce la idea de comunidad, de un vínculo ético que crea un lazo entre los sujetos, esto permite entender entonces cómo se logra conformar una “comunidad política”. *“En otras palabras, lo que buscarnos es una manera de acomodar las distinciones entre lo público y lo privado, entre la moral y la política, que ha sido la mayor contribución del liberalismo a la democracia moderna, sin renunciar a la naturaleza ética de la asociación política.”*⁵⁵

Sin embargo hay que tener en cuenta que esta construcción no resuelve por completo las contradicciones, ya que la vida política está relacionada a un “nosotros”, pero para su existencia se requiere la diferenciación de ese nosotros con un “ellos”. Mouffe rescata entonces la noción de un ciudadano que crea su identificación con la República, rebasando así la noción meramente legal que le atribuye la concepción liberal. Para la autora el lazo de identificación es lo que diferencia esta noción de ciudadano.

*Es una identidad política común de personas que podrían comprometerse en muchas empresas diferentes de finalidad y que mantengan distintas concepciones del bien, pero que en la busca de sus satisfacciones y en la promoción de sus acciones aceptan el sometimiento a las reglas que prescribe la república. Lo que los mantiene unidos es su reconocimiento común de un conjunto de valores ético-políticos.*⁵⁶

La ciudadanía se convierte no en una identidad cualquiera pero tampoco en la identidad dominante, se transforma en una articulación que se disemina en las diversas posiciones subjetivas del agente social, reconoce la pluralidad de lealtades específicas y el respeto a la

⁵⁴ *Ibíd.*, p.93.

⁵⁵ *Ibíd.*, p.97.

⁵⁶ *Ibíd.*, p.101.

libertad individual. La creación de las identidades políticas como ciudadanos democráticos “radicales y plurales” es para Mouffe una forma colectiva de identificación entre las exigencias democráticas que se encuentran en una gran variedad de movimientos.

Es una concepción de ciudadanía que, a través de una identificación común con una interpretación democrática radical de los principios de libertad y de igualdad, apunta a la construcción de un «nosotros», una cadena de equivalencias entre sus demandas, a fin de articularlas a través del principio de equivalencias democráticas. Pues no es cuestión de establecer una mera alianza entre intereses dados, sino de modificar realmente la identidad misma de estas fuerzas.⁵⁷

Esta concepción sólo es posible a través de un enfoque del agente social que apele a la noción de unidad e inflexibilidad que se le había dado con anterioridad y que se entienda “(...) como la articulación de un conjunto de posiciones objetivas, construidas en el seno de discursos específicos y siempre de manera precaria y temporal, suturada en la intersección de esas posiciones subjetivas (...) Considera que, aunque sin duda la idea moderna de ciudadano fue radical para la revolución democrática, hoy en día es un obstáculo para su extensión.”⁵⁸. Desde esta perspectiva las relaciones de dominación pueden verse retadas pero entiende que la construcción que propone no contempla como una finalidad una única, meta para la diversidad de identidades y sus miembros, de modo que la libertad del individuo queda a salvo.

De esta manera entiende que la finalidad de su propuesta se acciona a partir de la utilización de los recursos simbólicos de la tradición democrática liberal para luchar por la profundización de la revolución democrática, entendiendo la complejidad de dicha tarea y a la ciudadanía, desde una nueva concepción que combine los principios de libertad democrática y de pluralismo, sustentada en derechos de inspiración pública que permita restaurar la dignidad de lo político para construir una hegemonía democrática radical en donde la existencia de la comunidad se construya desde la pluralidad de identidades de los sujetos que la conforman y que a través de esa pluralidad dan cabida a posiciones políticas diversas.

⁵⁷ Ibid., p.102

⁵⁸ Ibid.

1.3 La resistencia de cara al conflicto del sujeto frente a las estructuras: políticas, sociales, culturales

Para alimentar esta construcción tomaré a pensadores de la micropolítica y las pequeñas prácticas como Michel Foucault y Michel de Certeau.

Michel Foucault nos muestra la dimensión que guarda la noción de ciudadano con la idea de poder y la reestructuración que se hace a partir de la manifestación estética como acción de resistencia política empleada por el ciudadano. Para ello es necesario e importante comprender cuáles son las perspectivas y las formas a través de las cuales el poder se ejerce desde los diversos actores.

Michel De Certeau contribuye a mirar la vida cotidiana desde una perspectiva política marcada por distintas concepciones del poder, esa cotidianeidad es capaz de generar un motor a través de las prácticas artísticas, las cuales recogen y amplifican la importancia de lo cotidiano y de las experiencias personales percibidas como heterodoxas. Este punto resulta ser la punta de lanza para comprender cómo el sujeto enfrenta al poder instituido a través de diversos mecanismos que se potencializan desde su lugar, su experiencia, su vacío, que desembocan así, en experiencias y manifestaciones de orden estético.

Mirar hacia estas nuevas posibilidades genera la tercera categoría de nuestro marco conceptual: **Manifestación estética**, la elección de esta categoría como potencia del análisis de la relación ciudadano-espacio público se genera desde la detección de su presencia durante las manifestaciones, así como la inquietud por comprender de qué manera éstas resultaron ser un motor de lo político y de la reestructuración del concepto de ciudadanía y espacio público.

Michel Foucault cuestiona al sujeto con relación al poder de las estructuras sociales en el texto *El sujeto y el poder*⁵⁹ ya que éste se encuentra inmerso en relaciones de poder complejas que deben analizarse para obtener un panorama de este fenómeno y así mismo poder hacer una disociación de ambos elementos para estudiar estas relaciones.⁶⁰

⁵⁹ Dreyfus, H. y Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.

⁶⁰ Considerando el contexto histórico del sujeto en cuestión.

Una manera que propone Foucault para comprender en qué consisten las relaciones de poder es analizando las formas de resistencia y los intentos realizados para disociar estas relaciones sujeto-poder. Las luchas que se han llevado a cabo tienen elementos en común:

- a) Han sido “luchas transversales”, luchas que no se limitan a un solo país ni se limitan a una forma de gobierno, política o economía en particular.
- b) El objetivo de dichas luchas son los efectos del poder como tales.
- c) Son luchas inmediatas. La gente está en contra de las instancias de poder más cercanas a ella y buscan al enemigo inmediato al principal sin una planificación.
- d) Son luchas que se cuestionan el estatus del individuo, como una especie de paradoja en la que se pelea para que el individuo sea considerado como tal pero sin aislarlo de una comunidad. Son específicamente luchas contra “*el gobierno de la individualización*”⁶¹
- e) Se oponen a los efectos del poder vinculados con el saber, es decir, se cuestionan los modos de circulación y funcionamiento del saber y contra sus privilegios.
- f) Son luchas en las que el sujeto se cuestiona a sí mismo como forma de rechazo a las instituciones que crean un sujeto modelo.

Estas formas de luchas, son a su vez, formas de poder que transforma a los individuos en sujetos. Sujeto entendido como: “*Sometido a otro a través del control y la dependencia, y sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyaga y somete*”⁶²

Foucault menciona tres tipos de luchas existentes, las que se oponen a las formas de dominación, las que denuncian las formas de explotación y las que combaten todo aquello que ata al individuo a sí mismo. Pero es importante entender el comportamiento del poder ante el sujeto para que su relación con él pueda ser entendida como una lucha, por ello habría que explicar las maneras en las que el poder es ejercido.

El poder es una “capacidad”, menciona Foucault, en la que el poder puede modificar, utilizar, consumir o destruir algo. Asimismo, el poder consiste en poner en juego las relaciones entre individuos o grupos ya que para que el poder se ejerza es necesario tener a “uno” sobre el “otro”, en donde existan producciones e intercambios de signos, una comunicación. El poder sólo existe

⁶¹ Dreyfus, H. *Op. Cit.*, p. 230.

⁶² *Ibíd.*, p.231

en el acto en que no existe una renuncia a la libertad, “(...) lo que define una relación de poder es que es un modo de acción que no actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones: una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o actuales, presentes o futuras.”⁶³

Con lo anterior se entiende que existiendo la libertad de ser “controlado” se genera dicha relación, cuando el sujeto ya no es libre de decidir sobre sus acciones, la relación se rompe. Resulta una necesidad primordial que el sujeto se mueva dentro de una estructura política, económica o social para que dicha lucha contra ésta sea veraz o efectiva, en el momento en el que el sujeto abandona una estructura deja de formar parte de ella, renuncia a su calidad de “dominado” y su poder de decidir sobre sus acciones se esfuma.

Las relaciones de poder sólo hacen acto de presencia donde hay más de una persona y corresponden a una lógica y tienen una racionalidad, funcionan de acuerdo a comportamientos lógicos y estrategias por parte del dominante y el dominado. Los sujetos se hayan amarrados a una identidad, porque lo que es pertinente mencionar otra lucha: el rechazo contra las formas de subjetividad impuestas. El sujeto se rebela contra las acciones que le son impuestas y con las formas instituidas que le dicen como “debe ser”. El Estado moderno rige las formas y las estructuras que dan guía y soporte al comportamiento del sujeto como individuo y como colectividad.

En una relación de poder hay disciplina, ésta se ejerce sobre los cuerpos imponiendo tareas a una cantidad de individuos en un espacio cerrado. Constituye una anatomía política que distribuye a los cuerpos en espacios, ritma sus tiempos y su gestualidad bajo un régimen de control y vigilancia estricto realizado en forma ininterrumpida. María Inés García en “Foucault y el poder”⁶⁴ ejemplifica lo anterior con una fábrica o sitio de trabajo: el sujeto está adentro de un edificio cerrado, el jefe ordena horas de llegada y de salida, el cuerpo debe trabajar de cierta manera (si es costurero, su cuerpo se acomoda en el espacio para coser y utilizar la maquinaria necesaria) y es vigilado en todo momento por supervisores.

La sociedad disciplinaria vuelve a los sujetos en instrumentos dóciles y aptos para trabajar, aumenta la fuerza en el campo económico para que éste fluya y genere ganancias, pero le resta

⁶³ *Ibíd.* p.238

⁶⁴ María I. García Canal, *Foucault y el poder*, México, DF, UAM-X, CSH, Departamento de Política y cultura, 2002.

importancia en el campo político, debe trabajar para la economía del campo al que no tiene acceso. Al sujeto se le exige el desplazamiento de espacios, por lo que el cuerpo sufre y es fabricado. Cada máquina tiene un espacio propio para así poder facilitar el control y la vigilancia. En cada uno de estos espacios existe un poder poliforme: se ejerce el poder político, económico, jurídico (ya que siempre hay vigilancia) y el poder epistemológico (se extrae el saber mediante la observación de conductas y esto permite adelantarse a las reacciones del sujeto dominado).

Esta máquina llamada “sociedad disciplinaria” otorga a los seres su identidad, cada espacio forja a sus propios sujetos y los adiestra de acuerdo a la necesidad de la institución. Se aprende mediante el castigo y lo único que le sobra al sujeto como propio, es la resistencia.

La disciplina como técnica tiene como función distribuir a los individuos en el espacio y el tiempo empleando a su vez otras técnicas:

En cuanto al uso del espacio:

- a) La *clausura*. un lugar cerrado, protegido. Ej., escuelas, fábricas, etc. Con el fin de tener control y vigilancia.
- b) Las *células*, todos agrupados en un mismo sitio, no existe el desplazamiento, podemos ver quien está, quien no está, poder manipular y organizar a todos en un conjunto. Ej., una prisión con celdas.
- c) En cada espacio se debe cumplir una *función*, para que éste sea útil y efectivo, donde se pueda administrar los cuerpos y los bienes, cada espacio tiene un modelo a seguir y la disciplina de los sujetos logra que este “ideal” sea cumplido. Ej., hospital, enfermos, inventarios, etc.
- d) Los *rangos* para clasificar a los sujetos y seriarlos para identificarlos fácilmente, como un número en la cárcel, una camilla en el hospital, el rango es la distancia que hay entre un sujeto y otro, no importa el sujeto mismo. Al organizarse las celdas, los espacios se vuelven más jerárquicos y funcionales a la vez.

Así como se hacen cuadros para clasificar a los animales y a las plantas, para observarlas y tener el control sobre ellas y su comportamiento, lo mismo se hizo después, para el ser humano.

Técnicas sobre el tiempo:

- a) Tres procedimientos para pausar el tiempo: establecer ritmos a las actividades realizadas, obligar a los cuerpos a ocupaciones determinadas y regular los ciclos de repetición.
- b) Los gestos y actos deben realizarse en un tiempo determinado, todos los sujetos deben realizar ese acto en el mismo tiempo, Ej.: soldados marchando.
- c) Adiestrar a los cuerpos para que funcionen al unísono.
- d) Una articulación perfecta entre el cuerpo y el objeto que utiliza.
- e) El tiempo debe ser siempre utilizado, no debe existir la ociosidad.

La meta de esta “iglesia moderna” –El Estado- es individualizar a los sujetos para homogeneizarlos y así poder conducir sus conductas, se busca jerarquizar las acciones de unos sobre las acciones de los otros, pero en una relación de este tipo se debe poder abrir un campo creativo (de acción) entre los dominantes y dominados, de esa manera se puede actuar, resistir, crear estrategias y luchar. No existe una relación de poder sin una resistencia, Foucault menciona que por ello, un esclavo no pertenece a dicha relación, ya que no está luchando.

Foucault menciona un tipo de resistencia que consiste en la pasividad como un “no-hacer” que automáticamente se vuelve en un “hacer” ya que se tiene la voluntad de elegir “no-hacer”, por ello la necesidad de que sea un sujeto libre. La resistencia tiene materialidad, los cuerpos ejercen la libertad de sustraerse a la relación de poder, encarna en los cuerpos (base material y física del sujeto), por eso cuando el dominante mata al dominado, la relación de poder llega a su fin. El sujeto nace resistiendo, y en esta capacidad de reacción se construye el tiempo de la experiencia.

La relación del sujeto mismo también se convierte en una forma de resistencia: *“(…) esa fuerza que detiene los embates del exterior y que es capaz de transformarse en energía para afectar el afuera, encuentra la forma de afectarse a sí misma en un continuo enfrentamiento, diálogo, pacto y lucha entre las partes que constituyen el adentro”⁶⁵.*

De esta manera la resistencia se convierte en un concepto clave y de potencia que permite al sujeto crear nuevas formas de diálogo desde su identidad política, social y cultural. Michel De

⁶⁵ *Ibíd.*, p.42

Certeau fue un pensador que abordó de manera más concreta la idea de resistencia, tomando como eje rector la idea foucaultiana “donde hay poder hay resistencia”. Para desarrollar la idea de resistencia el autor propone la noción de estrategia y táctica. *“Es en la oposición que establece entre ambas donde se ubica un núcleo sustantivo de sus desarrollos: un abordaje complejizador de la dominación y el señalamiento de una politicidad de lo cotidiano cuyo signo es el conflicto y no la introyección del orden; la tensión y no la pasividad.”*⁶⁶.

La tensión que De Certeau propone está fundada en la idea de límite de la dominación, desata la idea de transformación más allá de la idea de reproducción de las formas de dominación. Trata de: *“(…)dar cuenta de la indeterminación constitutiva de una relación de poder(…)”*⁶⁷, la indeterminación se sostiene a través de la cotidianeidad, para este pensador la creatividad cotidiana es la potencia con la que el sujeto reestructura y transforma las relaciones de poder pues esa cotidianeidad es: elusiva, dispersa, fugitiva, hasta silenciosa, fragmentaria y artesanal. Ésta construye:

*(…) maneras de hacer: maneras de circular, habitar, leer, caminar, o cocinar, etc. (Michel de Certeau, 1996: 46). Ya no se trata (sólo) de pensar en la productividad del poder, del ejercicio del poder; sino en la productividad de las micro-resistencias movilizadas a partir de las prácticas cotidianas; porque “no hay prácticas sin uso”, por eso Certeau habla de practicantes y no de consumidores*⁶⁸

De esta manera estas pequeñas prácticas no son el esquema o la evidencia de las relaciones y fuerzas de poder, son las transformaciones, la disputa, el movimiento. Es a través de estos movimientos que la estructura se flexiona para abrir y expandir la retícula que conforma los grandes engranes de la sociedad disciplinaria. Desafían desde otra perspectiva los dispositivos de poder.

La resistencia se convierte en algo más allá que prácticas que invierten o resisten las producciones disciplinarias, son prácticas que alcanzan la creatividad, que generan nuevas potencias y contienen en sí una inteligibilidad propia. De esta manera podremos entender que la resistencia puede caer en una dicotomía, como una expresión de las fallas que surgen en el ejercicio de la dominación, o

⁶⁶ Paula Abala Medina. “Notas sobre la Noción de resistencia en Michel De Certeau”, *KAIROS: Revista de temas sociales*, Año 11, Núm. 20, Universidad Nacional de San Luis, Noviembre de 2007, pp. 1-10.

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 2.

como un límite, una frontera que se impone ante el ejercicio del poder. En este segundo sentido De Certeau entiende que el ejercicio de la resistencia desde esta perspectiva posee un “poder disruptivo, inesperado, fundante y afirmativo”.

Frente a este panorama, en un análisis que Paula Abala hace sobre la teoría de De Certeau, advierte la necesidad de pensar cuestiones sobre la capacidad de desatar una práctica de resistencia colectiva y la necesidad de manejar con cuidado el concepto, debido a que según la autora, De Certeau incurre en una sobrevaloración que podría vaciar conceptualmente la noción y la lectura del concepto y por ende generar lecturas políticas ingenuas.

A partir de estas anotaciones se desata la construcción de la idea de resistencia a partir de dos piedras angulares para el pensador. La táctica y la estrategia:

La estrategia se ancla en un lugar propio que posibilita a la vez una variedad de formas de dominio: dominio (relativo) del tiempo; dominio visual, óptico y panóptico; dominio de los saberes, conocimientos y verdades. La capacidad de aislar un lugar propio es la que permite asignarle al “otro” una situación de dependencia, de ajenidad, de ausencia de autonomía. Esa es la forma en que funciona la estrategia según Certeau; su propiedad sobre un lugar (lugar de poder, lugar físico, lugar teórico) es una suerte de condición de posibilidad para su eficacia.

Por el contrario, es la carencia de esa condición lo que define la táctica, su máxima debilidad y a la vez su potencial condición de fortaleza. Pero se trata de una fortaleza siempre signada por la debilidad, porque como citamos Certeau sostiene que “no cuenta con la posibilidad de totalizar al adversario”. El sujeto que practica las tácticas no es un sujeto sujetado, pero sí limitado a una suerte de resistencia subordinada. Entonces, en definitiva, la táctica es sólo la máxima fortaleza del débil.⁶⁹

De esta manera, la táctica corre sobre el instante, sobre la sorpresa, lo efímero. Mientras que la estrategia se funda en su capacidad por administrar y dictar tiempos aprovechando la negatividad a la que se enfrenta el sujeto para decidir sobre su tiempo. La estrategia se sobrepone a la táctica, pero para el autor la debilidad también puede convertirse en una potencia que puede generar transformaciones. El autor parece situar esta esperanza en la inversión en los efectos a través de: “(...) la “articulación” de esas tácticas astutas del instante. Una erosión ínfima, breve, de avances y

⁶⁹ *Ibíd.*, p.4.

*retrocesos que multiplicada sacude los cimientos del poder.*⁷⁰. Esa posibilidad puede verse minada cuando no se piensa en la dimensión colectiva de la resistencia y la relación entre el poder y la subjetividad.

Las dificultades surgen al pensar la potencia que otorga la táctica pero la incapacidad de generar una articulación de las tácticas diseminadas, algo que permita la inversión de las fuerzas propuestas por De Certeau, quien desata estos conceptos desde el individuo y difícilmente alcanza a expandir la potencia de los mismos a nivel colectivo, ahí donde la relación y la identificación son necesarias.

Por otro lado resulta necesario comprender el vínculo entre poder y subjetividad:

*(...)si es cierto que por todos lados se extiende y se precisa la cuadrícula de la 'vigilancia', resulta tanto más urgente destacar cómo una sociedad entera no se reduce a ella; qué procedimientos populares (también 'minúsculos' y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos; en fin, qué 'maneras de hacer' forman la contrapartida, del lado de los consumidores (o ¿dominados?), de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico [...] Estos procedimientos y ardidés de los consumidores componen, finalmente, el ambiente de antidisciplina (...)*⁷¹

Desde este planteamiento se piensa en torno a las formas de poder, si estos son elementos externos a los sujetos o funcionan en tanto son subjetivas a estos, por ello resulta vital comprender que un análisis político de las resistencias va de la mano de "las lógicas de subjetivación inherentes a los dispositivos de poder". Se entiende que el ejercicio del poder y la dominación son una estructura que atraviesa y se disemina también sobre la subjetividad del sujeto y sus prácticas cotidianas. De ahí que también dificulte su entendimiento como algo externo y que desata la tensión entre poder y resistencia.

La relación poder-resistencia es también de mutua imbricación, pues al estudiar los dispositivos de poder estudiamos también las resistencias porque aquellos contienen las "huellas" de

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Michel de Certeau. *La invención de lo cotidiano, El arte de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 1996. En Paula Abala Medina. "Notas sobre la Noción de resistencia en Michel De Certeau", *KAIROS: Revista de temas sociales*, Año 11, Núm. 20, Universidad Nacional de San Luis, Noviembre de 2007, p.6

*relaciones de fuerzas; de disputas, resistencias y luchas pretéritas. Por lo tanto, estudiar la forma de ejercicio de la disciplina es ya de antemano, estudiar sus contrapartidas.*⁷²

De esta manera la resistencia se convierte en una potencia que debe atar diversas tensiones y que, sin embargo, resulta ser una contingencia que permite la creación, ahí donde el sujeto entiende la táctica como un momento efímero pero también como un impulso que impide cerrar el proceso en donde el sujeto se convierte en agente de su propio sometimiento. En ese sentido las tácticas son plausibles en tanto se encuentran en la antesala a convertirse en estrategias funcionales a la reproducción del orden.

1.4 La potencia de la manifestación estética como contenedora y generadora de resistencia en Katya Mandoki: El papel social y político de la manifestación estética

El tercer concepto de nuestro marco conceptual es manifestación estética, la cual significa una potencia que hilvana y pone a dialogar los conceptos de ciudadanía y espacio público. Este constructo nos permite entonces pensar de qué manera la manifestación estética se convierte en un motor capaz de abrir el espacio desde una nueva perspectiva, ahí donde es capaz de quebrar las relaciones de poder que resultan excluyentes, ahí donde para autores como Jaques Rancière el nacimiento de la estética es un régimen de identificación del arte, el cual tiene como significado la abolición de convenciones y jerarquías que determinaron el estatus de las prácticas artísticas y la naturaleza misma de su percepción sensorial.

Alimentando esa noción abordaremos a autores como Katya Mandoki, quien nos permite crear un puente capaz de transformar la noción tradicional de la estética y su alcance, la autora abre una nueva esfera que conecta este concepto con la idea de lo social, el poder y la política. Este diálogo nos permitirá densificar ese nuevo lenguaje que se construye desde la sensibilidad del sujeto.

Finalmente nos encontramos con la construcción que Francesco Careri atravesando la noción de espacio y práctica estética, en donde el andar del sujeto determina un reconocimiento de la transurbancia, ahí donde el sujeto se apropia de los espacios desde una lectura, un recorrido que sale de la práctica de tránsito a la que ha sido sometida el espacio urbano.

⁷² Paula Abala Medina. *Op. Cit.* p. 7.

A través del diálogo de las teorías de los siguientes autores se busca dar sustento al análisis de los elementos y recursos con los que se construyeron las expresiones estéticas, enfatizando el proceso que desatan las relaciones de éstas con los participantes que habitan y accionan el espacio público.

La importancia de abordar la idea de manifestación estética deviene de la experiencia que ésta otorga cuando es potencializada al campo de lo político. Filósofos como John Dewey entienden que:

La experiencia de una criatura viviente es capaz de tener cualidad estética, porque el mundo actual en el que vivimos es una combinación de movimiento y culminación, de rompimientos y reuniones. El ser viviente pierde y restablece alternativamente el equilibrio con su entorno, y el momento de tránsito de la perturbación a la armonía es el de vida más intensa. En un mundo acabado, el sueño y el despertar no podrían distinguirse; en uno completamente perturbado no se podría ni siquiera luchar con sus condiciones; en un mundo como el nuestro, los momentos de plenitud jalonan la experiencia como intervalos rítmicamente gozados.⁷³

Para comprender esta relación desarrollaremos la idea de manifestación estética desde el pensamiento de Katya Mandoki y Jaques Rancière. Pues es a partir de sus líneas de análisis que la manifestación estética y la estética misma cobra un sentido diferente cuando se trata de la interacción de ésta con el tejido social, las prácticas simbólicas, lo instituido y el espacio político.

Katya Mandoki aborda la idea de la estética en su libro: *“Prácticas estéticas e identidades sociales”*⁷⁴ como un motor que da sentido a las matrices sociales en las cuales se inscribe el sujeto y de las cuales depende para habitar un espacio en un contexto determinado. La estética son las prácticas que apelan al universo de lo simbólico como una forma de transitar significativamente a través de esas matrices. Como lo son: La familia, el gobierno, la iglesia, el Estado, etc.

Mientras tanto el pensamiento de Jaques Rancière gira en torno a dos ejes:

⁷³ Román de la Calle. “Experiencia estética y crítica de arte: los planteamientos de John Dewey”, Valencia, Contrastes, Revista interdisciplinaria de Filosofía, Universidad de Valencia, vol. 1,1996, p.55.

⁷⁴ Katya Mandoki. *Prácticas estéticas e identidades sociales*, México, Siglo Veintiuno editores, CONACULTA, 2006.274 pp.

- Los mecanismos de inclusión y exclusión, alrededor de una gran división que define posiciones y participaciones, que determinan quién puede y quién no puede formar parte de una actividad (primordialmente, en la práctica política),
- Lo que da a luz a una segunda posición del origen estético de la política en donde plantea que el “régimen estético del arte” que apareció hacia finales del siglo XVIII, está inextricablemente vinculado con el nacimiento de la política moderna, en la cual las figuras nóveles del pueblo y el proletariado emergieron como actores políticos.

De esta manera podemos comprender cuál es la importancia de cruzar los elementos de una manifestación estética con conceptos como ciudadanía y espacio público. Entendemos que abrir este horizonte analítico permitirá comprender los alcances de estas manifestaciones más allá del sentido de belleza al que había sido reducida la estética.

Para ello, es importante dilucidar de qué manera opera la estética en el tejido social. La estética no puede ser relegada a la esfera de las bellas artes, la forma y la construcción de la misma transita hacia esferas con las que pocas veces se les relaciona. Katya Mandoki apela al diálogo que se abre desde la estética en esferas como: la religión, el estado, la iglesia, la familia, la política “(...) *la estética ejerce también un papel constitutivo en la producción de imaginarios, la legitimación del poder, la construcción del conocimiento y, sobre todo, la presentación de las identidades.*”⁷⁵.

La esfera de lo social trasgrede la idea de un conglomerado homogéneo, monolítico e inflexible, y es precisamente en la heterogeneidad de sus partes que podemos observar como ésta es contenedor de “(...) *formas, escalas, rituales, tejidos duros y blandos, vivos y muertos, contagios y resistencias, núcleos y bordes, encantos y aversiones. Las matrices resultan ser las figuras en las que brotan los grupos sociales, todas y cada cual hiladas con fibras semiósicas y estéticas en un proceso de diversificación creciente.*”⁷⁶

Para la autora las manifestaciones estéticas son la forma en que se dialoga con el interlocutor apelando a los sentidos, ahí donde se intenta persuadir, conmover, seducir, fortalecer. De esta manera el sujeto trasciende la percepción de la otredad como una mera presencia, pues el juego estético permite que ese lenguaje construido a través de la apelación a los sentidos genere un

⁷⁵ *Ibíd.*p.8.

⁷⁶ *Ibíd.*

tránsito de la otredad en el espacio social. Los artificios estéticos están presentes en diversos niveles que hace evidente que no existe conjunto social que no genere una estética propia.

Mientras la teoría estética ortodoxa se vuelca minuciosa y reiteradamente sobre los mismos problemas desde hace un cuarto de milenio (e.g. la objetividad de lo bello o la definición y límites del arte), en la práctica atestiguamos en total indefensión conceptual el desarrollo de una verdadera tecnocracia de la sensibilidad, psico-ingenierías de la subjetividad y boyantes estéticas de la violencia. Por ello, es cada vez más difícil refutar que muchos de los problemas más graves de la sociedad contemporánea pudieran estar directa, aunque no exclusivamente, relacionados a la estética.⁷⁷

Dada esta diseminación la autora encuentra necesario construir un modelo que permita entender los despliegues y elementos que contiene la estética desde diversos lugares, pues entiende que la “estesis” es un ingrediente básico de todo intercambio social, por ello el sujeto se vincula a su semejante desde su condición sensible. El mapa que genera la autora apela a los sentidos a través de registros que estos generan: sonoro, visual-espacial, verbal y corporal. Esta apertura de la sensibilidad apuesta por comprender de qué manera la estética transita por las diversas formas de construcción y sentido.

Katya Mandoki entiende los límites de este intento por comprender el tránsito de la estética en las interacciones sociales, al exponer la debilidad que contiene la estética, por ser un elemento meramente subjetivo y que está supeditado a la ubicación o ubicaciones del sujeto. Sin embargo un mapeo general nos permitirá dilucidar de qué forma opera la estética en distintos escenarios.

(...) la estética en la vida cotidiana sea una manifestación volátil y persistente a la vez, pues no se coagula en obras finitas y durables como las obras de arte, aunque permea todos los ámbitos de la realidad social, el que no siempre sea espectacular ni extraordinaria, explica por qué no ha llamado la atención de la teoría. Pero el estudio de la estética en lo cotidiano se vuelve posible precisamente en la actualidad cuando las ciencias sociales y las humanidades (a través de disciplinas como la etnografía, la etología humana, el análisis conversacional, la microsociología o el interaccionismo

⁷⁷ *Ibíd.*, p.9

*simbólico, el constructivismo epistemológico y la teoría del juego) se han volcado a explorar la minuciosa red de los intercambios sociales concretos.*⁷⁸

Desde su análisis la autora propone una revisión no de la experiencia estética sino de la estesis en sí:

*Entiendo por estesis a la sensibilidad o condición de abertura o permeabilidad del sujeto al contexto en que está inmerso. Por lo tanto ya no plantearemos como problema fundamental del campo de estudio de la Estética a la “experiencia estética” (que literalmente significaría “la bella experiencia”, o la redundancia de “experiencia experiencial”), sino a la condición de estesis como abertura del sujeto en tanto expuesto a la vida.*⁷⁹

Entendiendo la estesis como esa apertura al mundo y por ende una apertura a lo otro, la autora muestra elementos que dialogan con la estesis desde el encuentro en donde estos son elementos relacionados a la receptividad y percepción del sujeto frente al mundo. Frente a ese mundo nos encontramos con una ramificación de la estética, la sociestética, ésta es el estudio de las prácticas estéticas en la vida social.

La sociestética se ramifica a su vez en dos esferas la poética y la prosaica, la primera de ellas se refiere a las prácticas de producción y recepción estética en el arte, la segunda resulta del interés de nuestro objeto es decir las prácticas de producción y recepción estética en la vida cotidiana. *“Entendamos, pues, a la Prosaica como la teoría de las sensibilidades sociales y del papel de la estesis en las estrategias de constitución e intercambio de identidades individuales y colectivas. Otra manera de demarcar a la Prosaica es como la exploración de actividades estéticas materializadas en procesos de construcción de realidades matriciales y sus respectivas identidades”.*⁸⁰

La autora desmarca la idea de la sociestética como una práctica meramente poética, ahí donde la institución del arte legitima convenciones sobre lo bello, ya que entiende que la sociestética no sólo se compone de la producción que apela a la sensibilidad del sujeto pues, *“(…) la significación (o semiosis) depende, como Bateson una vez lo señaló, de “una diferencia que hace una*

⁷⁸ *Ibíd.*, p.11.

⁷⁹ *Ibíd.*,

⁸⁰ *Ibíd.*, p16

diferencia", la significancia (o estesis) depende de cómo nos afecta tal diferencia."⁸¹, es decir existe un nivel de la sociestesis en donde esa diferencia nace de un intercambio estético, el cual puede entenderse a grandes rasgos como el canal por el cual transita la estesis, apelando así a la sensibilidad. Ese intercambio estético es el motor en donde se encuentran sensibilidades, en donde se articulan mensajes y lenguajes que dan sentido al tiempo que atraviesan la otredad como una forma de interpelar al sujeto.

*Por intercambio estético entenderé a los procesos de sustitución o conversión, equivalencia y continuidad en las relaciones que el sujeto establece consigo mismo, con los otros y con su entorno a través de enunciados que ponen en juego identidades individuales y grupales en términos de su valorización. Tal intercambio se inicia desde la fase del espejo lacaniana donde el infante se percibe a sí mismo como objeto ante la mirada de otro, y pasa por la experiencia "cara a cara" que, para Berger y Luckmann (1989, 46) es la experiencia más importante que tenemos con los otros, el prototipo de la interacción social que apela a la sensibilidad de los participantes*⁸²

La sensibilidad es una capacidad inherente al sujeto y a su semejante, ésta se desata a través de la acción, lo que provoca un intercambio estético que despliega un eje simbólico que para el sujeto despliega la significación a través de "(...) *cargas de materia, tiempo o energía, será el instrumento con el que podremos cartografiar a la dramática, puesto que se trata de inversiones energéticas y vitales, de las huellas del tiempo y la materia, de cargas emotivas*"⁸³

Este intercambio material transita en pro de apelar a la construcción de la subjetividad, identidad personal o colectiva. Es necesario comprender esta construcción de la subjetividad desde un plano flexible que permite el movimiento, pues la estética no trata sólo de percepciones y sentimientos que se despliegan de forma pasiva, implica un quehacer, es decir, "(...) *despliegue para la producción deliberada (consciente o no) de ciertos efectos, tendremos que hablar propiamente de estrategias estéticas. Son estrategias ya que el sujeto de la enunciación intenta producir efectos de valoración en los intercambios sociales para negociar su identidad.*"⁸⁴

⁸¹ *Ibíd.*, p. 17

⁸² *ibíd.*, p.18

⁸³ *Ibíd.*, p.72

⁸⁴ *ibíd.*, p.75

Estas negociaciones con la otredad se presentan en la vida cotidiana, por ello es necesario entender qué elementos contienen estas construcciones, las cuales apelan a los diversos sentidos, los cuales generan una interacción de lo simbólico lleno de texturas y relieves que nos permite comprender desde la esencia prosaica de la estética *“(…) los materiales con los que se teje la identidad y las configuraciones y efectos que produce.”*⁸⁵

Es necesario comprender de qué manera los sentidos recrean y redimensionan el ejercicio estético a través de sus diversos niveles y despliegues. Para ello analizaremos las formas de cada uno de los sentidos involucrados a través de la representación como registro:

- **Registro léxico:** El registro léxico es el resultado del uso del material verbal que apela a la sensibilidad a través de su repertorio de términos y el manejo o la intencionalidad que se le dé, el tipo de lenguaje utilizado, modismos, jergas. De esta manera el registro léxico se elige y se despliega a través de una intencionalidad que el individuo crea a partir de diversas situaciones, a través de los enunciados predominantemente verbales (es cuestión de predominio porque hablar implica también al cuerpo a través de la boca).
- **Registro acústico:** Cuando hablamos más allá del uso del nivel léxico también emitimos sonidos que contienen una intencionalidad propia, que acompaña, transforma o diverge a las palabras que utilizamos. Los sonidos son circulación de sentidos y significados. Las palabras se pueden pronunciar de diferentes modos; los enunciados se pueden entonar y modular también en formas diversas. Este es el objeto de incumbencia de la estética acústica.
- **Registro somático:** El registro somático se refiere al área de la expresión corporal, este despliegue toma en cuenta la gesticulación, los movimientos parciales o totales del cuerpo, aquí se despliega todo lo que es visible.

Efectivamente, en las relaciones sociales, este “registro mundano” sí tiene sentido, y mucho. Tanto es así que nos comunicamos constantemente a

⁸⁵ *Ibíd.*, p.22

*través de él y confiamos más en el registro somático para orientarnos respecto a los otros que en el léxico precisamente porque la somática, como la acústica, tiene mayor inmediatez respecto a la coordenada de la dramática por ser un código relativamente débil o blando.*⁸⁶

- **Registro escópico:** Este registro se refiere a todo lo que es puesto a la vista a través de la construcción de un discurso, una idea, una imagen a través de componentes espaciales visuales, objetuales, para lograr efectos en la sensibilidad. El registro escópico es pertinente para el estudio de la socioestética como estrategia de visibilidad por parte un sujeto dado para construir y negociar identidades personales y grupales y generar efectos de valoración.

Una vez comprendido las diversas sensibilidades que se despliegan el quehacer estético, desde la perspectiva prosaica del concepto, es necesario comprender como estas operan a nivel social. Para ello Katya Mandoki apela a la reticulación de las diversas esferas comprendiendo que son puntos que convergen y divergen dependiendo del contexto. Estas divisiones las llama matrices sociales:

*(...) del latín “mater”, son literal y metafóricamente los lugares donde se gesta y se desarrolla la identidad. La matriz es al sujeto colectivo lo que el útero maternal al sujeto individual, v.g. su condición material indispensable. Al tratarse de una disposición que tiñe y posibilita ciertos modos de intercambio social, la subjetividad sólo es perceptible cuando es objetivada o con-formada como identidad desde registros y modalidades en su enunciación e interpretación. De ahí que las matrices establezcan las condiciones de posibilidad en la con-formación de la subjetividad y su despliegue a través de las identidades individuales y grupales.*⁸⁷

El concepto de matriz social deviene de la premisa de que los individuos producen colectivamente la realidad cotidiana a través de los procesos de “objetivación, institucionalización y

⁸⁶ *Ibíd.*, p 28

⁸⁷ *Ibíd.*, p.77.

legitimación.”⁸⁸ Ese proceso opera de formas diversas en las diferentes matrices sociales. Las matrices resultan las diversas esferas a las que los individuos se adhieren, para que estas se conserven se utilizan estrategias de persuasión que mantienen al individuo en torno a la matriz familiar, social, estatal, política, etc. Es en este punto la prosaica se convierte en un aspecto utilizado desde un nivel no consciente y profundamente afectivo *“en donde la fascinación y la seducción tienen un papel determinante en la construcción social de la realidad.”*⁸⁹ Este apelar a elementos pocas veces conscientes y de índole sensitivo resulta interesante para la autora, pues es en este sentido donde convergen la idea de que las matrices no son sólo cognitivas, sino también contienen a elementos contruidos a partir de la perspectiva Prosaica de la estética.

Al mostrar ese lado no cognitivo, las matrices exploran una nueva perspectiva del universo simbólico que contienen, es decir, este universo no puede ser considerado más como un elemento simbólico monolítico y unitario, ya que desde la estética prosaica se nos invita a atravesar, a habitar esas matrices, las cuales desde afuera pueden otorgar una idea de homogeneidad pero al atravesarlas nos permiten entender que contienen una configuración orgánica de múltiples niveles.

Justo esa noción nueva que aporta la estesis a las matrices también nos hace comprender que éstas no determinan al sujeto, ya que es el sujeto quien las habita y las construye, sin embargo es su historicidad lo que las funda como una estructura y de esta forma se le imponen al sujeto.

La forma en que las matrices sociales se imponen también da cabida a una serie de configuraciones que parten de la manera en que los sujetos habitan las matrices, *“(...) el sujeto no sólo internaliza o se identifica con las matrices a las que está articulado, sino que las altera a través de la enunciación al hallarse, por su misma individualidad, en un lugar único y distinto a todos los demás.”*⁹⁰

Esta experiencia permite pensar en las matrices como organizaciones vivas y constituidas colectiva e intersubjetivamente, en las cuales el sujeto aparece y participa de forma sincrónica y diacrónica,

⁸⁸ Uno de estos procesos, el de legitimación, es explicado por estos autores como requisito indispensable para lograr la plausibilidad de la realidad instituida e integrarla coherentemente con otros segmentos, implicando aspectos tanto cognoscitivos como normativos. Tal legitimación se inicia, según estos autores, con objetivaciones lingüísticas en el primer nivel, con esquemas explicativos en el segundo y con teorías explícitas en el tercero en tanto cuerpo de conocimiento diferenciado. En: *Ibíd.*, p.82.

⁸⁹ *Ibíd.*, p.84

⁹⁰ *Ibíd.*, p.86

es decir, puede ubicarse en varias matrices, recorrerlas y habitarlas. *"Mientras las matrices son colectivas, la combinación de sus huellas paradigmáticas es única en cada individuo (...)"*⁹¹. Dentro de la Prosaica el flujo va de lo colectivo a lo individual, ya que las matrices cobran sentido para el sujeto desde un concepto matricial. Desde la matriz de lo político, del espacio público, etc.

Esta multiplicidad de matrices que confluyen en el sujeto, a través de lo colectivo, permite al individuo confrontar, ver y sentir al mundo. El sujeto estético aparece cuando se accionan y confluyen las diversas matrices que lo atraviesan.

Hay que aclarar que las matrices no son elementos universales ni permanentes, cuentan con cierta estabilidad pero siempre pueden ser modificadas, en este sentido, se expresa la perspectiva diacrónica de las matrices, mientras que de manera sincrónica habrá que comprender que son las estrategias estéticas las que le otorgan cierta "estabilidad", pues los sujetos se apropian de las matrices y las habitan a partir de la existencia de prácticas que resultan simbólicas y, las cuales los hacen sentir identificados con esa estructura. *"No es por principios o estatutos que, de manera abstracta, el ser humano comprende y construye su realidad, sino por medio de mecanismos sensoriales significativos a través de los cuales valoriza y participa de ésta."*⁹²

Es a través de este análisis como comprendemos de qué manera el sujeto es eje rector y habitante de las matrices que lo contienen, y que son los modos en que se constituyen subjetividades y se despliegan las prácticas estéticas, la forma que el sujeto creó universos significativos que dan vida a las matrices sociales de las que habla la autora. La estética desata las sensibilidades de un entorno organizado a través de estas matrices, al tiempo que es capaz de generar un mapeo y una especie de conciencia sobre la posición del sujeto frente a las diversas matrices que lo atraviesan, pero al mismo tiempo lo constituyen. *"Las matrices son el entorno, el contorno y el retorno mismo configurado reticularmente. Están constituidas por filamentos semiósicos entremezclados de discursos a una escala macro y enunciados a escala media o signos y símbolos a escala micro en continuo proceso de diferenciación signica y concentración simbólica."*⁹³ Los filamentos de los que habla la autora se refieren a los elementos que son hábitos del pensamiento y de la acción, de la percepción y de la significación.

⁹¹ *Ibíd.* p.89.

⁹² *Ibíd.* p.95.

⁹³ *Ibíd.* p.225.

La relación entre el sujeto y las matrices sociales existe aun en la privación estética, la estética participa activamente y la ausencia también es una forma de apelar a la sensibilidad, aun cuando ésta sea expresada a través de la ausencia, el silencio o la obscuridad. El individuo se conforma de su vitalidad orgánica, el sujeto de su vida mental y su circunstancia histórica, el centro de esa identidad se construye de manera matricial y simbólica.

De la misma manera podemos encontrar el cuerpo colectivo, éste requiere de estrategias estéticas que garanticen la aprehensión indispensable para generarse y regenerarse. *“Así como el individuo se prenda instintivamente a la vida y el sujeto se prenda a la experiencia para reconocerse, la identidad requiere objetos simbólicos para su adherencia.”*⁹⁴

El universo simbólico de las matrices que habita el sujeto y que activa el cuerpo colectivo a través de la estesis son lugares de densidad que permiten crear un espacio y un tiempo cargados de sentido para el sujeto y que genera identidades.

De esta manera la estética a pesar de apelar a la sensibilidad y de generar una especie de conciencia sobre los elementos que conforman nuestro entorno, también evidencia bloques que permanecen como matrices ahí donde el sujeto se aferra y las instituciones ostentan y exhiben como una especie de verdad, incluso cuando esa estructura no sea ya más que un cascarón que ha sido roído desde el interior. *“Esos elementos macizos, como rocas para el litólatra, son los símbolos con los que cada matriz se legitima y logra adhesión. El símbolo, eminentemente material, está cargado de afectos, materias y tiempos, y por ahí se encabalga en la estética. En el símbolo, la significación semiósicas se trueca en significancia estética por el prendamiento.”*⁹⁵

La vivencia de la identidad sea evanescente y dependiente de las diversas matrices, el sujeto es nómada pues transita de una identidad a otra en la medida en que se mueve de una matriz a otra. Por ello requiere de centros como focos de prendamiento, asideros a modo de hitos para no confundir identidades. De esta manera la estesis evidencia el tránsito, los sentidos que fluyen dentro del sujeto y del cuerpo colectivo. La estética permite desde la prosaica dar cuenta de los filamentos que construyen y flexionan las matrices.

⁹⁴ *Ibíd.*, p.227.

⁹⁵ *Ibíd.*, p.28.

A través de esta construcción y detección del momento estético dentro de las matrices sociales nos encontramos con el pensamiento de Jaques Rancière quien apela a un sentido de la estética que va más allá de la comprensión del sujeto del mundo que le rodea. Para el autor el nacimiento de la estética como régimen de identificación del arte tiene como significado la abolición de convenciones y jerarquías que determinaron el estatus de las prácticas artísticas y la naturaleza misma de su percepción sensorial:

- *una jerarquía de las artes y los géneros determinada por la bajeza o nobleza de sus súbditos, esto es, finalmente por los rangos sostenidos por los personajes y actividades que representaban;*
- *la subordinación de obras y prácticas a destinos sociales definidos al interior de un mundo jerárquicamente estructurado;*
- *la definición del gusto como una forma de sensibilidad que era la preservación de la elite;*
- *la definición de la práctica misma del arte de acuerdo a un esquema de una forma activa comandando una materia pasiva.*⁹⁶

La estética representa la destrucción de este edificio: todos los sujetos comienzan a compartir el mismo estatus gracias a la reinstauración de la pintura de género, versus la pintura histórica; la producción de obras sin destino viene con el desarrollo de los museos; la revocación del modelo de forma/materia y la definición de Kant de la universalidad sin un concepto de juicio estético. Pues se expande una relación diacrónica entre el sujeto y la estética, una relación más íntima, se da una desacralización de la historia y una desarticulación de los macro-relatos desarrollando una especie de estética de la desilusión a través de la construcción de nuevas memorias e identidades que no reflejan ya estructuras monolíticas, esto en pro de una flexibilización de las estructuras armadas de una nueva memoria, una memoria colectiva.

En este cambio de convenciones, la estética surge como un libre juego en donde ésta se convierte en una experiencia de:

⁹⁶ Jaques Rancière. “La política de la estética’: Jacques Rancière, en entrevista con Nicolás Vieillescazes”, (en línea), Dirección URL: <http://artecontempo.blogspot.mx/2010/12/jacques-ranciere.html>, (consulta: 23 de diciembre de 2012).

(...) neutralización sensorial, de una experiencia concreta de las oposiciones que estructuraron la visión jerárquica del mundo. Pero, junto con los grandes programas de la revolución estética, ocurre un proceso mucho más difuso por el cual los trabajadores, ordinariamente destinados a una vida de producción o reproducción "pasiva," internalizan las actitudes estéticas, maneras de desasociar sus miradas del trabajo ejecutado por sus brazos o su lenguaje de las formas de lenguaje de su ámbito social. La emancipación de los trabajadores surgió a través de estos procesos de rompimiento, que no son fenómenos contraculturales sino maneras de neutralizar las distinciones y jerarquías en las cuales una condición estaba asociada con una manera de ser, de sentir y de hablar.⁹⁷

Para Rancière es importante entender de qué manera se conjugan la política y la estética, desde un punto de vista estético, la estética abarcaría cualquier punto de vista que se dé a través de un juicio de valor sobre lo bello, sin embargo entiende que los cánones y los juicios se dan desde contextos, desde lugares que conservan ciertas convenciones y normas. Para Rancière la estética es algo más libre que va a ligada a la experiencia del sujeto dentro de su espacio, tiempo y contexto. Esta experiencia le permite reformular y configurar, así como romper códigos de juicio de valor en torno a las creaciones estéticas, en torno a lo bello y en torno a la expresión que se potencia desde el sujeto, sea éste un artista o no.

Mientras tanto, para la política es necesario comprender que su esencia no se identifica por medio del poder porque *"(...) no existe nada que sea político por sí mismo, es decir la política emerge de la multiplicidad de invenciones que de muchas maneras desafían los límites dentro de los cuales la política estaba más o menos confinada y confiscada."* En este sentido existe una necesidad por diferenciar lo que es político de lo que no lo es, activando así juicios de valor que funcionan como una especie de policía, sin embargo para Rancière la acción política sólo es posible desde el cuestionamiento de esta separación o validación de lo que pertenece a la política, cuando los colectivos usan este o aquel tema "social" para definir la capacidad para pensar y actuar que le pertenece a todos. Con la estética y con la política, las invenciones y las justificaciones constantemente reconfiguran el panorama de lo que es político y lo que es estético.

⁹⁷ *Ibíd.*

Apelando a la contingencia que desata la estética y al cruce que ésta hace con las matrices sociales, resulta necesario comprender o tratar de dilucidar cuál es la articulación o la diseminación de esa contingencia atravesada por las matrices desde el espacio-ciudad. Para ello teóricos como Francesco Careri proponen el pensar el espacio ciudad como una especie de contenedor en donde las manifestaciones estéticas se concentran, se expanden a partir de elementos como la del “andar”.

El autor realiza investigaciones acerca de la ciudad y las experiencias de “*transurbancia*”⁹⁸ apoyado en la idea que vanguardias, como los surrealistas, tenían sobre la ciudad. “*Los surrealistas estaban convencidos de que el espacio urbano se puede atravesar igual que nuestra mente, que en la ciudad puede revelarse una realidad no visible*”.⁹⁹

El Dada señalaba a la ciudad como espacio estético en el cual era posible trabajar, las acciones cotidianas, simbólicas eran el eje. El caminar era un medio de indagar la estructura de esas acciones, desde esta perspectiva también se encontraba en el caminar un mapa que permitía dilucidar a ese espacio como un elemento irregular que contenía zonas inconsistentes y contrastes. El autor retoma la idea del andar sobre el espacio urbano como una forma de convertir el territorio en paisaje, esta transformación la propone a través del concepto de transurbancia proceso que se convierte en una invitación al descubrimiento del sujeto sobre el espacio urbano y público. La ciudad es vista a través de ese viaje, como ciudad continua y no como fragmentos que habían sido intercalados transformando la esencia del espacio colectivo y político.

En este sentido Careri invita al sujeto a transitar sobre espacios contradictorios, sobre los no lugares, aquellos que habían sido dispuestos para una actividad completamente distinta a la generada a través de la reunión de lo colectivo, o de la permanencia misma del sujeto. La

⁹⁸ La transurbancia entiende como tierra hostil el espacio exterior, un espacio con normas propias, que cambia constantemente mutando de forma, algo que podríamos vincular con el concepto de laberinto, dado que es un espacio en el que uno se puede perder y quedar atrapado. La transurbancia es la arquitectura del recorrido, una acción estética de búsqueda, se concibe como un nomadismo que sería entendido en términos de práctica estética. Dicho nomadismo implica una esencia igualitaria que no permite estructuras jerárquicas estables, ya que existe un cambio de paradigma con el sedentarismo instaurado por el Estado que a través de un urbanismo y una arquitectura determinante organiza y administra la vida del ciudadano. En: S/a. “Deriva vs Transurbancia vs Palimpsesto”, (en línea), Dirección URL: <http://habitanteperdido.wordpress.com/2012/03/13/deriva-vs-transurbancia-vs-palimpsesto/>, (consulta: 10 de enero de 2013)

⁹⁹ Francesco Careri. *El andar como práctica estética*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002, p.88.

articulación incluso lleva a Careri a repensar sobre el papel de las periferias y en la dislocación simbólica que éstas tienen con el centro de las ciudades.

Esa dislocación y contradicción significan para el autor armonías antes no pensadas, posibilidades y potencias. Lo que en principio pareciera sólo un placer estético y gratuito se convierte en un elemento con razón de Ser. Aquel que anda, genera una narración de lo efímero pues experimenta y escribe al tiempo que camina.

De esta manera el instante se convierte en el paisaje genuino, el lugar donde se revelan las contradicciones de la época moderna, diría Walter Benjamin¹⁰⁰. El instante era para este autor *“(...)momentos de la reminiscencia dotados de un peso peculiar, que permite el acceso a un territorio, habitualmente oscurecido, en el que actúa una presencia mítica, arquetípica o de un modo más decisivo, cultural. Es decir, el instante accede a un territorio de culto en el que se celebra una ceremonia cuyo alcance desborda el cauce de la conciencia cotidiana.”*¹⁰¹

La conjunción de estos elementos es la articulación que les otorgará fuerza reflexiva a las manifestaciones estéticas encontradas durante las marchas previas a las elecciones. En su núcleo se encuentra el diálogo que abre el sujeto a través de la sensibilidad, no sólo con el mundo que habita, sino también con la construcción que lo mantiene dentro de las matrices sociales, estructuras que él mismo ha delimitado, al tiempo que es capaz de dinamitarlas al entrar en conflicto y en diálogo con el universo simbólico que las sustentan.

Las manifestaciones estéticas se convierten en un flujo que se niega a dar tregua a aquello que en el sujeto permanece escindido. La manifestación se organiza como momento, como elemento efímero capaz de hacer estallar el orden de lo simbólico en un espacio político en donde la realidad está jerárquicamente organizada y unificada, esa capacidad permite mostrar en su fragmentación las contradicciones. La articulación de estos elementos que atribuimos a las manifestaciones tiene la capacidad de establecer una ruptura y un diálogo con las formas anteriores de pensar la política, la ciudadanía y el espacio público.

¹⁰⁰ Walter Benjamín. *“La obra de arte en la época de su reproducción técnica” en: Discursos interrumpidos I*, Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de Ediciones, 1989

¹⁰¹ Rafael Argullol. et. al. *“El arte en la sala de los espejos”*. En: *Pensar en el siglo*, España, Taurus, 1998, p.49

II.-Manifestaciones estéticas durante las marchas preelectorales del 2012: un diálogo entre el ciudadano y el espacio público.

“Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá.

Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos.

Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.” Eduardo Galeano

El siguiente capítulo es un mapeo detallado de tres marchas realizadas durante el periodo electoral del 2012 en la ciudad de México. Esta recopilación de elementos dará pie a la construcción del análisis sobre problemática planteada en torno al papel de las manifestaciones estéticas en la relación espacio público-ciudadano durante tres manifestaciones previas a las elecciones Federales de 2012.

De esta manera entendemos que esta construcción dará luz a elementos clave, ya que desarrollará elementos generales y específicos de cada una de las marchas seleccionadas, se pone especial énfasis en las expresiones estéticas que se dieron durante tres de las marchas. Entendiendo “expresiones estéticas” como aquellas manifestaciones de tipo “artístico” realizadas durante los tres momentos seleccionados.

El análisis de las manifestaciones estéticas en las marchas se dará a partir de registros en periódicos, fotografías y videos. Cada uno de estos elementos es seleccionado una vez que cumpla con el criterio de mostrar en su contenido el desarrollo general de dichas marchas y elementos de orden estético tales como: el performance, la intervención del espacio público y las manifestaciones gráficas que hayan dado soporte a la dinámica desarrollada durante las manifestaciones.

El trabajo se enfocará en tres marchas, las cuales han sido elegidas por su magnitud y la posible carga simbólica y política que éstas generaron durante el proceso electoral.

1-Marchas anti Enrique Peña Nieto: Estas marchas significaron una respuesta masiva al llamado viernes negro ocurrido en la Universidad Iberoamericana, a pesar de que la primera de ellas había

sido organizada antes de dicho acontecimiento, éste potencializó la fuerza de la primera de tres marchas que se generaron a partir de un rechazo al regreso del Partido Revolucionario Institucional al poder. Las marchas se dieron no sólo en la Ciudad de México sino en también en diversos lugares del país.

Se eligieron sólo dos de las tres marchas debido a que la tercera de ellas fue realizada tan sólo una semana antes de la marcha del silencio, por lo que se consideró que su contenido podría ser similar al de esta tercera, la cual consideramos es más importante debido al contexto en el que fue desarrollada.

Las dos marchas significaron el primer motor de encuentro de ciudadanos en el espacio público durante la coyuntura electoral. Las manifestaciones se dieron durante los meses de mayo y junio en un recorrido que fluyó del Zócalo de la Ciudad de México al Ángel de la Independencia, éstas ocurrieron en las siguientes fechas:

- Primera marcha anti-EPN (Enrique Peña Nieto): Esta marcha se realizó el sábado 19 de mayo del 2012 y se convirtió en un motor de convocatoria que se proyectó posteriormente en la fuerza alcanzada durante las dos siguientes marchas. Fuentes como el periódico “El Economista” señalan que marcharon alrededor de “46,000 personas.”¹⁰²
- Segunda marcha anti- EPN: La segunda convocatoria tuvo lugar el domingo 10 de junio del 2012, día previo al segundo debate presidencial. La marcha desfiló por calles de Paseo de la Reforma hasta llegar al Ángel de la Independencia en donde reportan cerca de 90,000¹⁰³ asistentes. El trayecto de la marcha fue alcanzado por manifestantes que conmemoraban el aniversario del “halconazo” ocurrido el 10 de junio de 1971, situación que provocó que ambos contingentes se solidarizaran.

¹⁰² Ana Langner. Mauricio Rubí, “Acuden miles a cita anti EPN”, (en línea), México, El Economista.com.mx ,19 de mayo del 2012, Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2012/05/19/marcha-contra-pena-nieto-llega-angel> (consulta: 15 de noviembre del 2012).

¹⁰³ Arturo Asención. “Miles de ciudadanos se manifiestan en la segunda marcha anti Peña Nieto”, (en línea), México, CNN .mexico.com, 10 de junio de 2012, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/10/miles-de-ciudadanos-se-manifiestan-en-la-segunda-marcha-anti-pena-nieto>, (consulta: 14 de Noviembre del 2012).

2-Marcha del Silencio: La marcha del silencio resulta importante en su análisis debido a que fue la última marcha que se generó previa a las elecciones Federales, lo cual provocó polémica en torno a su realización debido a la veda electoral que se dispuso previa a las elecciones como lo marca la ley.

Una vez delimitadas las tres marchas antes expuestas como nuestro objeto de estudio, desarrollaremos una descripción individual que nos permita entender y visualizar de la manera más completa posible el desarrollo y flujo de las mismas, con el fin de dar con los elementos clave que nos permitan un análisis y reflexión en torno a la coyuntura electoral en relación con las manifestaciones estéticas.

Las descripciones se compondrán por:

- a) un recorrido de las generalidades de cada una de las marchas, su duración, su espacialidad, etc.
- b) posteriormente se detectará de manera más específica, qué expresiones estéticas se dieron dentro de las mismas, delimitándonos a las disciplinas del performance, la intervención del espacio y elementos gráficos para generar una descripción de las expresiones estéticas encontradas durante las marchas.

Se presentarán primero las dos marchas anti-EPN. Esto debido a que estas marchas tienen una conexión irrefutable con el proceso electoral y a pesar de las particularidades existentes en cada una de ellas entendemos que dentro de las marchas anti-EPN se jugó la idea de autonomía debido a que el motor de su creación se daba en torno a un candidato presidencial y a los actores que lo rodeaban.

Posteriormente se presentará la “marcha del silencio.

2.1 MARCHAS ANTI EPN (Enrique Peña Nieto)

a) 1° Marcha anti EPN: 19 de Mayo 2012

La primera marcha anti-EPN significó la primera convocatoria que se hacía de manera formal a la ciudadanía para expresar su rechazo al probable regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al poder. La convocatoria se hizo a través de las redes sociales, principalmente Facebook. Cabe destacar que esta primera convocatoria surgió días antes del llamado “viernes negro de la Ibero”, en donde estudiantes de la Universidad Iberoamericana protestaron contra las medidas tomadas por el entonces ex gobernador del Estado de México en San Salvador Atenco durante un operativo.

Una década después, el 11 de mayo de 2012, en nombre de los ejidatarios, los estudiantes de la Universidad Iberoamericana le hicieron pasar el día más negro a Enrique Peña Nieto en su campaña presidencial.

Ese viernes, en el Foro “Buen Ciudadano Ibero”, el candidato presidencial del PRI reivindicó el operativo contra los ejidatarios del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra:

“Asumo plena responsabilidad por lo sucedido en Atenco. Los responsables fueron consignados ante el Poder Judicial, pero reitero: fue una acción determinada para restablecer el orden y la paz en el legítimo derecho que tiene el Estado mexicano de usar la fuerza pública”, dijo.

Su respuesta encendió los ánimos de decenas de estudiantes contra el ex gobernador mexiquense quien, tras defender el operativo en Atenco, salió por una puerta lateral del auditorio y abandonó la universidad entre gritos de “¡Asesino, asesino!” y “¡Todos somos Atenco!”¹⁰⁴

La situación generó diversas reacciones que confluyeron como elementos clave en manifestaciones futuras, ya que no sólo existió una reacción que aplaudiera la toma de las calles por parte de la ciudadanía, por parte de medios de comunicación que cubrieron el

¹⁰⁴ Emiliano Ruiz Parra. “Peña, del jueves negro de Atenco al viernes negro de la Ibero”, (en línea), México, ADN Político. com, 13 de Mayo del 2012, Dirección URL: <http://www.adnpolitico.com/opinion/2012/05/13/6-anos-del-dia-mas-negro-de-atenco-al-dia-mas-negro-de-pena>,(consulta:el 15 de noviembre del 2012)

acontecimiento. También se dio una serie de declaraciones por parte de personajes cercanos al entonces candidato Enrique Peña Nieto quienes calificaron el hecho como algo pensado por grupos adversos al candidato del PRI y no como una acción pensada desde el alumnado de la Universidad Iberoamericana.

El presidente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Pedro Joaquín Coldwell, se refirió como “un grupo de jóvenes intolerantes” a los estudiantes de la Universidad Iberoamericana (UIA) que abuchearon al candidato del PRI a la presidencia, Enrique Peña Nieto, durante su visita a la institución privada este viernes.

En entrevista con Milenio Televisión, el líder del PRI señaló que “un puñado de jóvenes que no son representativos de la comunidad de la Ibero asumió una actitud de intolerancia respecto a los planteamientos que hacía nuestro candidato” y consideró que cometieron “faltas de urbanidad y de respeto”.

Dijo que había “envenenamiento” en la actitud de los jóvenes. “A mí me apenó ver a algunos estudiantes que tuvieron la oportunidad de hacerle preguntas al puntero en la carrera presidencial y las desperdiciaron totalmente... si bien se vale manifestar sus tendencias políticas hay un marco de ideas que caracteriza el prestigio universitario”, comentó Coldwell, en entrevista con Radio Ibero, la emisora de la universidad privada.¹⁰⁵

Este suceso y la reacción de los diferentes actores fue punta de lanza para la fuerza de las marchas posteriores a esta fecha, debido a la magnitud que tomó en redes sociales convirtiéndose en tema fundamental para los usuarios.

A partir de ese momento la convocatoria a la primera marcha anti-EPN tomó un rumbo que no se había pensado y comenzó a ser un tema central debido a que no existía rostro u organización visible tras la convocatoria a dicho evento, situación que generó desde desconfianzas hasta nuevas oportunidades.” ... Convocada a través de cinco páginas de Facebook con la frase #MarchaAntiEPN

¹⁰⁵ S/a. “El PRI llama “intolerantes” a jóvenes que abuchearon a Peña en la ibero”, (en línea), México, CNN.méxico.com, 11 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/05/11/el-pri-llama-intolerantes-a-los-jovenes-que-abucearon-a-pena-en-la-ibero>, (consulta: 20 de noviembre de 2012).

*(que en menos de una semana tuvo 6 mil 500 seguidores), Marcha Anti Peña Nieto o Marcha Contra Enrique Peña Nieto, los jóvenes de la generación digital salieron a las calles.*¹⁰⁶

A la par otros medios de comunicación hacían alusión a la posibilidad de que esta marcha fuera no más que una estrategia política por parte de los otros dos candidatos a la presidencia de la república en especial del candidato perredista, tal fue el caso de un algunos columnistas que plantearon esta idea como una fuerte posibilidad debido a la estructura tan bien armada con la que se desplegaban las convocatorias o incluso el mismo “viernes negro de la ibero.”

“Disentir de las barbaridades que los jóvenes universitarios declaran, publican y exhiben en carteles y consignas —desde el llamado viernes negro de Peña Nieto— es garantía de ganar miles de mentadas de madre, cientos de insultos, ofensas y difamaciones de la más baja estofa y las infaltables y siempre locuaces amenazas de muerte.

*Pero criticar a esos modernos púberes salvadores de la patria y, no se diga, intentar un trazo de humor e ironía —idéntica a la ensayada a diario y durante años con políticos y pillos del PRI, el PAN, las izquierdas— desata una jauría rabiosa que vomita odio e insultos impensables en democracias modernas y tolerantes.*¹⁰⁷

Sin embargo a pesar de las diversas opiniones sobre la convocatoria a dicha marcha a las doce horas del sábado 19 de Mayo cientos de personas se comenzaron a congregarse en la plancha del zócalo capitalino. Los asistentes acudieron al evento con pancartas, camisetas y tambores para protestar contra el candidato priísta Enrique Peña Nieto, la convocatoria rompe con una aparente calma de la campaña electoral que se había dado hasta antes del “viernes negro de la ibero”. Los actos de los presidenciables habían sido hasta entonces *“Actos alejados de la creatividad con la que ayer, unos 21 mil ciudadanos agregaron a la campaña presidencial un discurso que los políticos no han sabido hacer suyo. El del hartazgo ciudadano.”*¹⁰⁸

¹⁰⁶ Jenaro Villamil. “Más de 10 mil marchan en el DF contra EPN, Televisa y las encuestas” (en línea), México, Proceso.com.mx 19 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=308082>, (consulta: 15 de noviembre de 2012).

¹⁰⁷ Ricardo Alemán. “ternuritas, engañabobos”, (en línea), México, Ricardoaleman.com.mx, 29 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.ricardoaleman.com.mx/itinerario-politico/2012/mayo/2756-qternuritasq-enganabobos->, (consulta: 20 de noviembre de 2012).

¹⁰⁸ Dulce Ramos. “Cinco lecciones de la “Marcha anti EPN” para los políticos y los partidos”, (en línea), México, Animal Político.com, 20 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.animalpolitico.com/animal->

Una vez congregada la gente en el zócalo de la Ciudad de México iniciaron la marcha hacia el Ángel de la Independencia, durante el recorrido de aproximadamente 4 kilómetros los asistentes hicieron uso de diversas herramientas gráficas que dieron un sentido distinto a la manifestación.

A pesar de que la convocatoria no especificaba a través de qué medios o cómo se protestaría, los asistentes hicieron uso de máscaras –principalmente de personajes de la vida política del país-, cartulinas, lonas, música, disfraces, representaciones sobre acontecimientos pasados, pinturas, etc., para generar así el eje de la protestas. *“Festivos y ocurrentes, convocados a través de redes sociales, más de 10 mil personas, en su mayoría estudiantes de distintas universidades capitalinas, marcharon del Zócalo al Ángel de la Independencia para expresar su repudio al candidato presidencial del PRI, Enrique Peña Nieto, a Televisa y a las encuestas, en este orden de críticas.”*¹⁰⁹

Los contingentes que se formaron desde la salida del zócalo capitalino eran integrados por diversos grupos sociales, sin embargo, los más importantes eran los conformados por universidades, tanto públicas como privadas. Alumnos de la UNAM, UAM, UACM, Iberoamericana, Tecnológico de Monterrey, ITAM. También hubo presencia de escuelas preparatorias.

El sector estudiantil hizo constante alusión al “viernes negro de la ibero” mientras automovilistas hacían sonar el claxon al paso de cada uno de los contingentes sobre paseo de la Reforma.

Las expresiones iban enfocadas sobre todo en un ejercicio de memoria histórica que evocaba de nuevo al movimiento estudiantil de 1968:

*El fantasma de la represión de 1968 volvió a recorrer las calles capitalinas. Cientos de manifestantes expresaron su repudio a cualquier intento de represión. También la represión en Atenco, los feminicidios y hasta los casos de la niña Paulette y la sospechosa muerte de Mónica Pretelini, esposa de Peña Nieto, asomaron entre las expresiones de repudio al ex gobernador mexiquense.*¹¹⁰

Mientras tanto en las redes sociales el tema se posicionaba por encima de cualquier temática, generando así que la manifestación rebasará el alcance pensado al tiempo que evidenciaba el

electoral/2012/05/20/cinco-lecciones-de-la-marcha-anti-eqn-para-los-politicos-y-los-partidos/, (consulta: el 15 de noviembre de 2012).

¹⁰⁹ Jenaro Villamil, *op. cit.*

¹¹⁰ *Ibíd.*

repudio de los asistentes por el cerco mediático a favor del candidato del PRI *“El repudio a las encuestas fue insistente. “¡Prensa vendida, Peña no va arriba!”, exclamaron los primeros contingentes de la marcha que salió a las 12:30 horas del Zócalo capitalino y arribó a la glorieta del Ángel de la Independencia a las 14:00 horas.”*¹¹¹

La diversidad de los asistentes generó que las expresiones de “repudio” tomarán caminos creativos: *Jóvenes músicos cantaban coplas al ritmo del Querreque en contra del Copete, mientras otros danzaron, los Anonymous sacaron sus máscaras, y otros desfilaron con el rostro de Carlos Salinas, de Elba Esther Gordillo y hasta de Gabriel Quadri, los más repudiados de la marcha, después de Enrique Peña Nieto.*¹¹²

A la llegada al Ángel se mantuvieron en el sitio por aproximadamente dos horas, este fue el primer ejercicio de manifestación que se convocó única y exclusivamente a través de redes sociales, todo por encima de los medios tradicionales de comunicación.

b) Segunda marcha: 10 de Junio 2012

La segunda marcha anti-EPN se dio debido a las reacciones tanto positivas como negativas después de la realización de la primera marcha, la cual obtuvo una mayor difusión en redes sociales frente a lo que se mencionó sobre ésta en medios tradicionales. Aunada a esta potencia la segunda marcha significó un modo de presión, de expresión a pocas horas de la realización del segundo debate presidencial; al mismo tiempo ese día se conmemoraba el aniversario del “halconazo”, acontecimiento ocurrido en 1971.

Dicha relación de factores significó para la marcha una potencia que se desembocó de forma creativa y no violenta.

*En el Distrito Federal, miles de inconformes marchan del Zócalo al Ángel de la Independencia en la denominada Segunda Marcha Nacional Anti Peña Nieto. Universitarios, amas de casa, trabajadores y hasta niños participan con carteles y mantas con innumerables consignas, entre ellas: “Gaviota, Gaviota, tu esposo es un idiota” y “No a la imposición de un candidato ignorante”. (...)*Entre los manifestantes

¹¹¹ Ibíd.

¹¹² Ibíd.

*se encuentran integrantes del movimiento #YoSoy132, contingentes de universidades como el Instituto Politécnico Nacional y el Simón Bolívar y FES Acatlán.*¹¹³

Alrededor de 90,000 personas participaron en la manifestación, según cifras que la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal,¹¹⁴ además de las consignas se hicieron presentes de nueva cuenta diversos elementos que dieron vida a las expresiones en contra del candidato del PRI y de otros personajes de la vida política del país.

En el trayecto de la marcha los manifestantes se encontraron con el contingente de manifestantes procedentes del casco de Santo Tomás, en el norte de la ciudad, que conmemoraron el 41 aniversario del halconazo, como se conoce a la represión de fuerzas de seguridad a estudiantes ocurrida el 10 de junio de 1971.

El mismo Domingo marcharon también académicos que apoyan al movimiento #yosoy132 “(...) como Antonio Lima, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien dijo que protestan para que haya un voto razonado y no se vuelva instalar el viejo sistema.”¹¹⁵

Ya en las inmediaciones del Ángel de la Independencia, cerca de las 14:00 horas, siguieron los gritos en contra del candidato presidencial del PRI, y las críticas hacia la cobertura informativa de la cadena Televisa.

c) Reacciones a las marchas contra Enrique Peña Nieto

Desde que se planteó la idea de llamar a marchas en contra el candidato priísta, las elecciones Federales tomaron un nuevo rumbo. Sobre el escenario político se plantó un nuevo actor: los jóvenes.

Dicha irrupción generó incertidumbre, incluso en el candidato que llevaba una ventaja importante hacía meses en diversas encuestas. Los actores políticos generaron toda una serie de teorías en

¹¹³ S/a. “A horas del debate, marchan miles contra EPN en el país”, (en línea), México, Proceso.com.mx, 10 de Junio del 2012, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=310418>, (consulta: 15 de noviembre de 2012).

¹¹⁴ Ibíd.

¹¹⁵ Arturo Asención. “Miles de ciudadanos se manifiestan en la segunda marcha anti-Peña Nieto”, (en línea), México, CNN. México.com, 10 de junio de 2012, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/10/miles-de-ciudadanos-se-manifiestan-en-la-segunda-marcha-anti-pena-nieto>, (consulta: 15 de junio del 2012).

torno a la naturaleza e impacto de estas movilizaciones con el fin de contener para bien o para mal las consecuencias.

Todo ese manejo se dio desde una trinchera que impactaba en la opinión pública: los medios de comunicación.

Ante su organización ya sea esta autónoma o no, diversos medios aplaudieron y repudiaron y dudaron sobre su estructura y verdaderas intenciones. Incluso en el análisis de las mismas se dio un parte aguas en la información. Los medios de comunicación hicieron uso de su corte editorial para dar una opinión sobre dicho suceso.

La calificación y análisis sobre el fenómeno que significó el movimiento #yosoy132 y su relación con las marchas anti-EPN se dieron en la polaridad. Había quienes creían que los jóvenes eran la salvación para el país y que el movimiento había nacido con plena autonomía y sin ningún líder que marcara una agenda sobre las diversas acciones que se llevaron a cabo. En el otro extremo existía una perspectiva que parecía apuntar a la manipulación de actores de izquierda y que todo era un plan bien pensado desde la casa de campaña del entonces candidato perredista Andrés Manuela López Obrador.

Sin embargo es importante señalar que esas reacciones, donde los actores políticos comenzaron a generar juicios tanto positivos como negativos sobre las marchas durante el proceso electoral no son por ahora, la parte vital de nuestro análisis, ni mucho el menos el eje de la problemática planteada, sin embargo existe, sin duda, una relevancia en su mención, debido a la naturaleza del acontecimiento es necesario tener presente que como fenómeno social las marchas fueron a partir de mayo, un elemento central que generó reacciones, que orientaron el campo político electoral hacia nuevos actores y que sin duda creó una coyuntura singular dentro de la naturaleza de las elecciones.

Podemos ejemplificar de manera general algunas de estas reacciones provenientes de actores y medios de comunicación de relevancia en la vida política del país.

La de los medios de comunicación:

La convocatoria, denominada Marcha Anti-EPN (acrónimo del político criticado), se lanzó a través de una página de Facebook hace más de un mes como una iniciativa civil, no partidista. Sin embargo, pronto surgió la sospecha de que era un movimiento

aupado por un rival del PRI, el Partido Acción Nacional (PAN, del actual presidente, Felipe Calderón), debido que algunos panistas defendieron la convocatoria en las redes sociales. En cualquier caso, ni el PAN ni ningún otro partido se han vinculado a la marcha.¹¹⁶

La de algunos blogs y medios del interior del país de corte priísta:

¿De quién es la mano que mece la cuna del antipeñismo? Por lo menos en el estado de Veracruz se registraron huellas de quienes han emprendido una estrategia de apariencia ciudadana y apartidista encaminada a descarrilar la campaña de Enrique Peña Nieto; lobos con piel de oveja.

Es la evidencia de un plan orquestado, como otros que se han registrado en periodo electoral; una muestra fue el llamado “Plan Ave Azul”, emprendido por el Partido Acción Nacional a finales del siglo pasado en el estado de Guanajuato y retomado incluso en la elección intermedia de 2009 para supuestamente reventar el proceso en varias entidades.

Ahora toca el turno al Plan Anti EPN. Y éste se mostró antes de lo ocurrido en la Universidad Iberoamericana. En política no hay causalidades, reza la conseja popular.

Sólo hay que recordar que la movilización de estudiantes en la Ibero contra el candidato del PRI a la Presidencia de la República, fue el viernes 11 de mayo. ¿Casualidad?¹¹⁷

¹¹⁶ S/a. “Miles de mexicanos salen a la calle en contra del candidato Peña Nieto”, (en línea), México, 20 de mayo de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/20/actualidad/1337480827_289958.html, (consulta: 3 de diciembre de 2012).

¹¹⁷ S/a. “Operación Anti EPN al descubierto; estructurada desde Puebla”, (en línea), México, 29 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.quadratintabasco.com.mx/noticia/nota,23026/>, (consulta:4 de diciembre 2012)

2.2 MARCHA DEL SILENCIO 30 DE JUNIO

La marcha del silencio fue una movilización convocada a través del movimiento #yosoy132 desde las redes sociales. Ésta también fue denominada con el nombre: “en vela por la democracia”, debido al contexto en que se dio esta movilización (30 de junio del 2012). La razón de su realización tuvo como piedra angular la idea de generar una expresión que diera cuenta de la preocupación de algunos sectores de la población por la transparencia de la jornada electoral del 1° de Julio.

En contraste al llamado, fue a partir del 28 de junio que quedó prohibido cualquier acto proselitista, como lo marca el Código Federal de Procesos Electorales en el artículo 237 el cual establece que: “*El día de la jornada electoral y durante los tres días anteriores, no se permitirá la celebración ni la difusión de reuniones o actos públicos de campaña, de propaganda o de proselitismo electorales*”.¹¹⁸

Por lo tanto desde su convocatoria esta marcha significó para muchos un punto de tensión, pues desataba un conflicto que se generaba a partir del debate sobre si esta marcha violaba o no la veda electoral.

Para los organizadores de dicha marcha la movilización estaba pensada como una expresión que buscaba ante todo no violentar la veda electoral pues se invitaba a los asistentes a no llevar ninguna pancarta a favor en contra de ningún partido o candidato, de lo contrario, se le invitaría a cambiar dicho elemento por una vela o una veladora.

La posición del movimiento durante la veda se estableció a través de la idea de respeto:

*Carlos Brito, integrante del movimiento, dijo a CNNMéxico, que la veda llega a #YoSoy132 en un momento crucial de definición, en el que sus integrantes deberán reflexionar sobre el futuro de esta organización más allá del día de las elecciones. "Cerramos (el período de campañas) en un momento difícil, la coyuntura electoral no forma parte de nuestro principios, pero sí demanda mucha responsabilidad de parte nuestra", afirmó.*¹¹⁹

¹¹⁸ S/a. “Código Federal de Procedimiento y Elecciones Federales”, (en línea), México, 2009, Dirección URL:http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/COFIPE_promocion_voto/, (consulta: 4 diciembre de 2012).

¹¹⁹ Belén Zapata. “#YoSoy132 entra en un periodo de veda electoral y "reflexión" ”, (en línea), México, CNN.méxico.com, 27 de junio de 2012, Dirección URL:

Bajo esa posición los integrantes del movimiento #yosoy132 manifestaron que la idea de convocar una marcha donde el silencio fuera el eje de su construcción se daba a través de la idea de que el silencio era una forma de expresión *"El silencio también habla, las velas que utilizaremos durante nuestra marcha del fin de semana, estarán recordando uno de los principios de nuestro movimiento, arrojar luz sobre esos temas que estaba en la oscuridad"*, enfatizó Carlos Brito.¹²⁰

En un comunicado enviado a través de su cuenta de Twitter el día 23 de junio del 2012, el movimiento #yosoy132 aseguró que: *"a partir de 28 de junio todas las marchas de hoy en adelante son convocadas apartidistas, pacíficas y reprobamos cualquier violación a la veda electoral en ellas. Nos deslindamos de cualquier acto de proselitismo político durante el periodo que lo prohíbe la ley"*.¹²¹

Sin embargo, para otros actores, especialmente representantes de instituciones como el IFE, dicha protesta violentaba lo establecido en la ley electoral y exhortaban a los participantes a tener en cuenta esta situación.

En entrevista con Carmen Aristegui en CNN en Español, el consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, dijo que reconoce las manifestaciones de los jóvenes porque demostraron que la imagen de que este sector no estaba interesado en la política era falsa. Sin embargo, destacó que la ley electoral es precisa en la prohibición del proselitismo durante la veda, por lo que quien viole la norma puede "ser severamente sancionado por la autoridad electoral".¹²²

En ese sentido el mayor argumento de quienes veían una violación a la ley se daba en torno un llamado enérgico por el respeto a los lineamientos del COFIPE. Cabe mencionar que a pesar de dicha invitación se reconocía la no suspensión de la libertad de expresión de los ciudadanos. El

<http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/27/yosoy132-entra-en-un-periodo-de-veda-electoral-y-reflexion>, (consulta: 17 de noviembre del 2012).

¹²⁰ Ibíd.

¹²¹ Twitter oficial del movimiento #yosoy132 <https://twitter.com/YoSoy132Media>

¹²² Belén Zapata, *op. cit.*

consejero presidente Leonardo Valdés Zurita afirmó durante una entrevista previa que el IFE se mantendría al margen, pero atento ante cualquier denuncia¹²³ sobre la movilización.

El día 30 de junio, como se había convocado, los asistentes se dieron cita en la plaza de las tres culturas para dar inicio a un recorrido que tenía contemplado partir de ese punto hacia Televisa Chapultepec para posteriormente terminar el recorrido en la plancha del zócalo capitalino en donde se entró en silencio y con velas encendidas. Para dar seguimiento al recorrido se invitó a los usuarios de redes sociales a seguir y difundir la movilización a través del hashtag #granmarcha132.

Entradas las 6 de la tarde la gente se comenzó a reunir en la plaza de las tres culturas, estudiantes, sindicatos, familias. La movilización dio inicio según fuentes como CNN México¹²⁴ y El Economista¹²⁵ pasadas las 7:00 de la noche con una asistencia de alrededor de 10,000 personas.

Los estudiantes eran el grupo más numeroso que se hizo presente, éstos gritaron consignas, contrastando la petición del movimiento #yosoy132 sobre la necesidad de no hacerlo.

Con los gritos de los manifestantes se comenzaron a repartir cubrebocas de tela con la leyenda "Que México hable", los cuales se quedaron colgando del cuello de los manifestantes esperando a ser usados posteriormente, durante su entrada al zócalo.

De esta manera arrancó la marcha sobre paseos de la reforma hacia las instalaciones de Televisa Chapultepec. En el trayecto se rompía el silencio a ratos a través de consignas dirigidas en su mayoría a las autoridades electorales.

Otro tipo de manifestaciones se construyeron conforme el contingente avanzaba:

Los de la Universidad Iberoamericana han hecho un barco de tela llamado "Democracia" que ellos tripulan con su andar; y los del ITAM han creado una caravana que entona canciones populares, adaptadas al rechazo a Peña; los de la UNAM una

¹²³ Oscar Balderas. "La lucha de #YoSoy132 contra la veda electoral", (en línea), México, ADN Político.com, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/06/30/yosoy132-inicia-su-ultima-marcha-antes-de-la-eleccion>, (consulta: 17 de noviembre de 2012).

¹²⁴ Belén Zapata. *op. cit.*

¹²⁵ Notimex. "Marcha #YoSoy132, "en vela por la democracia"", (en línea), México, El economista.com.mx, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2012/06/30/marcha-yosoy132-vela-democracia>, (consulta: 5 de diciembre de 2012)

*galería itinerante de cuadros que cuelgan de sus pechos y una compañía de teatro hace una obra entre un guapo, una militar y un amoroso que gana una carrera.*¹²⁶

Ya avanzada la tarde las velas comienzan a prenderse. A medida que anochece los jóvenes sacan sus velas, cirios y hasta bengalas para iluminar su camino y hacer más vistosa su protesta.

Casi tres horas después de la salida del contingente de Tlatelolco, los asistentes llegan a televisa Chapultepec *“Los reciben mil granaderos de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, que los cuenta ya sobre 30 mil... y sumando.”*¹²⁷

Un contingente que los esperaba ya en televisa Chapultepec se une a la marcha y así comienza el cierre de la misma. La noche se convirtió en silencio mientras miles de personas se dirigían al zócalo, entre veladoras y el uso de tapabocas cubriendo parte del rostro se inició una especie de procesión. El centro de la ciudad queda interrumpido por miles de asistentes que lo ocupan:

Al llegar a la plancha, los recibe un templete donde los líderes del movimiento Ruth Briones, Nahúm Pérez, Miriam Hernández, Thalía Guajardo y Bernadette Sandoria hablan en esa delgada línea que divide lo legal y lo ilegal.

Aseguran, sin dar nombres y apellidos, que #YoSoy132 no validará la imposición del “viejo régimen” y de “prácticas antidemocráticas”. Adelantan que cualquier fraude encenderá una llama más intensa que todas las velas juntas que transformaron la marcha en una lunada.

*Son las 00:01 horas del domingo 1 de julio. La plancha del Zócalo aún luce llena y la alumbran cientos de destellos que quieren iluminar la elección presidencial.*¹²⁸

Durante la realización de la marcha se dieron cuatro acciones y expresiones estéticas concretas.

- El silencio como forma de manifestación.
- Encender veladoras y velas durante el recorrido con las cuales se formó posteriormente un 132 sobre el piso de la plancha del zócalo
- La presentación de un documental elaborado por el colectivo

¹²⁶ Oscar Balderas. *op. cit.*

¹²⁷ Oscar Balderas. *op. cit.*

¹²⁸ *Ibíd.*

- El uso de cubre bocas con la leyenda “Qué México hable”

2.3 Descripción de las expresiones estéticas durante tres manifestaciones previas a las elecciones del 1° de julio de 2012

Para definir y catalogar las expresiones estéticas que se dieron durante la marchas, se utilizó un criterio que diera como resultado una definición que permitiera alejar la idea de lo estético de la idea de arte, es decir, en este sentido tomamos como expresión estética toda expresión que indique la exposición de una idea mediante la construcción y la exteriorización de las pulsiones y las emociones del sujeto.

Desde este sentido la expresión se entiende como la manifestación física de procesos mentales que se producen desde diferentes aristas. Esa producción se da desde la conciencia de su creación, sin embargo muchas veces ese proceso se devela desde una estructura del inconsciente la cual se diluye en las experiencias cotidianas de los sujetos formando experiencias y manifestaciones enriquecidas, cargadas de intencionalidad y alcances estéticos.

El resultado puede ser leído, pues se codifica desde elementos comunes a un espacio y a un contexto. La expresión proyecta y connota a través de las características formales y esenciales de sucesos y cosas.

Además de los elementos sobre el proceso creativo de la construcción en las manifestaciones estéticas es de suma importancia tener en cuenta elementos para su detección:

- La intención expresiva, la pulsión, el motor que ínsita al individuo o a la colectividad a exteriorizar la idea.
- El motor externo de la expresión ya sea el contexto, un acontecimiento, una situación específica.
- La relación que surge como un vínculo entre el sujeto y el agente externo a través del cual se acciona la necesidad expresiva. Desde esta perspectiva el medio por el cual se construye el proceso de este vínculo también es de suma importancia.

Durante las tres marchas se dio una constante en el flujo expresivo de los asistentes de esta manera delimitaremos la descripción a tres tipos de expresiones específicas y una general:

En lo general entendemos el mismo acto de marchar como una forma de manifestación estética que da sentido y cabida al recorrido de las manifestaciones estéticas específicas. La marcha se convierte entonces en una guía conductora que enriquece y otorga sentido a las siguientes expresiones estéticas:

- El performance: Uso del cuerpo como forma de manifestación, siempre y cuando este uso sea encaminado con un fin expresivo, éste se puede dar de forma individual y colectiva ahí en donde la acción es el motor que guía la expresión a partir del uso y modificación simbólica del cuerpo. Ya sea a través de disfraces, máscaras, maquillaje, etc.
- La ocupación e intervención del espacio: Modificación del espacio y la intervención a partir de elementos ajenos a su composición.
- Los elementos gráficos: Creaciones de tipo gráfico que dieron soporte al performance y la ocupación del espacio. Cárteles, mantas, etc.

Esta descripción tiene como objetivo entender y mapear las expresiones estéticas para así comprender sus maneras de habitar el espacio público, sus prácticas y sus formas inventadas para dar sentido a la manifestación a través de la búsqueda de métodos alternos de expresión. Produciendo así situaciones que tienen un carácter simbólico, funcional o decorativo.

Se busca reconocer y visualizarlas para posteriormente interpretar recursos con los que se construyeron las expresiones estéticas, enfatizando el proceso que desatan las relaciones de éstas con los participantes que habitan y accionan el espacio público.

Ya que es en esa relación donde se mezclan elementos como la utilización y reutilización, y donde se identificaron a las expresiones estéticas como parte de los procesos sociales, de reapropiación del espacio público que da cabida a una nueva relación entre el ciudadano y ese espacio. Estos elementos se reflejan al manifestarse, creando así un sistema en donde se dan procesos con secuencias, ritmo y tiempos determinados que delimitan un espacio (el de las marchas). Es así que en ese espacio y tiempo la manifestación se convierte en un ejercicio efímero pero también creativo y participativo.

Para catalogar dichas expresiones estéticas se detectaron de manera rápida ejes y elementos constantes en su creación y representación. A continuación se dará una descripción más detallada de esos ejes y elementos primarios.

a) Expresiones estéticas durante las Marchas anti-EPN

Dentro de las tres marchas podemos encontrar una serie de manifestaciones que siguieron una línea debido a la temática, al motor y propósito de las movilizaciones. Las manifestaciones estéticas constantes giraron en torno a:

- Uso de máscaras, disfraces: La caracterización del individuo a partir de la representación de personajes de la vida política y pública del país.
- Uso de cuerpo: El uso del cuerpo para generar actos performativos que expresaran acontecimientos pasados relacionados a la gubernatura del entonces candidato Enrique Peña Nieto como: feminicidios, las movilizaciones en Atenco, etc.
- Lenguaje gráfico

1 ° marcha anti-EPN 19 de mayo 2012:

- **Joven usa una máscara mientras sostiene un títere con la cara de Peña Nieto:** Entre la multitud un joven camina como un integrante más de la movilización, en su rostro lleva puesta una máscara del ex presidente Carlos Salinas de Gortari. En su mano izquierda lleva un títere que está caracterizado como Enrique Peña Nieto. Al compás de su caminar va moviendo al títere que lleva en la mano.
- **Carlos Salinas y Enrique Peña:** Dos personajes son parte de la marcha, Enrique Peña Nieto y Carlos Salinas de Gortari son caracterizados por dos sujetos. El primero lleva en el rostro la máscara Carlos Salinas, el resto del disfraz lo caracteriza como la muerte, en su mano lleva una correa que está atada al cuello del segundo personaje, el que lleva la máscara de Enrique Peña Nieto.

Durante su marcha con el resto de la gente van haciendo alusión a la relación de poder que refleja el hecho de que uno lleva una correa en cuello del otro, por momentos se acercan pero siempre mantienen una distancia pertinente al objeto que los enlaza: la correa. Incluso el que está atado a la correa se tira en el piso simulando la reacción de un perro ante su amo, el que lleva la correa se acerca para acariciarlo.

Juegan, actúan en la distancia y en la cercanía incluso fingen un beso. Éste es un acto que se da durante toda la marcha, jamás se ven los rostros de los sujetos que portan las máscaras.

2ºmarcha anti EPN 10 de junio de 2012:

Las manifestaciones que se dieron durante la segunda marcha fueron encaminadas a puntos muy específicos que pueden obtener una clasificación: Uso de disfraces para representar conceptos y personajes; uso del cuerpo y el performance como motor de acción que transita una idea a través del movimiento.

El uso de disfraces para la representación de conceptos y personajes se da en una suerte de presentación de la idea pero se mantiene estable, es decir el transitar del sujeto se da a través del disfraz, en este sentido encontramos manifestaciones estéticas importantes como:

1-El uso de los asistentes de televisores fabricados con cajas de cartón en la cabeza, en ellas se podía leer diversos textos y encontrar diversos elementos simbólicos como:

- El uso del logo de la empresa televisiva aunado a textos como: “te hipnotiza” te idiotiza” esto como resultado del juego del nombre de la televisora y el concepto que tenían los asistentes sobre la misma.
- Además del logo se encontraban estos elementos adornados con bandas presidenciales, aludiendo al poder de los medios de comunicación masiva, mientras los portadores caminaban con los ojos vendados entre la multitud.

2-Personajes disfrazados de la representación de justicia, caminan entre la multitud con los ojos vendados y en silencio.

En cuanto al uso del cuerpo a través de un accionar, de una intención que conlleva un movimiento y se mantiene transitando la idea a través del cuerpo del ejecutante se encontraron manifestaciones estéticas como:

1- Asistentes vestidos con camisa blanca, pantalones de mezclilla van maquillados simulando tener sangre en el rostro, en sus manos. En su tránsito simulan cada tanto una caída, se tiran al piso como un cuerpo inerte y un ejecutante más comienza a dibujar la silueta de los sujetos que se encuentran en el simulando así, la escena de un crimen.

2-Mujeres con el torso desnudo y pintado de color morado, otras tienen dibujada una catrina en la mitad de su rostro. En sus cuerpos y en las mantas que portan están escritas las cifras del número de feminicidios que se dieron durante la gubernatura de Enrique Peña Nieto en el Estado de México.

3- Cuatro sujetos, tres hombres y una mujer. Los hombres están vestidos como policías y portan en sus manos palos, con ellos simulan golpear a la mujer la cual va semi desnuda, va encadenada de las manos y lleva una cadena en el cuello la cual simula una correa.

Avanzan durante la marcha insultando a la mujer, por momentos la tiran al suelo. La persona agredida permanece en silencio.

b) Expresiones estéticas durante la Marcha del silencio

Durante la realización de la marcha se dieron cuatro acciones y expresiones estéticas concretas.

- El silencio como forma de manifestación: El silencio se convirtió en el protagonista de la marcha, debido a su naturaleza y las condiciones en que ésta se realizaba este elemento se convirtió en una forma de protesta, es decir se buscaba que el silencio se convirtiera en el lenguaje que diera cabida a las peticiones de los asistentes acerca de la jornada electoral que se realizaría el 1° de julio.

Sin embargo y a pesar de que éste fue el eje rector de la marcha, el silencio no se convirtió en un elemento clave durante el primer recorrido de los manifestantes (de Tlatelolco a Televisa Chapultepec), fue hasta el segundo tramo, de Televisa al zócalo en donde los asistentes comenzaron a dar cabida a la petición de silencio, poco a poco los gritos y consignas que habían acompañado a la movilización se fueron convirtiendo en un silencio que recorría las calles aledañas al zócalo capitalino.

- El uso de cubre bocas con la leyenda “Que México hable”: Los cubre bocas fueron un elemento de tipo gráfico que dio mayor significado y simbolizó de forma más concreta la importancia del silencio desde la trinchera del ciudadano, desde la idea de la ocupación de la colectividad como un lenguaje que habla.

También este elemento fue visto como una respuesta a las declaraciones del Consejero presidente Leonardo Valdés Zurita cuando éste se pronunció sobre la legalidad o no de las manifestaciones. La leyenda que los cubre bocas tenían: “Que México hable” resignifica la idea del silencio, del espacio y el papel del ciudadano.

- Encender velas durante el recorrido: La velas que se portaron durante la marcha es otro de los elementos que reforzaban la idea del silencio durante la marcha, ya que éstas son un elemento simbólico pues crean una nueva forma de expresar la idea de mantener unas elecciones transparentes a través de la idea de la luz que éstas emiten.

Las velas fueron prendidas conforme la noche iba avanzando, los asistentes las sostuvieron y mantuvieron prendidas hasta llegar a la plancha del zócalo capitalino, la marcha se convirtió entonces en una especie de procesión, en una velación.

A la llegada de los asistentes al zócalo estos comenzaron a colocar las velas en el piso formando un 132.

- La presentación de un cortometraje elaborado por el colectivo “artistas aliados #yosoy132” los cuales son un grupo de artistas jóvenes provenientes de escuelas de arte y artistas independientes. El cortometraje muestra imágenes de diversos lugares del país, el campo, la ciudad. Estas imágenes presentan una serie de elementos que se enfocan a las actividades económicas y los oficios de cada uno de esos espacios, así como a las herramientas de trabajo.

En un segundo momento presenta el rostro de diversas personas: ancianos, jóvenes, niños, éstos en un tránsito de lo colectivo a lo individual y presenta un primer texto:

“Los estudiantes no podemos solos.”¹²⁹

Posteriormente muestra los espacios que previamente había presentado pero esta vez están vacíos, enseguida muestra un segundo texto

“Esta lucha es de todos y todas....éste es un llamado a la organización.”¹³⁰

¹²⁹ S/a. “México 132”, (en línea), México, Youtube.com.mx, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=5ud7zzbO7Ho&feature=youtu.be>, (consulta:19 de noviembre)

“Este es un grito de unidad.”¹³¹

Enseguida se muestra el zócalo a y diversos rostros, posteriormente se muestra un 132 sobre el piso que se enciende y finaliza con el texto:

“Si no ardemos juntos ¿Quién iluminará esta oscuridad?”.¹³²

¹³⁰ *Ibíd.*

¹³¹ *Ibíd.*

¹³² *Ibíd.*

III.-Las manifestaciones estéticas durante las marchas preelectorales de 2012 como un puente de reapropiación del espacio público y de la figura del ciudadano.

Una vez encontrados los elementos argumentativos que dan luz a nuestro objeto de estudio, es necesario comprender de qué formas se desatará el análisis. Éste se dará en tres niveles que crean un sentido de interpretativo y analítico que abre un abanico reflexivo que va de lo general a lo particular. Estos tres niveles son:

Mapeo de los espacios urbanos transitados durante las marchas: En este nivel se creará un mapa de flujo que indique los lugares que fueron transitados por los asistentes a las marchas, esto con la finalidad de comprender el contraste que provoca la ocupación de esos espacios fuera de su carácter cotidiano como centros de tránsito, económicos, de trabajo, etc. Este mapa de flujo logrará generar una radiografía sobre cómo la transgresión de su uso cotidiano crea un nuevo flujo de diálogo con los conceptos de ciudadanía a través de las manifestaciones estéticas.

Un segundo Nivel se compondrá por dos grandes ejes de análisis:

- El reconocimiento de las manifestaciones estéticas como un lenguaje, estructurado y reflexivo que rebasa la idea de la manifestación de las ideas. De ahí que se genere su potencia y su capacidad de ser considerada como un elemento de resistencia.
- Una vez puesta la mira sobre ese lenguaje que se estructura se analizará cada una de las manifestaciones estéticas que se dieron durante las marchas. Este análisis se compondrá a partir de la división de las mismas en generalidades de cada una de las marchas. Estas generalidades serán construidas a partir de un tránsito que fluye a través de cada uno de las manifestaciones por separado, esperando que éste nos permita dibujar un horizonte general sobre esas capacidades que suponemos desatan la práctica estética.

En un primer momento se detectará de qué formas las expresiones estéticas identificadas como generales: el performance, la ocupación del espacio, los elementos gráficos, se convierten en un elemento estético que apela a los sentidos como registro ya sea de tipo léxico, acústico, somático o escópico. Una vez identificada esa articulación se compondrán una serie de elementos que den pie a un análisis sobre la forma en que estos elementos estéticos le otorgan al sujeto-ciudadano capacidades para dialogar con las matrices sociales que lo componen y lo articulan.

A través de la detección de los registros y de las especificidades de las manifestaciones estéticas se logrará comprender los sentidos a los que apelan estas construcciones -manifestaciones estéticas- al tiempo que permiten una ruptura de convenciones sobre conceptos como lo político, el ciudadano y el espacio público. Entendiendo que de ese diálogo podrá surgir una nueva perspectiva que sea atravesada por el cuestionamiento sobre las formas anteriores de constitución de los conceptos trabajados durante el marco conceptual.

3.1-El flujo de la marchas y la ocupación del espacio urbano

Para lograr comprender la idea que se plantea desde la hipótesis de trabajo creo necesario presentar un mapa apoyado en imágenes que nos permitan entender cuál es la dinámica cotidiana de los lugares en los cuales se llevaron a cabo las marchas. Este mapa de flujo nos permitirá comprender gráficamente el recorrido, pero también, nos presentará las posibilidades de reapropiación del espacio público que se abrieron a partir de su ocupación.

Los espacios físicos que se ocuparon durante las marchas anti-EPN fueron: El ángel de la independencia, paseo de la Reforma, Av. Juárez, la calle de Madero y el zócalo capitalino. El recorrido, en los tres casos, se hizo de la plancha del Zócalo hacia el Ángel de la independencia.

La siguiente marcha que fue objeto de análisis ocupó los siguientes espacios urbanos: Tlatelolco, paseo de la Reforma, las calles aledañas a televisa Chapultepec, la calle 20 de Noviembre y la plancha del zócalo capitalino.

A continuación se presentarán una serie de imágenes que dan sentido a este flujo a partir del contraste que se genera entre la imagen cotidiana de esos espacios y una imagen tomada durante las manifestaciones.



Ilustración 1 Zócalo de la Ciudad de México



Ilustración 2 Zócalo de la Ciudad de México



Ilustración 3 Palacio de Bellas Artes



Ilustración 6 Paseo de la Reforma



Ilustración 4 Avenida Juárez y Paseo de la Reforma



Ilustración 7 Columna de la Independencia

Espacios urbanos recorridos durante las marchas anti-EPN



Ilustración 8 Zócalo de la Ciudad de México



Ilustración 9 Avenida Juárez

Flujo de las marchas anti-EPN.

Ilustración 10 Av. Juárez y Paseo de la Reforma



Ilustración 11 Paseo de la Reforma y Columna de la independencia



Ilustración 12 Paseo de la Reforma y Columna de la independencia



Ilustración 14 Televisa Chapultepec



Ilustración 15 Televisa Chapultepec



Ilustración 13 Tlatelolco Plaza de las tres culturas.



Ilustración 16 Zócalo de la Ciudad de México

Espacios marcha d
Silencio



Ilustración 19 Avenida José María Izazaga



Ilustración 18 Televisa Chapultepec



Ilustración 17 Televisa Chapultepec



Ilustración 20 Zócalo de la Ciudad de México

Ilustración 21 Zócalo de la Ciudad de México



Recorrido de la marcha del silencio

3.2 El universo simbólico contenido en los espacios recorridos por las marchas: un reflejo de su estado como espacio público.

Después de visualizar los espacios públicos que fueron ocupados durante las marchas, es necesario detenernos y comprender qué peso o impacto contiene el acto de recorrer estos espacios y de qué manera ese acto rebasa la noción de tránsito.

A partir de este esfuerzo por diagnosticar el estado del espacio público en las zonas urbanas ya mencionadas, podremos iniciar una reflexión que nos permita visualizar, cuál fue el proceso de reapropiación y de resignificación que se abrió durante la ocupación de estos lugares (o no-lugares). Entender desde estas perspectivas las posibilidades que se dieron a partir de su simple ocupación podría ayudarnos a comprender la potencia que tienen estos espacios para ser considerados como espacio públicos estructurados y “saludables”.

A pesar de esa potencia, comprendemos que las manifestaciones estéticas son consideradas instantes, momentos efímeros, sin embargo, creemos que éstas son un punto de anclaje que desata la fuerza de eventos y momentos futuros y es en esa fuerza que radica la capacidad de diálogo y transformación de los espacios. A través de este mapeo comprenderemos de qué forma el diálogo que se abre a partir de la manifestación estética y el concepto de ciudadanía activa el espacio.

Para lograr entender el flujo y la potencia de la que hablamos atravesaremos cada una de las marchas (una vez comprendido que la marcha misma es una manifestación estética) reflexionando en torno a los conceptos que hemos construido sobre la idea de espacio público. En este sentido comprenderemos como se hilvanan o no las observaciones de los autores usados en nuestro marco conceptual.

a) Manifestaciones anti-EPN

El recorrido de las manifestaciones anti-EPN se dio del zócalo de la ciudad de México hacia la Columna de la Independencia, este flujo enmarca más que una especie de tradición sobre el recorrido del espacio público como forma de manifestación social, inaugurada décadas atrás en la Ciudad de México. Pensado o no, el recorrido contenía en su itinerario espacios que por su configuración guardan una gran carga simbólica, económica, política y cultural. Para ello habrá que

entender de qué forma cada uno de los espacios más representativos de este recorrido contiene una especie de diagnóstico que nos puede indicar más allá de la fuerza de lo simbólico, que calidad y qué tipo de espacio público representan de acuerdo a los elementos construidos a partir del desarrollo de nuestra argumentación teórica.

Para configurar una mirada en torno a los espacios que se ocuparon durante esta marcha tomaremos dos puntos esenciales, los cuales reconocemos como puntos ancla debido a su importancia. Estos son: El Zócalo y Paseo de la Reforma que contiene a su vez la glorieta del Ángel de la Independencia.

El Zócalo de la ciudad de México advierte una fuerza que se ha cristalizado a través de la historia de nuestro país. Su carga simbólica radica en la fuerza de entender a este espacio como un centro que ha contenido de manera sincronía momentos de gran envergadura para la construcción fenomenológica, histórica, cultural y política de este país, al mismo tiempo contiene una diacronía que le ha arrebatado su condición meramente histórica para convertirlo en un símbolo que permanece. Además de este significado el zócalo capitalino encierra (en su carácter simbólico e histórico) un espacio público que ha sido transformado radicalmente durante el último siglo.

Este espacio público ha experimentado no sólo una transformación, sino también un desgaste, producto de su sobre utilización, sobre ocupación y pérdida de legitimidad. El uso que se le ha dado a este espacio se ha orientado no sólo a la actividad del encuentro de la colectividad, en el sentido político o meramente social, éste también ha contenido un espacio económico que tras las crisis económicas refleja la fuerza de actividades económicas como el comercio informal convirtiéndolo en un espacio público pero desde una perspectiva alterna, ahí donde ejerce la política y la vida colectiva al margen de lo instituido e incluso de lo legal.

Este nuevo centro se edifica como un símbolo histórico reconocido e instituido, sin embargo, en su interior deja correr un proceso y una estructura que existe de forma paralela a los elementos reconocidos por la matriz social del Estado. En muchos sentidos el Zócalo es el lugar de la contingencia.

Éste había sido considerado también como el icono, el lugar de la manifestación social. El zócalo ha sido testigo de la “demanda ciudadana”, pero el uso desmedido de ese espacio ha ido sedimentando la legitimidad de esas manifestaciones en la esfera social e instituida. Ha sido desgastada debido a que este momento efímero que es la marcha, el recorrido o la ocupación, se

ha convertido en una repetición, en una simulación que ha desatado una ausencia, ahí donde se daba la presencia del ciudadano, de la colectividad. Este desgaste generó un vacío en el acto simbólico de ocupar, de hacerse presente en el espacio público, el segundo nacimiento cómo lo llama Hannah Arendt.

Además de esta articulación y transformación del Zócalo, éste no puede ser considerado como un espacio físico residual, por el contrario es a partir de este espacio que se ha dado la construcción y expansión de la ciudad, lo que lo convierte en un lugar de suma importancia; es por ello que resulta esencial entender cómo es que su condición de espacio público ha sido degradada y desgastada más allá de sus condiciones físicas y materiales.

La esfera de lo público y lo privado se ha disuelto ahí donde personas se han apropiado con fines económicos, del espacio público y en donde se da una especie de renuncia a la libertad en pro de mantener una colectividad no de índole política, sino económica. Es a través de esta rápida radiografía que podemos detectar cuál ha sido la reestructuración de los elementos que conforman el espacio público en el Zócalo. De esta forma podemos comprender que la estética de este espacio público ha replanteado su relación con el sujeto y a la inversa, ya que a pesar de que la experiencia real con este espacio ha permanecido, la experiencia se ha dado a partir de nuevas relaciones dictadas por la esfera económica, la cual impacta en la esfera política, pero de formas que superan la capacidad de impacto que puede darse desde sujeto.

Es en este ciclo, en donde se ha configurado la transición simbólica del Zócalo de un espacio público a un espacio social, o incluso a un espacio de negación, ahí donde su funcionamiento sobrevive gracias a su operatividad al margen de la ley.

En este sentido el segundo espacio público que ubicamos como una especie de ancla durante estas dos marchas es el de paseo de la Reforma y de facto, el punto de llegada de las marchas, la Columna de la Independencia. En contraste al Zócalo, este espacio ha sido edificado también como un lugar donde predomina la esfera económica, sin embargo, en él se contiene la economía regulada. Paseo de la Reforma ha resultado ser la punta de lanza, el símbolo del poder económico no sólo de empresas, sino también del mismo gobierno, pues en su extensión se observan oficinas de dependencias gubernamentales.

Este contraste nos refleja que en este espacio en particular, el espacio público sí puede ser considerado como un espacio físico residual, pues la fuerza y el carácter simbólico de su estructura

se encuentra en el espacio privado que lo conforma. En este sentido el peso de lo económico ha generado que este espacio de la ciudad sea un claro ejemplo de lo que Mike Davis llama la ecología del miedo, ahí donde el total control y la total vigilancia de los espacios son una prioridad. Esta estética inunda Av. Reforma en pro de mantener un control pero también una imagen de empoderamiento del espacio público. En este sentido se ha creado un espacio de simulación que produce la idea de ser un espacio abierto, pero en el trasfondo, es un espacio de segregación y exclusión, pues existen reglas de orden simbólico que se imponen a los sujetos para transitar y ocupar ese espacio, lo que genera que la relación de éste con el sujeto sea transformada y relegada en pro de mantener la pulcritud de un espacio controlado.

Este control permite que el espacio privado administre de cierta forma la esfera de lo público a través no sólo de la administración espacial, sino también temporal de los sujetos que transitan estos espacios, generando no-lugares, espacios vacíos que funcionan a través de una represión de la experiencia social, política y cultural.

Se prioriza la producción espacial y su utilidad, al tiempo que se niega la relación del sujeto y de la colectividad. El espacio público también es invadido y fragmentado, esta vez por prácticas que se gestan desde matrices como el Estado, la economía, etc. En este sentido el Zócalo y Av. Reforma guardan una relación de segregación, fragmentación y negación de la práctica política desde dos polos opuestos -desde la construcción institucional y desde la construcción meta-institucional- pero que al mismo tiempo funcionan como un espacio público erosionado y de simulación.

Estos espacios se cristalizan como una especie de estructura hueca que deja correr en su interior procesos de simulación que diluyen la noción de público y privado.

b) Marcha del silencio

Durante este recorrido se tocaron tres puntos ancla, estos son tres espacios públicos que también presentan en su articulación elementos de contradicción y tensión con la noción de ocupación y habitación por parte de la colectividad o del ciudadano.

En esta marcha los tres lugares detectados fueron: Tlatelolco, las calles aledañas a Televisa Chapultepec y, el Zócalo capitalino. Debido a que ya se reflexionó sobre el estado del espacio público en el Zócalo, tomaremos para la reflexión desde esta parte del análisis, sólo los primeros dos espacios públicos mencionados, Tlatelolco y las calles aledañas a Televisa Chapultepec.

El primer espacio, Tlatelolco, lo identificamos como un espacio segregado, a pesar de ser un espacio público de gran fuerza, debido a acontecimientos pasados como las protestas del 68, éste ha sido desplazado para ser considerado un espacio público residual considerado como un espacio meramente histórico. Tlatelolco es un espacio abierto, no negado; pero descorporeizado ya que su construcción, en contraste con espacios como el de paseo de la Reforma, es considerada poco útil, o productiva, lo que ha desencadenado una especie de olvido y debilitamiento de la potencia de este tipo de lugares, los cuales han quedado relegados de la cotidianeidad, del tránsito y del ejercicio colectivo. Este espacio es usado, más no habitado.

En contraste con otras zonas de la ciudad, éste es un espacio no vigilado lo que le resta valor a su configuración pues no es útil a los valores de consumo que se diseminan sobre la ciudad. En este sentido Tlatelolco a pesar de no guardar una gran distancia con la zona céntrica de la ciudad o Avenida Reforma, está separado y segregado a través de barreras físicas y simbólicas.

Estas barreras quedan expuestas de forma más clara en el segundo espacio ancla de esta marcha, se trata de los alrededores de televisa Chapultepec. Las calles, los espacios públicos que lo rodean contrastan visiblemente con el espacio privado que ocupa la empresa, esta diferencia y tensión expone el encuentro constante entre lo público y lo privado, en donde el espacio es valorado por su peso económico. Ese espacio físico representa el espacio simulado que la empresa construye como mediadora de la esfera pública en espacios virtuales. Su fuerza no se encuentra en el espacio físico que ocupa, sino en el carácter y poder del espacio simulado que construye.

En este sentido se da un nuevo tipo de fragmentación urbana que rebasa los espacios físicos, pues atraviesa los espacios virtuales, y en ese sentido también genera inclusión y exclusión.

Los espacios analizados nos dan un panorama de su calidad como espacio público, al mismo tiempo este análisis resulta ser la antesala para comprender de qué manera el sujeto logra habitar y dialogar espacios públicos fragmentados y en constante transformación. En este sentido encontraremos que corromper ese mapa puede lograr nuevas perspectivas, nuevas ventanas que se construyen desde potencias que son capaces de recorrer esos espacios a través de una nueva mirada. Esa mirada es la manifestación estética.

c) El recorrido del ciudadano como forma de activación del espacio público.

Una vez entendido qué tipo de espacios públicos contiene los lugares ancla encontrados en las cuatro marchas analizadas es necesario que dilucidemos cuales son los campos que se apuntalan, al menos de manera efímera, el recorrido y la apropiación de esos espacios por parte de ciudadanos. De qué maneras se corrompe la lógica cotidiana de uso de estos lugares al ser transformados en espacios de construcción y de habitación a partir de la subjetividad y no de lo material, económico. La ocupación supone entonces la primera forma de corromper no sólo el espacio físico, sino también el espacio mental y simbólico de quienes lo administran y lo transitan.

Este corromper recrea entonces la posibilidad de un espacio continuo, el recorrido permite pensar en un espacio posible que permite entender a estos lugares como un espacio continuo. El ejercicio de la marcha permite pensar en una forma de hilvanar espacios contradictorios (espacios pensados como lugares creados para otro fin distinto al de la reunión de lo colectivo) que den cabida al ejercicio de habitar desde el sentido político del ejercicio del ciudadano sobre el espacio público.

En este sentido el recorrido inaugura de nuevo la experiencia social/sensual que para Stephen Graham había sido cancelada a partir de que el espacio público fue rebasado por espacios de simulación. El caminar es un parte aguas para la recuperación de esa experiencia, la manifestación se traduce en un habla colectiva que constituye una recuperación de la voz del ciudadano al mismo tiempo que el espacio público se convierte en un recorrido continuo capaz de corromper las convenciones, e incluso las normas establecidas por la esfera jurídica en cuanto a la diferenciación de lo público y lo privado.

Se corrompe entonces el flujo físico y simbólico que en esos lugares se desarrolla a través de la cotidianeidad y se implementa una especie de contingencia que atraviesa y permite flexibilizar la estructura de esos espacios públicos.

Esa contingencia está constituida como nodos que desatan un breve coto de poder, hilado a través de tácticas que corrompen a la sociedad disciplinaria, y en donde no se corre por completo el riesgo de que éstas se conviertan en estrategias -cooptadas por el poder instituido- como lo plantea De Certeau, esto debido al tiempo efímero bajo el cual la colectividad articula estas tácticas.

Por otra parte es necesario plantear que el recorrido, en su carácter de estético, se convierte en una micro-práctica política, pues su sentido se inaugura por el acto de caminar, ya que no implica una confrontación directa con el poder instituido y sin embargo, en su interior guarda una fuerza que flexiona estructuras.

El recorrido replantea de nueva cuenta la relación del sujeto con el espacio y con su realidad, la manifestación estética del recorrido es una potencia y al mismo tiempo una forma de resistencia que pinta nuevos caminos, crea espacios inéditos e incluso inexistentes, ahí donde el recorrido corrompe e intercambia espacios como el lugar que se le da al peatón y al automóvil en las avenidas, por ejemplo.

El tránsito simbólico que se había dado del espacio público al privado se revierte (efímeramente) en cuanto éste es ocupado. En este sentido también a través del recorrido se pone en cuestión hasta qué punto puede ser considerado negativo el hecho de que la esfera pública sea dictada desde la simulación, pues incluso en esos espacios existen formas hostiles que se permiten actuar como espacios virtuales de resistencia e incluso tejen un sentido de colectividad desde otra perspectiva.

Estos nuevos espacios podemos considerarlos como una forma moderna de rescate de la esfera pública. Este rescate le otorga un nuevo valor al ejercicio público, el cual toma forma durante la coyuntura que crean las manifestaciones durante las marchas previas a las elecciones presidenciales. Esta coyuntura corre a la par de la maquinaria electoral administrada por la matriz social de la democracia y el Estado, así como por la sociedad disciplinaria.

El proceso que se lleva a cabo desde las instituciones, se ve cimbrado por la intervención del ciudadano en el espacio público, pensado, orquestado, espontáneo o surgido desde intereses políticos partidarios, la ocupación del espacio público permite repensar el papel del ciudadano durante periodos como los electorales ya que la manifestación visibilizó la importancia del ejercicio ciudadano más allá del Estado, del aparato electoral y el ejercicio del voto.

El sujeto apareció durante el recorrido en estas tres marchas, a través de la acción y la articulación del discurso alimentado por las manifestaciones estéticas, ahí donde éstas articulan un lenguaje no del todo consciente y cognitivo pues apelan a una construcción de la política desde la sensibilidad y desde la consciencia de la otredad. El caminar bajo la operatividad de un discurso

que apela a la construcción de la identidad del sujeto, permite generar un espacio y tiempo de conciencia sobre la otredad. Los individuos accionaron esos espacios como cuerpo colectivo.

Es a través de la acción que el ciudadano se pone en diálogo con el espacio y al mismo tiempo desde su capacidad de habitar espacio se permite transformar la relación de poder que existe entre los sujetos y las instituciones, pues al negar o cuestionar el quehacer del Estado y de sus instituciones, está generando una resistencia a: la sociedad disciplinaria, a las instituciones, a la división entre lo público y lo privado, a la pérdida de lo social, a una fragmentación del sujeto, a la pérdida de la comunidad y la concepción de la otredad.

En este sentido el recorrer el espacio urbano y habitar el espacio público genera la posibilidad de expandir el espacio para generar una posibilidad de espacio más abierto, plural y democrático. Sin embargo, es necesario comprender que la forma en que se cimbran las grandes matrices se da desde las pequeñas prácticas, pues por su carácter efímero, las marchas no pueden brindar una historicidad que permita cristalizar esas tácticas.

El ciudadano en su recorrido alimenta la idea de que la democracia rebasa a lo instituido y que ésta es un espacio vacío que puede cobrar sentido con el accionar del ciudadano. El recorrido se convierte también en una fuerza de inclusión y diseminación de nuevos espacios políticos. El espacio posible se estructura desde la construcción de una narrativa de lo político fuera de las urnas y las campañas electorales.

En este sentido comprendemos que la configuración de los espacios muta constantemente y que éste es un elemento de gran importancia al ser el contenedor de las acciones. A partir de este punto analizaremos la potencia de la manifestación estética desde su diálogo con el ciudadano, con el cuerpo colectivo y con este espacio creado efímeramente a partir del accionar del sujeto dentro de las matrices sociales.

Para generar una reflexión indagaremos de manera particular en cada una de las manifestaciones encontradas durante las cuatro marchas que componen nuestro análisis (dos marchas anti-EPN y la marcha del silencio) para así, crear un panorama que nos permita puntualizar y entender de qué maneras las manifestaciones estéticas dieron paso o no, a una reelaboración de la noción de espacio público y el accionar del ciudadano sobre éste.

3.3 La manifestación estética como potencia entre el concepto de ciudadanía y la reapropiación del espacio público.

Después de desarrollar un análisis sobre el estado del espacio público que fue ocupado por los asistentes a las marchas, se logró dilucidar qué posibilidades se abrieron para generar un diálogo entre la categoría de espacio público y ciudadano a partir de la manifestación estética del recorrido; de esta manera pondremos sobre la mesa manifestaciones estéticas más puntuales que nos ayuden a estructurar las formas y contenidos del lenguaje que se escribió a partir no sólo del acto de recorrer, sino también, a través de manifestaciones encontradas de manera específica en cada una de las marchas. El análisis detallado de cada una de ellas se enriquecerá a partir del marco conceptual.

Entender las manifestaciones estéticas más allá del acto de marchar nos permitió ubicarlas en tres campos semánticos que nos dieron una guía para lograr un análisis lo más ordenado, adecuado y certero posible. Por ello, parece importante ver de qué formas esa división nos permite ubicar un segundo contenedor más allá del contenedor físico y simbólico, éste se estructura a partir de estos tres campos semánticos, los cuales sirven un contenedor de sentido.

Los tres campos semánticos que contienen las manifestaciones estéticas elegidas para el análisis se encuentran en el campo del performance, la intervención del espacio y los elementos de tipo gráfico. Esta división se da debido a los tipos de registros que se generan a partir de su construcción, por ejemplo:

- El campo del performance: Es el uso del cuerpo como forma de manifestación, siempre y cuando este uso sea encaminado con un fin expresivo, éste se puede dar de forma individual y colectiva ahí en donde la acción es el motor que guía la expresión a partir del uso y modificación simbólica del cuerpo. Ya sea a través de disfraces, máscaras, maquillaje, etc. En este sentido el performance apela a un registro de tipo somático, léxico y acústico, en donde la expresión corporal, parcial, total o incluso gestual, estructura una intencionalidad; el habla, la tonalidad y la intención cobran una fuerza expresiva que articulada, permite apelar a los sentidos de la otredad.
- La ocupación e intervención del espacio y los elementos gráficos: Modificación del espacio y la intervención a partir de elementos ajenos a su composición y creaciones de tipo gráfico que dieron soporte al performance y la ocupación del espacio. Cárteles, mantas,

etc. son un registro de tipo escópico, ahí donde el lenguaje se apoya de una idea, una imagen, de componentes visuales, objetuales. Desde este punto la expresión y su estructuración toman fuerza

De estos contenedores de sentido podemos dar una estructura que nos permite entender como la manifestación estética guarda en su interior una relación estrecha con lo social, con la producción de imaginarios, con la legitimación del poder y su construcción, al tiempo que permite la presentación de identidades, identidades en constante movimiento que no sólo legitiman las matrices sociales que los conforman y los contienen sino también permite pensar en la resistencia como forma de legitimar o transformar esas matrices pues son sus formas inventadas las que dan sentido a la manifestación a través de la búsqueda de métodos alternos de expresión. Produciendo así situaciones que tienen un carácter simbólico, funcional o decorativo.

a) La reapropiación del ciudadano del discurso histórico político a través de habitar el espacio público: primera y segunda marcha anti-EPN.

Durante las manifestaciones contra el entonces candidato a la presidencia Enrique Peña Nieto se detectó la fuerza de una línea de construcción para las expresiones estéticas a partir de la temática de las mismas. Este eje se estructuró a partir de la referencia, a personajes, a acontecimientos pasados que permitieran presentar la posición de los manifestantes frente a la idea de que el candidato se convirtiera en el próximo presidente del país.

Durante estas dos marchas encontramos expresiones estéticas que citan momentos y personajes de la historia de este país. Esta cita, que se construye a través del nuevo contenedor espacial se convierte no sólo en un espacio público inédito sino también en nuevo espacio simbólico que evidencia la manera en que algunos asistentes construyen sentido a partir de una argumentación en contra del entonces candidato Enrique Peña Nieto. Las citas construidas a través de máscaras,



objetos de representación y disfraces, se convierten en una narración de la perspectiva de los asistentes, no sólo sobre un personaje, sino también sobre el contexto y la estructura alrededor de éste.

Ilustración 22 primera marcha anti-EPN foto de Amaranta A. Marentes Orozco.

En la primera marcha anti-EPN podemos encontrar algunas de estas citas en su recorrido. La constante alusión a la relación entre el ex presidente Carlos Salinas de Gortari y al entonces candidato Enrique Peña Nieto se tradujo en un espacio de presentación sobre la relación de poder existente entre Peña Nieto y Salinas de Gortari. Hacer alusión a que el primero sólo era un títere, una especie de esclavo manejado al antojo del segundo atravesaba la percepción, la legitimidad que esos ciudadanos daban a la matriz del Estado, estas citas resultan ser pequeñas prácticas construidas desde la perspectiva del ciudadano, desde la distancia, en donde ciertos personajes de la vida pública del país simbolizan la estructura de poder que se había gestado desde hace varias décadas a través del PRI.



Ilustración 23. Primera marcha anti-EPN foto de: Amaranta A. Marentes Orozco.

La acción se estructura a través del performance, del sujeto que habla desde su posición, pero también, desde la posición del no-sujeto, ese que renuncia a su individualidad para generar un discurso que articule, comunique y signifique algo para el cuerpo colectivo que lo contiene. La sátira, la burla del acto performativo de los sujetos al resaltar la diferencia. La posición de poder de Salinas sobre Peña Nieto parece una forma de generar un lenguaje que tuviera sentido para el resto de los asistentes quienes tienden un puente con este mensaje a través de este registro somático.

Además de la relación de poder, lo simbólico guarda gran significado en cuanto a tratar de comprender el porqué del rechazo o el temor a esta relación, más allá

de un ex presidente o de un candidato, estos personajes tienen una carga simbólica en el imaginario colectivo en donde se les atribuyen cualidades que no son integradas al discurso legítimo e instituido sobre éstos, en este sentido incluso sus representaciones son disfrazadas con elementos que para los ejecutantes del performance, por ejemplo, son inherentes a Enrique Peña Nieto y a Carlos Salinas de Gortari. El primero de ellos está cubierto con sangre, el segundo está

disfrazado de “la muerte”¹³³, en este sentido, esta manifestación estética abre un diálogo para intentar persuadir, convencer y evidenciar esta imagen paralela de los personajes citados.

El performance resulta ser la acción que irrumpe en el espacio público y permite al ciudadano, dar una estructura diversa a lo que tiene que decir respecto a la coyuntura electoral, el contexto, etc.

En este sentido, la forma que se genera a partir de la marcha y del performance generan un lugar de contingencia, el ciudadano propone la agenda, decide que aparece en el espacio público a través de un momento efímero y significativo. El espacio democrático se vuelca en las calles, el ciudadano se convierte en una figura de poder sostenido por la sociedad civil, pues la representación de esos personajes y el hecho de llevarlos a ese espacio inédito permite que los asistentes, de cierta manera, dialoguen con las fracturas o lo que ellos ven como fracturas del sistema político del país.

Las representaciones y el rol que juega cada uno de los personajes en esa representación es la sensación de lo político, de cómo se construye y como se mantiene, de esta manera el sentido de burla y de exposición sobre la relación de poder de estos dos personajes corre en sentido paralelo a lo estructurado y narrado por las instituciones. El ciudadano intuye, incluso comprende que la historia política del país contiene un doble discurso.

La forma en que se evidencia esta meta-historia política pone en duda entonces, la idea de que en las ciudades contemporáneas la esfera pública está sostenida por mediaciones, es decir, por aquellos actores (medios de comunicación) que construyen el espacio público desde espacios simulados y dictan lo que puede o no aparecer en éste. Estos espacios efímeros construyen en su interior una narración que entiende de multiplicidad y no se mantiene al margen de lo instituido. La burla, la sátira, la evidencia de aquello que para el poder instituido no existe, puede que no construya una ciudadanía, puede que no refleje un cambio a largo plazo, pero en su interior, desde la visión de Chantal Mouffe, se puede comprender como un intento por



¹³³ Ilustración 23

recuperar la dignidad de lo político, ahí donde las pasiones y las emociones son herramientas para generar contrapesos y resistencias que dan sentido a lo político como una perpetua construcción de antagonismos.



Ilustración 25 segunda marcha anti-EPN foto de Amaranta A. Marentes Orozco.

El apelar a la relación del colectivo logra que el sujeto se permita una lucha inmediata en contra de matrices sociales como el Estado, en donde el individuo se convierte en el eje de acción. Apelar a las reacciones de los asistentes en una forma de apelar a la otredad. En el accionar de quienes ejecutan estas manifestaciones estéticas se encuentra una potencia de poder, pues ejerce sobre la acción (reacción) de quien los mira y los registra. Incluso en ese accionar combaten todo lo que ata al sujeto a sí mismo, pues existe una renuncia en pro de mostrar, de evidenciar con el lenguaje estético una parte de la historia, del contexto, nos muestran desde su perspectiva el engranaje que mueve a la matriz social del Estado, al sistema político y al estado de la democracia en el país. De esta forma podría entenderse que efectivamente como lo expone Claude Lefort el espacio democrático es espacio simbólicamente vacío que cobra sentido más allá de lo instituido cobra sentido desde el accionar del ciudadano y se le resta protagonismo o se evita una perspectiva de universalidad construida desde el Estado, como lo propone Hannah Arendt.

Durante la segunda marcha anti-EPN vemos como esta narración se impulsa a explorar el contexto, las situaciones y la idea de poder desde nuevas trincheras. Incorpora nuevos actores como lo son los medios de comunicación, hace referencias a símbolos como la justicia y expone situaciones como la violencia. Durante esta marcha se acentuó que la manifestación estética articula el discurso hacia la pluralidad. Toca diferentes filamentos y posiciones del sujeto, más allá de su simpatía política, pues los asistentes muestran en la esfera pública elementos ajenos a actores concretos y se vuelcan sobre situaciones, actores de la simulación, carencias y realidades.

La primera de las manifestaciones estéticas contenidas en esta marcha es la de los asistentes que portaban una televisión como un objeto que reemplaza el lugar de su cabeza, éstas se encuentran adornadas con leyendas como: “te hipnotiza”, “te idiotiza” jugando de esta manera con el nombre de la televisora a la que le atribuyen la generación de situaciones y contextos que no demuestran

la realidad sobre los candidatos a la presidencia, en especial Enrique Peña Nieto, a quien le atribuyen una relación de cercanía económica con la televisora.



Ilustración 26 segunda marcha anti-EPN foto de: Amaranta A. Marentes Orozco.

Desde la trinchera de lo simbólico se lleva al espacio público una evidencia de la unión que existe entre el poder político y económico, una relación que ha enajenado el quehacer político y de cierta forma ha expulsado al ciudadano del ejercicio político, en tanto que lo económico, se constituye como un poder y una matriz social que contiene al sujeto. La empresa se convierte en un símbolo de poder político y económico.

La expresión estética de quienes portan una televisión sobre su cabeza, sobre su rostro tensionan la idea de identidad, es decir que la identidad del individuo y su accionar, se gestan desde la sociedad disciplinaria, desde parámetros y matrices sociales que lo amoldan y desde las mediaciones que dictan el contenido y acción de la esfera pública. El hecho de que la televisión esté

sobre sus rostros evidencia esa pérdida pero también permite cuestionar esa apropiación, cuestionar al poder desde la aparición en el espacio público de este cuestionamiento, de esta resistencia como una (re) apropiación que encarna la importancia y la necesidad del sujeto de espacios reales.

Esa necesidad de mostrarse permite una renuncia efímera del ciudadano a su papel de usuario y consumidor de la democracia, y le otorga una densidad nueva que le permite expandir su perspectiva desde donde se apela a la construcción y estado del contexto que habita. La acción reestructura el discurso sobre la relación existente entre lo político y lo económico, éste existe pero lo hace evidente desde su trinchera, desde la idea de que el poder es poliforme como lo entiende Michel Foucault.

La segunda manifestación detectada hace alusión a un concepto, una idea que permea cualquier esfera pero que se mantiene como una promesa abierta, la idea de justicia que es representada por el sujeto que lleva los ojos vendados, éste transita en silencio entre los asistentes, no se



Ilustración 27 segunda marcha anti-EPN
foto de: Amaranta A. Marentes Orozco.

inmota. El concepto que transita el espacio público abre un diálogo con la fractura, con la noción de justicia, la ciudadanía responde y está supeditada al contexto en el sentido que a partir de esta manifestación se encuentra en eje narrativo de situaciones que involucran a la idea de justicia y ausencia de la misma, aunada al concepto de violencia. En este sentido se desatan tres expresiones de tipo somático que representan el concepto que los ejecutantes tienen sobre el contexto y la situación política del país y la pluralidad de ideas e identidades que construyen ese escenario.

Las manifestaciones a través de las cuales re-corporiza el concepto de justicia son:

1- Asistentes vestidos con camisa blanca, pantalones de mezclilla, van maquillados simulando tener sangre en el rostro, en sus manos. En su tránsito simulan cada tanto una caída, se tiran al piso como un cuerpo inerte y un ejecutante más comienza a dibujar la silueta de los sujetos que se encuentran en él simulando así, la escena de un crimen.

2-Mujeres con el torso desnudo y pintado de color morado, otras tienen dibujada una catrina en la mitad de su rostro. En sus cuerpos y en las mantas que portan están escritas las cifras del número de feminicidios que se dieron durante la gubernatura de Enrique Peña Nieto en el Estado de México.

3- Cuatro sujetos, tres hombres y una mujer. Los hombres están vestidos como policías y portan en sus manos palos, con ellos simulan golpear a la mujer la cual va semi desnuda, va encadenada de las manos y lleva una cadena en el cuello que simula una correa.

El primer performance conecta la idea de justicia con la idea de la violencia, elementos que se encuentran en tensión en el contexto, la violencia



Ilustración 28 segunda marcha anti-EPN foto de: Amaranta A. Marentes Orozco.

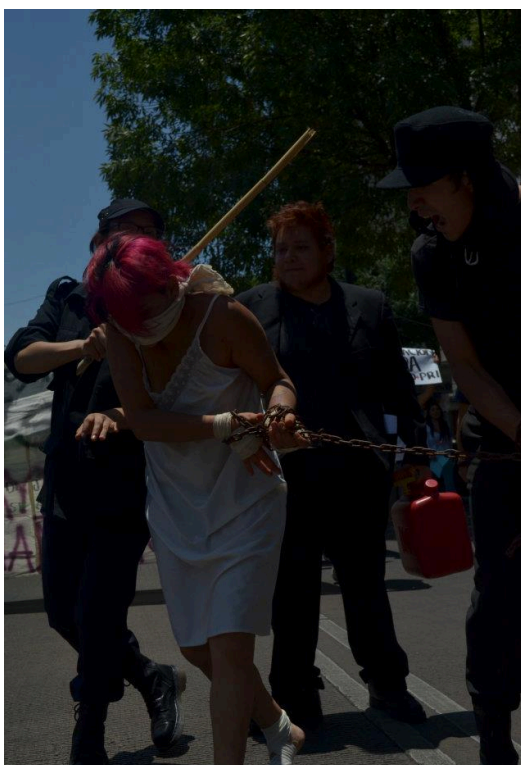
se convierte en un eje de pérdida de libertad, de pluralidad, se evidencia que el ciudadano es un sujeto flexible y de múltiples identidades, es ese sentido su accionar desde sus múltiples identidades le permite reconocer las fracturas existentes y así reforzar su discurso como ciudadano.

El reconocimiento de ideas como la justicia y la democracia permite que el sujeto hable desde la trinchera del ciudadano pues la forma de poder lograr contrapesos y generar una resistencia se construye desde que el sujeto-ciudadano se reconoce como parte de la matriz del Estado. Reconoce el concepto de justicia, pero también el de la violencia.



Ilustración 29 segunda marcha anti-EPN foto de: Amaranta A. Marentes Orozco.

De forma más específica para representar su contexto podemos comprender cómo el ciudadano pone a dialogar inclusive manifestaciones estéticas que se dieron por separado pero que en su accionar lograron poner sobre el espacio público temáticas que parecen invadir el decir del ciudadano sobre lo instituido, sobre el manejo, sobre las fracturas.



Los asistentes ponen en diálogo las siguientes dos expresiones. Hacen alusión a una tensión a través del cuestionamiento al uso “legítimo” de la fuerza por parte del Estado. Cuando policías golpean a una mujer y cuando la violencia se da desde cualquier ciudadano, en estos dos actos la fractura habla equiparando el uso de la fuerza y la violencia de género como algo inherente al espectro social. En este sentido los performance grafican el uso del poder desde la trinchera de lo real, en donde existen casos de feminicidios, y la trinchera de lo simbólico, ahí donde existe un abuso “real y físico” por parte de

la autoridad. En este sentido podría leerse que no sólo existe ese abuso al sujeto sino también a los valores y preceptos democráticos como la libertad y la pluralidad pues estos quedan supeditados a las formas, contruidos desde la meta-política. El ciudadano en su pequeña practica no sólo expresa esa condición, también la denuncia, pues la marcha se convierte en el espacio inédito capaz de otorgarle un lugar que habitar y del cual sea “dueño” al menos momentáneamente. Su táctica trasciende y queda registrada y asentada en ese espacio de excepción.

De esta manera estos dos recorridos alimentan un discurso articulado desde la manifestación estética, pues no sólo el andar le da fuerza y permite la reapropiación del espacio público, sino que ésta es posible gracias a la potencia quinésica que se desata a partir del movimiento que las manifestaciones en su articulación, construcción, expresión y registro se permiten al contener un sentido y dirección que le posibilita al ciudadano dialogar con la otredad con recursos que se forjan desde el empoderamiento de éste tanto físico como simbólico.

En este sentido abordaremos la tercera marcha de nuestro análisis, ahí donde lo simbólico impacta en la construcción de los espacios posibles como lo plantea Henry Lefebvre y en donde la pluralidad nace a partir de una construcción de la colectividad pero sobre todo en donde la expresión encuentra en nuevo camino replanteando la idea de la expresión estética en una marcha, la cual es atravesada por un contexto particular: la veda electoral.

b) La marcha del silencio: Construcción de la resistencia y transformación del diálogo espacio público-ciudadano desde una estética negativa

La tercera marcha correspondiente a nuestro análisis es la denominada “marcha del silencio” la cual fue convocada a realizarse el 30 de junio de 2012. Durante la realización de la marcha se dieron cuatro acciones y expresiones estéticas concretas

- El silencio como forma de manifestación.
- El uso de cubre bocas con la leyenda “Que México hable”.
- Encender velas durante el recorrido.
- La presentación de un cortometraje elaborado por el colectivo “artistas aliados #yosoy132”.

Estas cuatro manifestaciones estéticas encontradas durante la marcha generan el sentido y el



Ilustración 31 foto de: Mosheh Mittelhaus.

espacio inédito desde otra trinchera pues comienzan a hilvanar un sentido que corre paralelo al sentido del habla y al de expresión estética. La idea se exterioriza de otra manera pues se construye un lenguaje y una significación desde el silencio y otros soportes, como son los cubrebocas y las veladoras. El hecho de que ésta se realizara un día antes de las elecciones le otorga una carga simbólica a la construcción que

se tejió a través de los elementos que encontramos como manifestaciones estéticas, pues ahí donde el silencio podría considerarse un elemento de conformidad o de ausencia, éste se convirtió en una forma de habla, de expresión y de resistencia, la cual se empleó desde dos trincheras, desde el respeto a la veda electoral y por ende a las instituciones y, desde el ejercicio de la libertad ciudadana, ahí donde ésta encuentra nuevas formas de expresión.

El silencio como primera manifestación estética encontrada, se convierte en un eje de sentido y construcción comparable al que ejerce el acto de recorrer el espacio público, ambos se convierten en un eje rector que llena el sentido de la marcha desde la ausencia, la cual, se convierte en presencia: de silencio.

El silencio juega un papel de suma importancia pues como expresión estética tiende un puente entre una serie de tensiones que entran en conflicto pero también entran en diálogo a partir de que éste atraviesa las estructuras de dualidades como: resistencia-poder, colectividad-individuo, ciudadanía-instituciones. En este sentido el silencio se convierte en un lugar desde donde el ciudadano se pronuncia, desde donde marca su



Ilustración 32 foto de: 132 periodistas.

pluralidad atravesada por el cuerpo colectivo, esa pluralidad se refleja en la “preocupación y motivaciones” de los diversos grupos que asistieron a la marcha ante el escenario electoral.

Existe entonces una forma de resistencia, pero ésta es pácífica debido a que acata los lineamientos de una veda electoral. El acto de recorrer las calles y de mantener el mayor silencio posible durante el recorrido es una forma de dialogar con el poder instruido, con las normas democráticas, pero al mismo tiempo es un cuestionamiento que se teje desde una ciudadanía que busca romper el silencio que ha permeado al ciudadano a partir de las fragmentaciones que se han dado en el espacio público.



Ilustración 33 foto de : Mosheh Mitelhaus.

Este silencio y recorrido se convierten en un espacio posible generado desde la estética negativa, por así llamar al acto de llevar al extremo la carga negativa de la ausencia del ciudadano en pro de convertir esa ausencia en una presencia. Con sólo silencios, el “*espacio contradictorio*”¹³⁴ que plantea Henri Lefebvre se convierte en un espacio posible en donde el ciudadano toma “conciencia” de la fuerza de ese silencio, esa condición de conciencia

permite una construcción de la manifestación estética en donde el ciudadano sugiere a través de su andar y silencio una especie de reestructuración que permea en las representaciones institucionalizadas de poder, de esta manera se devela la verdad interior de ese espacio de forma efímera.

El ciudadano al estar consciente de ese silencio reestructura el sentido de su discurso, y acciona desde el “no hacer”¹³⁵, desde la negación. Se habita lo político desde un nuevo espacio que

¹³⁴ Espacio contradictorio: aquel espacio de homogenización y unificación en donde se despliegan una serie de elementos en torno a la contradicción que genera el silencio del sujeto, la cual deviene en una falta de resistencia o formas simbólicas y deformadas de resistencia. En: Henri Lefebvre. *The production of space*, Oxford, Editions Antrophos English, 1991, pp. 464

¹³⁵ Foucault menciona un tipo de resistencia que consiste en la pasividad como un “no-hacer” que automáticamente se vuelve en un “hacer” ya que se tiene la voluntad de elegir “no-hacer”, por ello la necesidad de que sea un sujeto libre. La resistencia tiene materialidad, los cuerpos ejercen la libertad de sustraerse a la relación de poder, encarna en los cuerpos (base material y física del sujeto), por eso cuando el dominante mata al dominado, la relación de poder llega a su fin. El sujeto nace resistiendo, y en esta capacidad de reacción se construye el tiempo de la experiencia.

permite pensarlo como un elemento que se acciona de manera flexible no sólo de forma física sino también simbólica, en donde este enfrentamiento, a la fractura existente entre ciudadanía e instituciones, se convierte en una forma de aparición del ciudadano en la esfera pública en donde el “no hacer” visibiliza la acción del ciudadano al tiempo que se convierte en una forma de resistencia.

Atravesando la idea del silencio se incorporaron a la manifestación elementos como los cubrebocas, los cuales tenían la leyenda “Que México hable”. Este elemento externo refuerza la idea del silencio, lo convierte en un registro pictórico que se cristaliza creando así un constante recordatorio no sólo sobre la resistencia, sino sobre la capacidad de decisión del ciudadano en la



Ilustración 34 foto de: Martín Andrade de ADN político.

esfera política-democrática. Los cubrebocas abren una tensión entre el silencio y el habla, entre la ausencia y presencia de mensaje, el discurso se articula en la contradicción, en la ironía del silencio y la invitación a la expresión desde un registro gráfico.

Esta contradicción acciona el espacio desde el silencio en donde el espacio público se activa al quebrar y dinamitar la cotidianeidad de esos lugares mientras acciona el discurso a través de la frase impresa en los cubrebocas. El espacio simbólico de la democracia comienza a ser llenado desde la ciudadanía.

En este sentido la pluralidad se constituye desde una renuncia consciente de lo individual pues se renuncia de manera momentánea a la identidad construida desde las matrices sociales y desde la sociedad disciplinaria pues se cuestiona desde una nueva trinchera la estructura poliforme del poder a través de un actuar concertado.

Este es un momento efímero de inclusión de la pluralidad, del ejercicio ciudadano y aún en confrontación, de las matrices sociales, pues se da un reconocimiento y una inclusión de éstas ahí donde se guarda silencio frente a ellas. Los cubrebocas fueron un elemento de tipo gráfico que dio mayor significado y simbolizó de forma más concreta la importancia del silencio desde la

trincheras del ciudadano, desde la idea de la ocupación de la colectividad como un silencio que habla.

El cuerpo colectivo hilvanó la multiplicidad de identidades ahí contenidas y expandió su diálogo más allá de este espacio y tiempo inéditos pues se convirtió en una actitud de resistencia y contestaría frente a las declaraciones de personajes del sistema político del país sobre la legalidad o no de generar este tipo de actos aun en veda electoral. La leyenda que los cubre bocas tenían: “Que México hable” ressignifica la idea del silencio, del espacio público y el papel del ciudadano.

Acompañando a ese silencio real y simbólico se encontró en el uso de velas la tercera manifestación estética de esta marcha, el uso de luz una vez más puso en tensión la idea de ausencia, pues reforzó la presencia de los asistentes a través de un sentido distinto al de la expresión oral al construirse un lenguaje y un decir desde un elemento ajeno a la palabra. Éstas son un elemento simbólico, pues crean una nueva forma de expresar la idea de mantener unas elecciones transparentes a través de la luz que éstas emiten.



Ilustración 35 foto de: 132 periodistas

Las velas que fueron prendidas conforme la noche iba avanzando se sostuvieron junto con el silencio durante la segunda parte de la marcha, de Televisa Chapultepec al zócalo, convirtiendo a la marcha en una especie de velación, la cual podría interpretarse desde dos perspectivas: como una espera o como una

derrota. Como una espera, desde el accionar del ciudadano como una forma de cambio y como una derrota desde la fractura de la legitimidad en las instituciones.

La llegada al zócalo de este cuerpo colectivo atravesado por los elementos simbólicos antes mencionados, construyó un discurso y una narrativa inédita del espacio público del zócalo el cual

fue reapropiado por la ciudadanía al ocuparlo, atravesando y quebrantando la cotidianeidad no solo de este espacio, sino también de las mismas marchas, al ocupar este espacio durante la noche; al mismo tiempo también se creó un discurso inédito y una narrativa desde la ciudadanía, pues creo elementos de resistencia acordes al contexto, se situó como un sujeto, como un cuerpo colectivo que es contenido por las matrices sociales, pero desde el reconocimiento de esa contención logró evidenciar fracturas, elementos endebles que permiten al sujeto y al cuerpo colectivo modificar a través de la creación de esos espacios inéditos.



Ilustración 36 foto de: 132 periodistas.

Se abren diálogos sobre lo político desde nuevas trincheras, y esos nuevos diálogos van acompañados de construcciones más complejas que reconocen la potencia de la manifestación estética, tal es el caso de la última de las expresiones estéticas encontradas, el cual es el reflejo de una construcción más compleja, pues

apela no sólo a la conciencia de la ciudadanía sino también a la conciencia de las identidades que constituyen esos ciudadanos, el video se convierte en una especie de inflexión desde el cuerpo colectivo hacia el individuo pues apela a su construcción como sujeto y a la importancia del reconocimiento de esa identidad.

El cortometraje muestra imágenes de diversos lugares del país, el campo, la ciudad. Estas imágenes presentan una serie de elementos que se enfocan a las actividades económicas y los oficios de cada uno de esos espacios el ciudadano se reconoce no sólo en la otredad sino en la multiplicidad de identidades que lo conforman apelando de esta manera a la importancia de lo político, lo cual atraviesa y rebasa una coyuntura electoral.

En ese reconocimiento el cortometraje cierra haciendo un llamado a la idea de lo colectivo: *“Si no ardemos juntos ¿Quién*



Ilustración 37 foto de: 132 periodistas.

iluminará esta oscuridad?".¹³⁶, en este sentido la construcción que se le da a este cortometraje pareciera cristalizar la narrativa y el espacio inédito abierto tras hilvanar los elementos antes desarrollados. La imagen, el objeto audiovisual entrega un espacio que trasciende el momento efímero de la marcha.

¹³⁶ S/a. "México 132", (en línea), México, Youtube.com.mx, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=5ud7zzbO7Ho&feature=youtu.be>, (consulta:19 de noviembre)

IV-Conclusiones

Tras el desarrollo de los diferentes capítulos se ha logrado generar un análisis que permite la reflexión en torno a la relación de ciudadanía y espacio público, a través de la fuerza de la manifestación estética. Este análisis nos permite comprender de qué manera ésta se transformó durante un periodo de tiempo específico: el contexto previo a la jornada electoral del 1° de julio. Esta coyuntura nos facilitó entender de qué manera lo político se palpa desde diversas trincheras, al tiempo que pone en juego diversas estructuras que contienen al sujeto.

Este desarrollo nos permitió ligar dos elementos comúnmente relacionados, pero que, al ser atravesados por el concepto de manifestación estética, toman otra potencia. El diálogo que se abrió a través de las reflexiones de los distintos autores produjo un recorrido que interpeló el discurso tradicional de la relación espacio-público ciudadano.

La relación entre espacio público, ciudadanía y manifestación estética, permitió ligarlos a elementos que habían sido rebasados por su anulación frente al sistema económico, es decir, se trajeron de vuelta desde el flujo de la historia, el valor de lo político y de la aparición del ciudadano en ese espacio. Esta perspectiva no eliminó la relación actual de estos elementos, es decir la construcción de espacios contradictorios que priorizan la pugna del espacio privado frente al público y en donde el ciudadano es un consumidor. Esa utilización de conceptos desde una mirada distinta a la perspectiva económica permitió poner a dialogar a la diferencia.

Por otra parte se comprendió que el espacio público es algo que puede ser apropiado a través de actos del sujeto que permiten interpelar la segmentación y fractura de la que ha sido objeto el espacio público urbano durante las últimas décadas. Al mismo tiempo, ese espacio que se expresa a través de la acción del sujeto permite a éste, a través de sus diversas identidades, crear un espacio de colectividad, en donde ejerza desde el cuerpo colectivo una fuerza que redime la fuerza y la identidad del ciudadano.

La identidad y la posición del sujeto del ciudadano se inscriben desde la diferencia, en donde el sujeto, la comunidad, interpela a la otredad a través de la experiencia sensorial, la experiencia estética que se construye como un recorrido paralelo a la esfera cognitiva del sujeto, ahí donde es capaz de crear espacios de excepción y en donde su empoderamiento recorre el sentido a través de un lenguaje estructurado que se expresa a través de registros que apelan a los sentidos del individuo.

Se comprendió que a pesar de la potencia que otorga la manifestación estética, la trascendencia real de la misma sobre las estructuras y matrices sociales ya cristalizadas por su historicidad, pareciera casi nula, pues contener y poner a dialogar elementos como los son la ciudadanía y el espacio público en un tiempo y espacio inédito se convierte no sólo en un diálogo efímero, sino en un elemento álgido que impide la consolidación real de las tácticas frente a las estrategias; sin embargo, creo pueden considerarse a las expresiones estéticas como un punto de anclaje que desata la fuerza de eventos y momentos futuros, pues incluso en su brevedad es capaz de inscribirse en la historia y alimentar desde otras perspectivas a una coyuntura como lo es un proceso electoral.

La fuerza efímera de las expresiones estéticas permitió entender a la idea de democracia como un sistema fracturado que se evidencia en el espacio público, toda vez que éste ha sido segmentado de acuerdo a valores económicos. Las manifestaciones estéticas convirtieron a los “no lugares” en espacio en donde se tejió una reapropiación a partir de la idea de habitarlos desde de la acción, la cual es dictada por la ciudadanía y no desde los estándares de la esfera privada.

A pesar de la carga efímera de las construcciones analizadas, el espacio público resultó ser una construcción compleja que abre posibilidades y permite pensar en el peso que ejerce la acción sobre éste elemento, es decir de qué manera el uso que se le dé lo transforma de tal manera que el sujeto y el cuerpo colectivo contienen la capacidad para activar ese espacio, hacerlo posible, inscribirse en él y habitarlo.

La activación del espacio público resulta entonces una posibilidad que permite generar un contrapeso a la fragmentación y degradación del espacio urbano conocido como espacio público. La activación a la que nos referimos es de orden altamente simbólico. En esa nueva significación del espacio, se genera una posibilidad física de ocupación, ya que ese espacio físico se transforma y da cabida a una nueva sensibilidad y abre un diálogo con la otredad.

En este sentido la pluralidad ocupa espacios que en la cotidianeidad son espacios de exclusión, la pluralidad hace del espacio un recurso del espacio pues lo convierte en símbolo de su protesta. El secuestro y la reapropiación de los lugares segmentados por valores económicos, permitió mirarlos como espacios públicos y políticos inéditos.

Esa nueva perspectiva transformó la práctica espacial, es decir el espacio visto como contenedor de jerarquías y segmentaciones es atravesado a través de la conformación de un nuevo discurso

que se hilvana desde la manifestación estética ya que ésta crea un nuevo espacio de representación capaz de corromper a la práctica espacial, en este sentido, el espacio vivido se sobrepone al espacio de simulación.

A través de estas posibilidades la producción del espacio se supedita al contexto, la misma jerarquización, es decir práctica espacial se somete al contexto creado de manera efímera por la ocupación del espacio público articulado desde la experiencia real. Se abre paso a un espacio histórico por encima de un espacio abstracto el cual reprime la experiencia.

Esa nueva experiencia o rescate de la experiencia permite develar la verdad interior del espacio inédito, en donde este se convierte por un momento en algo tejido desde la colectividad y no desde las matrices sociales, es decir, ese espacio contiene diversos espacios que se interpenetran con las diferentes posiciones o identidades del sujeto, hace visible al ciudadano a través de la pluralidad.

Desde la manifestación estética, el ciudadano hace uso de la dimensión de promesa abierta que devienen de conceptos irreconstruibles como la justicia, es decir, la expresión estética es la potencia que permite que el ciudadano proyecte al futuro la búsqueda democrática del ejercicio político. El espacio público se convierte en el actor y en la maquinaria que sostiene este diálogo de lucha y enfrentamiento entre el sujeto-el cuerpo colectivo, con las matrices sociales, pues al tiempo que abre una posibilidad y tiende un puente, también catapulta la evidencia de una relación ya fragmentada.

El espacio urbano de segregación se convierte en espacio público posible, pues éste ya no sólo es transitorio y da cabida al espacio habitable cuando la manifestación estética lo acciona, desde esta construcción se redefine la idea de lo democrático, pues se quiebran estructuras que habían reducido la participación ciudadana al ejercicio del voto; el hecho de que se manifiesten contrapesos al sistema político permite una redimensión del contenido simbólico del espacio democrático al mismo tiempo que se genera un empoderamiento por parte del ciudadano.

Sin embargo, cabe aclarar que no existe una renuncia o una negación, ni al poder instituido, ni a su condición como ciudadanos pertenecientes a un Estado nación y a un sistema democrático, esa renuncia es insostenible debido a que dentro de esa potencia que otorga al ciudadano el diálogo con ese espacio posible, y el diálogo con la otredad a través de la manifestación estética, existe

también un reconocimiento surgido desde la negatividad de su condición como elemento de poder.

Este empoderamiento no sólo nace desde la ocupación del espacio, pues contrario a lo que plantean autores como Mike Davis y Stephen Graham sobre la idea de que la esfera pública se dicta desde espacios virtuales, el espacio público puede crear espacios inéditos desde la creación de un espacio virtual, esto tomando en cuenta que las convocatorias a las tres marchas fueron hechas a través de redes sociales, lo que permite visualizar una fractura más en la relación espacio público-ciudadano, la cual es construida a través de esta coyuntura, ahí en donde por su forma de convocatoria se convierte en un espacio de exclusión debido a que este tipo de mediación no significa una realidad para todos los habitantes de la ciudad.

A pesar de esta fractura el nivel de alcance de estas convocatorias es lo suficientemente grande para lograr una cobertura por parte de medios tradicionales, lo que sirvió como punta de lanza para generar marchas cada vez más grandes.

De esta manera la jornada electoral se convirtió en un momento de excepción en donde lo público toma una gran importancia debido a que en plena transición las manifestaciones de inconformidad permiten comenzar a construir elementos que dejan entrever la crisis del Estado y de la legitimidad de instituciones, sobre todo las electorales.

Esa mirada hacia la crisis de las matrices que nos contienen se transforma al ser interpelada por la manifestación estética la cual se caracteriza por ser el contenedor de la exposición de una idea mediante la construcción y la exteriorización de las pulsiones y las emociones del sujeto. La expresión se entiende como la manifestación física de procesos mentales que se producen desde diferentes aristas. Esa producción se da desde la conciencia de su creación.

El resultado del diálogo abierto desde la relación propuesta para los tres conceptos manejados durante este análisis, puede ser leído, ya que se codifica desde elementos comunes a un espacio y a un contexto. La expresión proyecta y connota a través de las características formales y esenciales de sucesos y cosas.

Son estos elementos los que nos permiten pensar en la manifestación estética como algo que imbrica la mera expresión de las ideas, ya que ésta se construye y forja desde la intencionalidad, apela a los sentidos, elabora un lenguaje. Su construcción está cimentada en la sensibilidad y en la

subjetividad. La expresión estética es una manifestación de ideas que contiene sentido, símbolos, significados, está elaborada de tal manera que permite pensarla como un elemento clave en la construcción de puentes, de nuevas perspectivas y horizontes.

V-Fuentes

BIBLIOGRAFÍA:

Arendt, Hannah. *La condición humana*, España, Paidós, 1996.pp. 39-104

Argullol, Rafael, et. al. "El arte en la sala de los espejos". En: *Pensar en el siglo*, España, Taurus, 1998. 36-48

Careri, Francesco. *El andar como práctica estética*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002.pp.19-29

Davis, Mike. *La ecología del Miedo, Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster*, Metropolitan Books, Nueva York traducción al castellano del capítulo "Más allá de Blade Runner" en Editorial Virus, Barcelona, 2003, pp. 143-179.

Davis, Mike. *City of Quartz: Excavating the future of Los Angeles*, New York, NY: Verso, 1990, pp. 226

Dreyfus, H. y Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.pp 254.

De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano, El arte de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 1996. Pp. 225

García Canal, María I. *Foucault y el poder*, México, DF, UAM-X, CSH, Departamento de Política y cultura, 2002. pp. 227-244

Habermas, Jürgen *The structural transformation of the public sphere*, Boston, MIT Press, 1989.pp.299

Harvey, David. *Consciousness and the urban experience, studies in the history and theory of capitalist urbanization*, Baltimore, Maryland: The John Hopkins University Press, 1985.pp .327

Lefebvre, Henri. *The production of space*, Oxford, Editions Antrophos English, 1991, pp. 464

Mandoki, Katya. *Prácticas estéticas e identidades sociales*, México, Siglo Veintiuno editores, CONACULTA, 2006. pp.274

Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona, Paidós, 1999.pp 209

FUENTES HEMEROGRÁFICAS:

Benjamín Arditi. "La mutación de la política. Un mapa del escenario post-liberal de la política", *Nueva Sociedad*, Nro. 150, Julio-Agosto 1997, p. 10

Carmen Magallón Portolés. "Identidad y conflicto desde el pensamiento de Chantal Mouffe", Riff-Raff. Revista de Pensamiento y Cultura, nº 27, 2ª época, 2005

Paula Abala Medina. "Notas sobre la Noción de resistencia en Michel De Certeau", *KAIROS: Revista de temas sociales*, Año 11, Núm. 20, Universidad Nacional de San Luis, Noviembre de 2007, pp. 1-10.

Román de la Calle. "Experiencia estética y crítica de arte: los planteamientos de John Dewey", Valencia, Contrastes, Revista interdisciplinaria de Filosofía, Universidad de Valencia, vol. 1,1996

FUENTES DIGITALES

Ana Langner; Mauricio Rubí. "Acuden miles a cita anti EPN", (en línea), México, El Economista.com.mx ,19 de mayo del 2012, Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2012/05/19/marcha-contra-pena-nieto-llega-angel> (consulta: 15 de noviembre del 2012).

Arturo Asención. "Miles de ciudadanos se manifiestan en la segunda marcha anti Peña Nieto", (en línea), México, CNN .mexico.com, 10 de junio de 2012, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/10/miles-de-ciudadanos-se-manifiestan-en-la-segunda-marcha-anti-pena-nieto>, (consulta:14 de Noviembre del 2012).

Belén Zapata. "#YoSoy132 entra en un periodo de veda electoral y "reflexión" ", (en línea), México, CNN.mexico.com, 27 de junio de 2012, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/27/yosoy132-entra-en-un-periodo-de-veda-electoral-y-reflexion>, (consulta: 17 de noviembre del 2012).

Casado Galván, I." La destrucción del espacio público en el urbanismo posmoderno", (en línea), España, Contribuciones a las Ciencias Sociales Universidad de Málaga, diciembre 2009, Dirección URL: www.eumed.net/rev/cccs/06/icg17.htm, (consultado el 06 noviembre 2012).

Dolores Borrel Merlín. *Hannah Arendt: la política como espacio público*,(en línea),España, IUCA – UCM, Dirección URL: [http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_07/area01/GT01/BORREL-MERLIN-MariaDolores\(IUCA-UCM\).pdf](http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_07/area01/GT01/BORREL-MERLIN-MariaDolores(IUCA-UCM).pdf), (consulta:24 de diciembre de 2012)

Dulce Ramos. "Cinco lecciones de la "Marcha anti EPN" para los políticos y los partidos", (en línea), México, Animal Político.com, 20 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.animalpolitico.com/animal-electoral/2012/05/20/cinco-lecciones-de-la-marcha-anti-eqn-para-los-politicos-y-los-partidos/>, (consulta: el 15 de noviembre de 2012).

Emiliano Ruiz Parra. "Peña, del jueves negro de Atenco al viernes negro de la ibero", (en línea), México, ADN Político.com, 13 de Mayo del 2012, Dirección URL: <http://www.adnpolitico.com/opinion/2012/05/13/6-anos-del-dia-mas-negro-de-atenco-al-dia-mas-negro-de-pena>, (consulta: el 15 de noviembre del 2012)

Fernando Gutiérrez. "Poder y democracia en Claude Lefort" (en línea), Santiago, *Revista de Ciencia Política*, vol.31, n.2,2011, Dirección de URL: <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v31n2/art05.pdf>, (consulta:22 de diciembre de 2012)

Gustavo Remedi. "La ciudad latinoamericana S.A. (o el asalto al espacio Público" (en línea), Montevideo, Escenario 2, *Revista de Análisis Político*, no. 1, abril de 2000, Dirección URL: <http://www.escenario2.org.uy/numero1/remedi.htm>, (consulta: 9 de diciembre de 2012)

Ignacio Casado Galván. "Distribución del espacio público en el urbanismo posmoderno"(en línea)México, Eumed.net, diciembre 2009, Dirección URL: <http://www.eumed.net/rev/cccss/06/icg17.htm>,(consulta: 1 de diciembre del 2012) .

Juan Manuel Vera. "*Chantal Mouffe: por una ciudadanía democrática radical*", (en línea), España, Iniciativa Socialista nº 54, otoño 1999, Dirección URL: <http://www.fundanin.org/vera20.htm>, (consulta: 23 diciembre 2012)

Jaques Rancière. "'La política de la estética': Jacques Rancière, en entrevista con Nicolás Vieillescazes", (en línea), Dirección URL: <http://artecontempo.blogspot.mx/2010/12/jacques-ranciere.html>, (consulta: 23 de diciembre de 2012).

Jenaro Villamil. " Más de 10 mil marchan en el DF contra EPN, Televisa y las encuestas" (en línea), México, Proceso.com.mx 19 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=308082>, (consulta: 15 de noviembre de 2012).

Matías Cristobo. Claude Lefort: "Los derechos humanos como el fundamento del orden democrático", (en línea), *Astrolabio, Nueva época*, Núm. 7, 2011, Dirección URL: (consulta:24 de diciembre de 2012)

Notimex. "Marcha #YoSoy132, "en vela por la democracia"" , (en línea), México, El economista.com.mx, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2012/06/30/marcha-yosoy132-vela-democracia>, (consulta: 5 de diciembre de 2012)

Olga Segovia. "Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia", (en línea), Chile, *Espacios públicos y construcción social: Hacia un ejercicio de ciudadanía*, 2007, Dirección URL: http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf, (consulta: 10 de diciembre de 2012)

Oscar Balderas. “La lucha de #YoSoy132 contra la veda electoral”, (en línea), México, ADN Político.com, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/06/30/yosoy132-inicia-su-ultima-marcha-antes-de-la-eleccion>, (consulta: 17 de noviembre de 2012).

Ricardo Alemán. “ternuritas, engaños”, (en línea), México, Ricardoaleman.com.mx, 29 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.ricardoaleman.com.mx/itinerario-politico/2012/mayo/2756-qternuritasq-enganabobos->, (consulta: 20 de noviembre de 2012).

S/a. “A horas del debate, marchan miles contra EPN en el país”, (en línea), México, Proceso.com.mx, 10 de Junio del 2012, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=310418>, (consulta: 15 de noviembre de 2012).

S/a. “El PRI llama “intolerantes” a jóvenes que abuchearon a Peña en la ibero”, (en línea), México, CNN.méxico.com, 11 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/05/11/el-pri-llama-intolerantes-a-los-jovenes-que-abucearon-a-pena-en-la-ibero>, (consulta: 20 de noviembre de 2012).

S/a. “Miles de mexicanos salen a la calle en contra del candidato Peña Nieto”, (en línea), México, 20 de mayo de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/20/actualidad/1337480827_289958.html, (consulta: 3 de diciembre de 2012).

S/a. “México 132”, (en línea), México, Youtube.com.mx, 30 de junio de 2012, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=5ud7zzbO7Ho&feature=youtu.be>, (consulta: 19 de noviembre)

S/a. “Operación Anti EPN al descubierto; estructurada desde Puebla”, (en línea), México, 29 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.quadratintabasco.com.mx/noticia/nota,23026/>, (consulta: 4 de diciembre 2012)

S/a. “Código Federal de Procedimiento y Elecciones Federales”, (en línea), México, 2009, Dirección URL: http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/COFIPE_promocion_voto/, (consulta: 4 diciembre de 2012).

S/a. “Reflexiones en torno al concepto de ciudadanía a partir del pensamiento de Hannah Arendt”, (en línea), *Universitat de Barcelona*, Dirección URL: <http://www.ub.edu/demoment/jornadasfp/PDFs/3-ReflexionesArendtComunicacion.pdf>, (consulta: 24 de diciembre de 2012)

S/a. “Reflexiones en torno al concepto de ciudadanía a partir del pensamiento de Hannah Arendt”, (en línea), *Universitat de Barcelona*, Dirección URL: <http://www.ub.edu/demoment/jornadasfp/PDFs/3-ReflexionesArendtComunicacion.pdf>, (consulta: 24 de diciembre de 2012).

S/a. "Deriva vs Transurbancia vs Palimpsesto", (en línea), Dirección URL: <http://habitanteperdido.wordpress.com/2012/03/13/deriva-vs-transurbancia-vs-palimpsesto/>, (consulta: 10 de enero de 2013)

Stephen Graham. "Terrorism and the Future of Urbanism in the West", *Conference lectured at the Symposium: Architectures of fear*. CCCB 17-18 Mayo, 2007 en <http://www.publicspace.org/es/texto-biblioteca/eng/b026-architectures-of-fear-terrorism-and-the-future-of-urbanism-in-the-west> consultado 12 de noviembre 2012

VÍDEOS:

1º MARCHA ANTI EPN

Neta electoral, Marcha Anti Peña Nieto. Haciendo historia. 19/05/2012, (en línea), México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=LxDaw-V8mI>, (consultado: 5 de diciembre de 2012)

Dystopia Films, Marcha Anti EPN, (en línea), México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=2bvPptzQTXQ>, (consultado: 5 de diciembre de 2012)

2º MARCHA ANTI EPN

Imágenes en rebeldía, #YoSoy132 SEGUNDA MARCHA ANTI PEÑA NIETO Y HALCONAZO 1971, (en línea), México, Dirección URL: http://www.youtube.com/watch?v=fbfPI9_KhXQ&feature=plcp, (consultado: 5 de diciembre de 2012)

MARCHA DEL SILENCIO

Imágenes en rebeldía, GRAN MARCHA #YoSoy132 - 30 de junio, (en línea), México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=2c8omKcADsk&feature=plcp>, (consultado: 5 de diciembre de 2012)

The space farm. MARCHA DEL SILENCIO #YOSOY132 / 30 JUNIO 2012, (en línea), México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=yDXQ6vb9oYg&feature=related>, (consultado: 5 de diciembre de 2012).

Yosoy132oficial. México 132, (en línea) México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=5ud7zzbO7Ho&feature=youtu.be>, (consultado: 5 de diciembre de 2012).